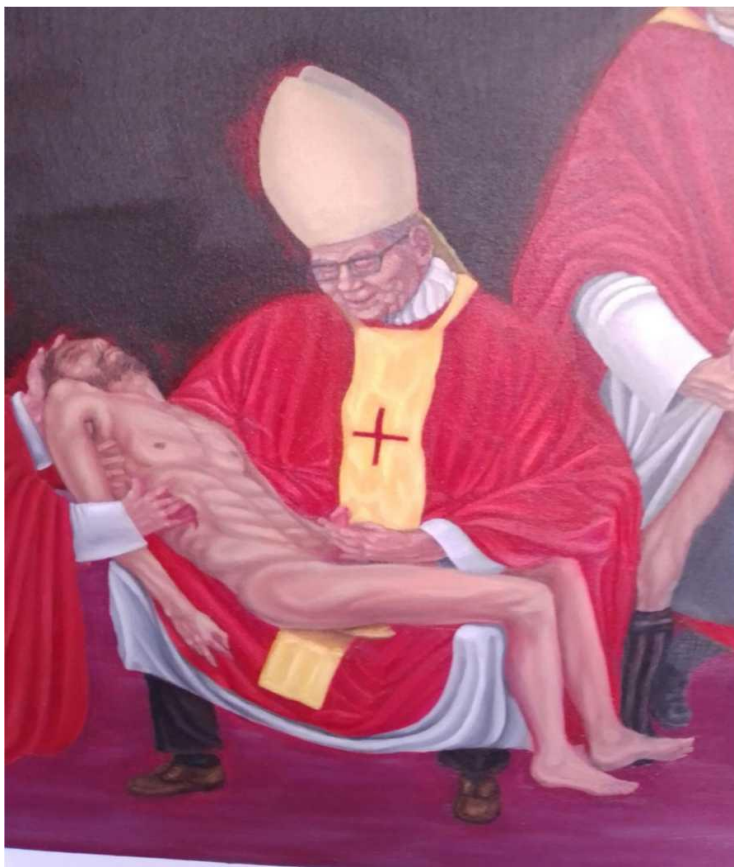


BAJO EL PODER DE LAS CAMPANAS



SAYED GUILLERMO VANEGAS MUÑOZ

Título:

BAJO EL PODER DE LAS CAMPANAS

Autor:

SAYED GUILLERMO VANEGAS MUÑOZ

Imagen de portada:

© Sayed Guillermo Vanegas Muñoz

Primera edición

ISBN:

Se permite la reproducción total o parcial de este libro, su incorporación a un sistema informático, su transmisión en cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia u otro método.

Hecho en Colombia

Printed in Colombia

Queda hecho el Depósito Legal

Bogotá – Colombia

*Agradezco hacer llegar sus comentarios, reflexiones,
aportes al siguiente correo*

*electrónico:
bajoelpoderdelascampanas@gmail.com*

PRÓLOGO

Bajo el poder de las campanas, el último trabajo del profesor, jurista e historiador Sayed Vanegas, es un libro desafiante y atípico que cuestiona el poder vivo aún de la Iglesia Católica en la vida social y cultural de Colombia y de muchos de los países en los que el credo católico es la religión dominante. Desafiante y atípico tanto porque interpela y denuncia sin tapujos la pretendida autoridad moral de la Iglesia Católica, sus ardidés y estrategias de sumisión de los fieles, la corrupción de sus clérigos y jerarcas, como porque no encaja en los patrones de la escritura académica, ni en la de ficción, ni en el ensayo canónico. Es una escritura híbrida, hablada, rayana en la informalidad de la conversación tanto de las ideas como de los recursos, un alegato potente y contestatario que bien puede provocar la réplica, igualmente emotiva, o la sonrisa que aprueba los argumentos, según sea el lector que la enfrente.

En esa escritura apasionada y ondulante, acusadora y bizarra el autor va desencajando acontecimientos históricos, testimonios periodísticos, pinturas y fotografías de artistas que podríamos considerar blasfemos, recuerdos de infancia, textos bíblicos, relatos literarios y aún cánticos y ritos ceremoniales de la iglesia, para dar forma a un propósito comunicativo único: denunciar la hipocresía, la doble moral, los crímenes de una institución primitiva que ha sabido, desde siempre, ponerse del lado de los poderosos, actuar como su brazo ideológico y doctrinario para someter, por una parte, desde los “misterios” de la fe, la voluntad de los fieles, casi siempre los más pobres y menesterosos y, por otra parte, proveer la tranquilidad espiritual de poderosos y criminales que apaciguan sus

culpas y sus canalladas con la idea del perdón divino, administrado por clérigos y jerarcas que trafican con la fe, mientras no vacilan en cometer actos horrendos con sus congéneres y con la naturaleza.

Bajo el poder de las campanas es un libro de denuncia y una provocación al lector para que revise sus prácticas religiosas, su maneras de asumir lo “sagrado” y sus patrones de creencias orientados por la doble moral de la doctrina cristiana que, según su autor, fomenta la irresponsabilidad de sus fieles a quienes, bajo la doctrina del perdón divino, exonera de antemano por los crímenes cometidos: Mata que Dios Perdona pareciera ser la consigna de esa prédica moral que pone el castigo a los criminales en manos de la justicia divina y permite en consecuencia, la proliferación del mal porque el castigo se posterga para la eternidad. Ese es el testimonio gráfico que el autor del libro recoge en una de las tantas y escalofriantes fotografías con las que el fotógrafo colombiano Jesús Abad, testimonia el horror del conflicto en Colombia.

El testimonio, la denuncia, el dato histórico, la diatriba, la ironía, la imprecación, la imagen gráfica se entrelazan y tejen ese singular memorial de agravios con el que el autor acusa a la institución eclesial al tiempo que llama la atención del lector, de los fieles para que revisen sus propias prácticas religiosas, su fe sumisa y, en últimas, su servidumbre voluntaria a un régimen de verdad que doblega el libre albedrío, impone el miedo, constriñe la libertad y sirve, de manera cómplice, al ejercicio criminal del poder por parte de la misma institución eclesial y de los poderosos, ajenos en esencia, a la moral, a la justicia, al bien común que vociferan sólo para acatamiento de pobres y menesterosos, desprovistos de juicio crítico, de conciencia histórica, pero enceguecidos por una fe

hábilmente magnificada por los relatos bíblicos y las narrativas apostólicas que sacian la necesidad ontológica de “Dios” , la necesidad humana de las explicaciones que nos “salvan” del terror ancestral al más allá, a lo desconocido en el que nacieron el mito, la religión, el arte y la ciencia y en el que encontraron los poderosos el más poderoso mecanismo de gobierno y sometimiento: el miedo.

Porque el miedo es un poderoso bastión de la religiosidad y del gobierno de las gentes que el cristianismo ha utilizado con creces en su proyecto evangélico colonizador. No solo impusieron el miedo al daño físico causado por la espada o por el fuego inquisidor cuando tuvieron que usar la violencia física como herramienta de sometimiento de los pueblos conquistados o de los espíritus rebeldes que cada época engendra, sino que construyeron un miedo más sutil y más poderoso: el miedo metafísico a la pérdida del alma a la condena al fuego eterno desde el cual curas y obispos negocian con la fe, someten sutilmente la voluntad de los fieles.

El cura, el jerarca de la iglesia se empodera entonces como el redentor, es quien CURA del pecado, el que salva las almas del demonio, el que impone los castigos, las penitencias que “curan” la culpa, exoneran la falta y dan “paz” al alma envilecida del pecador. Y si tiene tal poder ¿por qué no acatar sus designios? ¿Por qué no obedecer sus mandatos? Muchos de los relatos y testimonios que Vanegas recoge en este libro sobre la disposición de campesinos y feligreses en general a “comulgar” en la fe tiene su explicación en esa proyección del cura como el que ayuda a la salvación el que “sabe” cómo “curarnos” del miedo metafísico y por tanto impone autoridad, se inviste de santidad y por ello sus designios se acatan. Por eso la pederastia, por eso

las violaciones a las fieles que denuncia el autor. ¿Si yo confío en quien me ayuda a salvar, por qué no acatar lo que me pide? La ecuación entre miedo y obediencia esta entonces establecida.

En esta suerte de radiografía de la Iglesia Católica en que se constituye Bajo el poder de las campanas se desvelan los vicios de una institución avenida con el poder que reproduce, igualmente, las estructuras de clase cuando organiza el espacio de los templos de tal forma que las primeras sillas más cómodas y tapizadas se dispongan para las élites locales, luego en orden jerárquico para los de menor condición socioeconómica y, por último, sin lugar para sentarse, para los desposeídos y campesinos sin recursos.

El libro de Vanegas abunda en testimonios personales, en evidencias históricas, en conclusiones obvias sobre el funcionamiento de una institución corrupta y cínica cuya arquitectura, tanto en el orden físico como en el plano moral y discursivo está orientada a mantener privilegios y a perpetuar la desigualdad, la servidumbre voluntaria, el sacrificio y la entrega a los designios “divinos” sobre la premisa de la vida eterna, sobre la consigna del sufrimiento como clave para la entrada definitiva, después de la vida terrenal, en el reino delos cielos.

La argucia argumentativa, el orden discursivo que la iglesia pone en juego tiene un fin claro: contener la rebelión, mantener el statu quo, sostener una estructura moral injusta e inmoral en esencia por cuanto posterga las luchas por una vida terrenal, - la única real y verdadera- más justa, invisibiliza los apetitos económicos que se mueven en las múltiple formas de recaudo, para enriquecer una institución dueña de bancos que han lavado dineros de oscura procedencia, y

que se ha puesto innumerables veces del lado de criminales, del fascismo, de dictadores y sociópatas, siempre bajo la consigna de que Dios perdona, y por cuya misma doctrina ignora y silencia los crímenes sexuales de pederastia, los abusos de curas con sus feligreses, la incitación a la violencia partidista, la oposición soterrada a los derechos de las mujeres, de las poblaciones sexualmente diversas, y en fin, de todas aquellas manifestaciones que socavan su orden moral medieval, rígidamente jerárquico, y la propia estructura militar de su organización, su audacia comunicativa que, desde siempre, ha conculcado la espiritualidad humana en las cárceles de su prédica.

Todo el dispositivo discursivo de la iglesia funciona como una enorme signatura tal como la estudió el filósofo Giorgio Agamben, es una especie de firma que revela un orden secreto una significación que se extiende más allá del propio signo y que determina el valor y el poder del signado, llámese este sacerdote, jerarca o el simple fiel constreñido por el valor que se le asigna, por el uso autorizado o consentido de los signos en que se mueve y determina su condición en el orden social y espiritual que lo determina, tal y como lo ilustra nuestro autor en el siguiente apartado:

Nos humillamos ante símbolos de poder eclesiásticos como anillos, cetros, báculos, sotanas; en verdad se nos inculcó que somos unos miserables a los cuales no les está permitido quererse, cuidarse, consentirse y confiar en nuestras propias capacidades (Vanegas, 36).

Las iglesias contemporáneas y todas las instituciones de poder funcionan, en últimas, como eso que Foucault denominara tecnologías blandas o formas sutiles de gobernanza que ya no necesitan del terror y del castigo

físico que en su momento emplearon con recursos sangrientos como la inquisición, sino que habiendo perfeccionado las formas del miedo y el engaño discursivos se nutren y perpetúan en una aparentemente “sana” espiritualidad que no se concibe por fuera de lo que la institución misma pregona como la “voluntad de Dios” y sus designios.

Para cerrar estas notas introductorias, quizá deba anotarse que Bajo el poder de las campanas es un documento valiente dirigido a espíritus valientes, dueños de un dominio ético fundado en una profunda conciencia crítica e histórica capaz de leer en diversos lenguajes y en diversas fuentes, las evidencias de lo que denuncia y acusa de la institución religiosa. No de otra manera puede el lector valorar las fuentes a las que apela el autor para sentar a la institución religiosa en el banquillo de los acusados. Unas veces de la mano de críticos de la Iglesia Católica y de sus prácticas de pederastia como Frederic Martel, otras acudiendo a relatos de novelistas como Fernando Vallejo y del propio Dante Alighieri, o a ensayos y crónicas periodísticas, como las de José Antonio Tavera o Juan Pablo Barrientos, pero también apelando a obras de arte como las de los fotógrafos Jesús Abad o Natalie Lennard; o de artistas plásticos como el autodidacta colombiano Javier Cadena o Maurillo Manara quienes exploran las pulsiones de lascivia y deseo entre los religiosos compelidos por doctrina a negar su sexualidad.

En fin, el recorrido por estas páginas ha de permitir al lector, sacar sus propias conclusiones, oponerse o compartir sus tesis y, en todo caso, dejar de pasar inadvertidos hechos y datos que no son simples narrativas surgidas del capricho del autor sino evidencias y testimonios históricos.

Sobre la portada

La portada del texto: Bajo el poder de las campanas; corresponde a un detalle de la obra "BLASFEMIA", del artista autodidacta Javier Cadena. Esta obra, nos acompañará ilustrando los primeros capítulos del escrito en mención. Un Cristo lacerado, siendo manoseado por un cardenal; ya no consolado por la amorosa María, como lo mostró Miguel Ángel en la Piedad; sino, un Jesucristo explotado, manoseado, pervertido por la jerarquía eclesiástica.

Bajo el poder de las campanas no trata la temática del entramado homosexual y pedófilo de la Iglesia Católica. Ya en SODOMA Frédéric Martel, mostró con evidencias, la manera como desde el Vaticano se asciende con favores sexuales, se fomenta la prostitución masculina y se protege a los violadores y abusadores.

Uno de los aportes significativos de Sodoma es presentar a la Iglesia Católica como una organización criminal y dándole tal tratamiento, es como se ha logrado por parte de la justicia investigar, judicializar y castigar los crímenes sexuales cometidos por curas, obispos y jerarcas de esta iglesia.

Así mismo, en Sodoma se mostró para el caso de Colombia, cómo uno de los referentes del catolicismo el cardenal Alfonso López Trujillo, quién llegó a ocupar la presidencia del Pontificio Consejo para la Familia; pregonaba en público un férreo discurso anti homosexual, a la par que, en Medellín, cuando se desempeñaba como arzobispo contaba con un apartamento secreto donde llevaba seminaristas jóvenes y a prostitutas. Es muy fuerte la denuncia que se realiza en Sodoma al manifestar que dicho arzobispo se desplazaba con miembros de grupos paramilitares a quienes señalaba sacerdotes que hacían labor social en los barrios pobres, y muchos de ellos fueron asesinados por los paramilitares.

Esa facilidad de mentir, confundir, engañar de esta empresa criminal llamada Iglesia Católica es lo que ha llamado mi interés por reflexionar y plasmar en este escrito, no la historia criminal del cristianismo, sino su peso ideológico al interior de la sociedad; promoviendo la resignación y la sumisión; al tiempo que sigue disfrutando de los beneficios de compartir el poder terrenal. Precisamente esa es la temática de bajo el poder de las campanas; el escrito se ocupa de las formas abiertas y solapadas en muchas ocasiones, con las cuales la jerarquía eclesiástica y lo podemos hacer extenso a las demás religiones; que hacen que sus credos penetren de manera casi imperceptible en nuestro actuar diario e intereseamos esas maneras míticas de ver y concebir el mundo. Las oraciones repetitivas que desde niños nos enseñaron a repetir tanto en el entorno familiar como escolar fueron permeando nuestra personalidad y nos acompañan como sombras imperceptibles pero constantes.

El dios se lo pague, si dios quiere, el estar pidiendo perdón, perdón a cada instante, el yo pecador, danos hoy el pan de cada día, peona nuestras ofensas, que dios lo bendiga; todo ese mundo de adoctrinamiento nos ha hecho seres indefensos, incapaces de asumir nuestro libre albedrío y en muchas ocasiones irresponsables, por no hablar de la sumisión inculcada.

Bajo el poder de las campanas aborda la manera como la Iglesia Católica difunde y fomenta la irresponsabilidad de sus fieles, que no solamente no les permite asumir las consecuencias de sus actos; sino que constantemente exonera de antemano al creyente de los efectos de este actuar irresponsable. Al postular la idea de un dios perfecto, sabio, todo poderoso, comprensivo, amoroso y que todo lo perdona; pues; este dios, entiende que el mísero humano, imperfecto, lleno de defectos, pobre criatura ignorante, incapaz de tener conciencia de su realidad, no merece sino ser redimido y perdonado por sus pecados.

Precisamente Fernando Vallejo, en su obra la Puta de Babilonia, define a la Iglesia Católica como la puta, la gran puta, santurróna, inquisidora, torturadora, asesina, impostora, embaucadora, corrupta, hipócrita, zángana, esclavista, homofóbica, limosnera, manipuladora, opresora, tiránica, la ramera de las ramera. El autor no pudo sintetizar mejor el actuar de la iglesia y al igual que bajo el poder de las campanas, guardando las proporciones, es un llamado a zaherirnos de ese lastre ideológico. De manera concisa se puede decir que, Bajo el poder de las campanas, es un llamado a la reflexión, acerca de la pasividad y sumisión que las iglesias; en este caso la católica, ha venido promoviendo en las sociedades. Pasividad y sumisión que solamente beneficia a los detentores del poder y por supuesto a ella misma como parte del mismo. Reitero: no solamente se promueve, se fomenta, se impone, arraiga, esta pasividad y sumisión, sino la irresponsabilidad al interior de la sociedad, irresponsabilidad social que no le permite a las personas asumir de manera consciente los efectos de su actuar. El promover la irresponsabilidad social, nos conlleva a la ejecución de actos que hemos venido padeciendo como, la corrupción. Masacres, violaciones, hurtos, tener un alto índice de criminalidad; por eso, hasta no quitarnos este peso ideológico, político, psicológico que representa las campanas; muy difícilmente nos vamos a realizar como personas, como humanos, como sociedad respetuosa.

Llamar acerca de la reflexión del significado de esas frases, en apariencia inocentes; es llamar a la insumisión y a la rebeldía. Desde mi perspectiva de ateo y anarquista; considero importante enfrentar sin tapujos, el papel de la iglesia; ya no solamente como empresa criminal pedófila y como la gran puta; sino, como el enorme poder que sirve de sustento a estos regímenes políticos, opresores y promotores de la pobreza y la indigencia.

A PRISA... A PRISA... EL CURA LLAMA A MISA

Canción: así es mi pueblo de Luis Gabriel Naranjo.



Como resultado de la guerra genocida llevada a cabo por la corona española, y el incondicional apoyo de la Iglesia Católica, con el falaz argumento de civilizar y cristianizar a los salvajes americanos y con la espuria donación del papa Alejandro VI Rodrigo Borja; quién procedió a otorgar a los llamados reyes católicos las tierras e islas descubiertas o por descubrir en las llamadas indias. Con esta donación papal; se anegó de sangre, se violó, se hurtó y se arrasó con las diversas culturas americanas.

Con razón José Gabriel Condorcanqui, Tupac Amaru II, le espectó desafiante a los conquistadores españoles que mal podía donar el papa Alejandro VI un territorio que ni conocía ni ende le pertenecía.

De este predominio político, económico y social, se conformaron los virreinos y los pueblos originarios fueron erigidos siguiendo el modelo arquitectónico imperante en la España conquistadora; en dicho modelo sobresalían la iglesia y sus campanarios y aún hoy se puede seguir observando ese predominio; lo primero que se divisa al llegar a un pueblo colombiano es el campanario.

Precisamente esos campanarios se tornaron como símbolos de poder, de jerarquía, y dominación eclesiástica. Los curas tañen las campanas desde tempranas horas en una actitud de prepotencia, que ordena la asistencia a misa.

Recuerdo como las campanas de la iglesia daban los diversos repiques y los habitantes del pueblo, presurosos acudían al llamado del cura, evoco a mi madre contando dichos toques; primero, segundo y ya el tercero anuncia que la misa comenzaba y con ella el sermón, el mensaje de mansedumbre, de resignación, de obediencia.

El llamado estrepitoso a misa, provocó una de las primeras acciones de tutela en Colombia; un docente que adujo que el tañer de las campanas le perturbaba el derecho fundamental a la intimidad y tranquilidad; conllevó a la Corte Constitucional a impartir la orden a las iglesias de aminorar el ruido provocado por los campanarios, y ahí fue Troya, el docente tuvo que abandonar el pueblo, toda vez que el cura lo trató en sus sermones de ser la encarnación del demonio y prácticamente llamó a la población a lapidar al accionante.

Obsérvese que los curas en las parábolas dicen que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico llegase al reino de los cielos; aclarando en este texto que el camello se refiere a una sogá gruesa, enorme con la cual se

amarraban los barcos, pero como esa aclaración nunca la realiza el cura; uno se imagina un animal enorme tratando de pasar por ese hueco tan pequeño y salía convencido que definitivamente el reino de los cielos no estaba hecho para los ricos. Con posteridad se descubre que ellos se reservan para sí y sus familiares el reino terrenal, los goces terrenales, y les dejan a los pobres el imaginario cielo.

Resulta ilustrativo la conformación interna de la catedral de San Gil, en Santander del sur, es toda una estructura elitista, las mejores sillas adyacentes al altar son tapizadas y únicamente se pueden sentar en ella los llamados ilustres del pueblo, vienen los bancos para menos pudientes y al final sin bancas, el espacio para los descamisados, los campesinos con alpargatas. Una exclusión total a pesar que no cesan de pregonar el amor por los pobres.

Bajo el poder de las campanas; tiene su origen en la población de Málaga Santander del Sur, población en la que como en muchos otros sitios del país la Iglesia Católica sigue ostentando un enorme poder, pese a lo contemplado en la Constitución Política de 1991 el carácter laico del Estado.

La catedral de Málaga, pueblo que va en un camino acelerado a convertirse en ciudad; cuenta ya con edificios de carácter residencial a su alrededor, y aun así y haciendo caso omiso en lo que en su momento ordenó la Corte Constitucional, las campanas siguen perturbando desde muy temprano la tranquilidad y el sueño de sus moradores.

Pero esto no sucede solamente en Málaga, en la misma Bogotá capital del país en el barrio Castilla, en su parroquia se ubicó el famoso cura Chucho, quién invadió el parque que es ocupado no solamente por los feligreses sino por los vendedores de imágenes religiosas, vendedores de agua bendita y alquiladores de sillas rimax para escuchar la misa, y la vía vehicular, que es principal se redujo de dos a un carril, y nada de comparendos, nada de policía de tránsito.

De igual manera instalaba tarimas a las afueras de la iglesia colocando potentes equipos de sonido; todo esto bajo la mirada cómplice de las autoridades de policía.

Esta situación motivó la reacción de varias personas que con razón salieron a defender el derecho al disfrute del parque, finalmente el cura Chucho fue conminado a respetar el parque y realizar la misa al interior de sus instalaciones, orden acatada inicialmente pero ya otra vez el parque volvió ser invadido; mientras que el cura se encuentra adoctrinando a sus ovejas y preparando la próxima excursión a la virgen de la leche y el buen parto.

Sin lugar a dudas las misas se constituyen en el somnífero del pueblo, en ellas el miserable encuentra el placer de la esperanza. No es gratuito que las salas de teatro se hayan convertido en templos; así como: Pare de sufrir, la casa sobre la roca...

En verdad la iglesia explota de la manera más lucrativa la ignorancia del pueblo.

Es curioso que en Colombia se empezara a tramitar un proyecto de ley que penalizaba la explotación de las creencias religiosas; pero no se volvió hablar del mismo, fue archivado silenciosamente, por cuanto notaron que, si se aprobaba, los primeros a quienes se les iba aplicar dicha ley era a la jerarquía eclesiástica católica que vienen lucrándose durante siglos de estas creencias inculcadas.

A manera de conclusión de este aparte, es concitar al lector que si asiste a misa, por lo menos ponga atención a los mensajes que desde el púlpito se le inculca; en verdad, estos mensajes son un ejercicio de manipulación muy efectivo, he escuchado al cura decirles a los feligreses a sus ovejas, pidan, pidan a Dios con fe que todo les será concedido, si quieren haciendas pídanla pero además la deben pedir con miles de cabezas de ganado y así, en un instante convirtió a todos sus

feligreses en millonarios, en pudientes; paso seguido les solicitaba la contribución para la parroquia, el resultado, los pobres millonarios entregan lo que tenían, en definitiva el rebaño esquilado.

Pero deje de leer esto y apresúrese para asistir a misa ya que va el segundo repique y la misa está a punto de comenzar.

**SON LAS SEIS Y EN LA IGLESIA
OIGO AL CURA MANDAR:
QUE TENGAMOS PACIENCIA,
QUE TEMPLANZA, CLEMENCIA,
QUE DIOS PROVERÁ**

Una flor para mascar. Canción de Pablus Gallinazus



El concepto dios, ha servido a la casta eclesiástica para vivir muy bien, rodeados de lujos, de placeres y de un eterno ocio.

Logran adquirir este estilo de vida, por cuanto la creencia inculcada de la existencia de un dios, de un infierno, de un purgatorio, de un cielo y por supuesto de una vida eterna; con estas mentiras grabadas en la mente de las personas desde

tierna edad; adquieren por parte de los miserables, los pobres, los descamisados, los hambrientos todo lo que esta casta religiosa precisa.

El aforismo dios proveerá, es para esta élite religiosa es una verdad incuestionable, una verdad que espero no sea eterna. El dios proveerá, no tiene el mismo significado para la masa de creyentes, estos tienen que rebuscar el pan de cada día “Danos hoy el pan de cada día”, es la súplica que se hace; el rebusque es el signo trágico de esa masa de creyentes. Este dios proveerá, está lleno de agobios y penurias; pero lo triste del asunto, es que ellos, precisamente los necesitados, son a quienes se les quita el pan para ser ofrendado a los curas.

Mi compañera me narró, cómo su padre; señor trabajador campesino, sacaba de la cosecha arduamente trabajada el llamado diezmo, para llevarlo a la curia, obsequiaba a esta banda de ociosos su agobiante trabajo y su sudor.

No se tenía en cuenta las cosechas perdidas, que ya sea por causa de las continuas lluvias o sequías prolongadas, “religiosamente” como lo siguen haciendo los campesinos en muchas regiones, los campesinos llevan bajo sus hombros, los bultos de comida, que se abstienen de consumir para sí y su familia, para ser entregados reitero a esa casta de vagos y mantenidos que compone la clerecía.

La esperanza que encierra la frase dios proveerá, les es aplicable a los curas; a estos manipuladores de la fe, que viven rodeados de lujo a costa del sudor y hambre del pueblo.

A esta obligación de aportar el diezmo, que viene desde la edad media y se mantiene aún vigente en muchos lugares; se suma la que se denomina la primicia, que consiste en entregar a la iglesia la primera cría de los animales domésticos.

También en el llamado Corpus Christi, festividad en el cual se adornan las calles de los pueblos, con los mejores frutos de

la tierra; si bien algunos de estos productos se comercializan, también es cierto que los labriegos los obsequian a la curía.

San José de Miranda, población cercana a Málaga, cuenta con una festividad de carácter comercial religioso, como lo son la mayoría de estas celebraciones organizadas por los curas, la llamada fiesta de la gallina que consiste en recorrer las veredas por parte de los seminaristas y obtener como regalo las gallinas criadas por los campesinos, para posteriormente en un día domingo llamar a la comunidad a no preparar almuerzo en sus casas, sino que deben ir al seminario a comprar las gallinas ya preparadas; es más, el mismo campesino que regaló su gallina ahora debe comprarla preparada, a estos comerciantes de las creencias religiosas.

En todas las iglesias nos encontramos con la existencia de alcancías en las cuales se recauda la limosna para los pobres, claro está que no se aclara, que cuando se dice, los pobres, se refieren a los pobres curas.

Se recauda para la virgen María, para las ánimas benditas del purgatorio, para una cantidad de muñecos de yeso a los cuales los fieles se les arrodillan e imploran milagros, como poder contar con un trabajo, estudio, salud, o un amor como cuando se le reza a “san” Antonio:

“Te clamo hoy a ti que eres bueno
con todo aquel que necesita tu ayuda
que eres piadoso con todo aquel
que busca la felicidad de tener
un amor ideal a su lado.

Te imploro puedas concederme la dicha
y felicidad de poder encontrar
el amor que me acompañará siempre...
te pido que me ayudes a encontrar
esa alma gemela que espera por mí
que piensa en mí,
preguntándose también

en qué parte del mundo estaré,
pensando en el momento
que podamos unir nuestras mentes,
nuestro cuerpo, nuestro espíritu,
nuestros corazones”.

La iglesia explota económicamente todas las necesidades del ser humano, la angustia, las decepciones, la desesperanza, ofreciendo la intermediación de un santo o una santa, eso sí a cambio de un pago, claro que no hay explicación del porqué los santos y las santas, precisan de dinero si están en el cielo, es más; no dicen como les hacen llegar ese dinero.

Podemos estar seguros, al no ver manera de hacerlo llegar a sus destinatarios, los pobres curas deban quedarse con el mismo.

TE GANARAS EL PAN CON EL SUDOR DE TU FRENTE



Si bien, este precepto no opera para los miembros de la curía; sí es un imperativo para millones de creyentes, que día a día ven como ni por más sudor en sus frentes, logran adquirir unas condiciones dignas de vida, por cuanto la desigualdad social; esa misma desigualdad que trata de solapar, callar, ocultar, ignorar, la jerarquía eclesiástica en sus sermones se hace cada vez más evidente, falta el pan en la mesa, la mala o pésima atención en salud se convierte en una tortura si debe acudir a ellos; en fin la vida misma se hace insostenible.

La denominada brecha social se incrementa cada vez más. Las enormes riquezas, que deja el narcotráfico, la minería ilegal, la trata de personas, la corrupción, el crimen y la explotación de la fe; entre otras actividades criminales;

permite que el lujo se encuentre rodeado de miseria y hambre.

Razón le asistía al compañero Karl Marx, al catalogar la religión como el opio del pueblo.

Se hace necesario para que esas desigualdades subsistan, mantener a la población en un estado de adormecimiento, de sopor, que no logre captar, percibir, desentrañar las verdaderas causas de su miseria. Y que mejor que la religión, ofreciendo una vida eterna, libre de penuria, dolor y opresión.

Se ha erigido como verdad incuestionable, que la vida en esta tierra, es de sufrimiento; nacemos para sufrir no para gozar y en la medida de mayor dolor y agobio; entre más suframos el hambre, las penurias; más méritos hacemos para ganar el cielo prometido.

Por supuesto ese paraíso que se ofrece por parte de las religiones en ningún momento es terrenal, no lo podemos ganar y disfrutar mientras estemos vivos, ese goce mundano se encuentra reservado para unos pocos pudientes entre ellos la clerecía.

Para ganar el paraíso divino, debemos someternos a la voluntad divina; voluntad que no es más que los deseos de aquellos hombres revestidos así mismos de sotanas, cetros, anillos y lujos.

Y esas mentiras inculcadas del paraíso, de la vida eterna, que debemos resignarnos a los designios divinos, que debemos obediencia al poder; es lo que se ha venido repitiendo durante milenios y le ha dado resultado a la élite eclesiástica, por cuanto han logrado acallar la rebeldía.

En las paredes de las iglesias, deberíamos plasmar, además del “dios bendiga este negocio”, la siguiente frase: Te ganarás el pan con el sudor, el sufrimiento; la miseria y el dolor de tus semejantes.

VEN...VEN; VEN A NUESTRAS ALMAS....

Villancico



El concepto del alma; como aquel componente del hombre, que es incorpóreo y según la mayoría de las religiones subsiste y trasciende a la muerte. Este ha sido un concepto que se ha manejado a su acomodo por la jerarquía eclesiástica.

El pago de misas para la salvación de las benditas almas del purgatorio representó y aún representa fuentes de ingresos económicos a la iglesia, lo mismo que sirvió para acumular bienes terrenales, por cuanto las personas al ver cerca la muerte procedían a donar sus tierras a la curia o la amenaza de un fin inminente del mundo, casi siempre predicada a los finales de milenio hacía que los propietarios creyentes

donasen sus bienes con la promesa de la salvación de sus almas.

Inicialmente en la guerra de conquista llevada a cabo por la corona de Castilla, con el fundamento ideológico de cristianizar a los salvajes americanos; se discutió si los nativos tenían alma o no; esto por cuanto al no tener alma podrían ser considerados cosas y así ser objeto de esclavitud; de lo contrario se tratarían como vasallos reconociéndoles algunos derechos.

El objetivo de esta guerra genocida de conquista; como lo sabemos, fue la rapiña, la sed de oro y plata. Al negar a los habitantes de lo que se llamó América la existencia del alma, haría más fácil el expolio y exterminio, pero se dejaba sin la base ideológica que sustentaba esta guerra.

No sucedió lo mismo con los habitantes del continente africano, que fueron perseguidos, apresados y convertidos en esclavos, en cosas; por cuanto a ellos no se les reconoció la existencia de ese ente inmaterial y trascendente. El alma.

Al no tener alma, no había ninguna labor de evangelización que realizar con ellos, simplemente fueron poco a poco exterminados en las canteras de las minas de oro y plata, marcados como animales y si osaban huir eran perseguidos con perros que previamente alimentados con los cuerpos de aquellos infelices esclavos.

Este exterminio cruel de las vidas y culturas americanas la persecución y explotación de los africanos, lo hicieron aquellos hombres civilizados que sí bien manifestaban tener alma y actuaban a nombre de un dios amoroso, realizaron actos extremos de crueldad descritos por Bartolomé de las Casas en su Breve historia de la Conquista de las Indias, allí narra la manera como los hombres con alma, arrancaban del seno de las madres indígenas a sus hijos y los estrellaban

contra las piedras o arrojaban sus cuerpos a los perros; De las Casas narra cómo los caciques e indios llamados principales fueron amarrados y puestos en barbacoas , asados lentamente.

La Breve historia de la Conquista de las indias es un tratado de la crueldad; que desmiente la supuesta misión evangelizadora de esta guerra. En verdad ese genocidio que tuvo como símbolos la espada y la cruz, no ganó almas para el cielo; sino enormes riquezas terrenales tanto para la corona, como para el clero.

El concepto de alma; de igual manera va ligado a la labor de la iglesia de inculcar, de grabar en las mentes de sus desgraciados feligreses, las nociones de infierno, purgatorio y cielo. Él infierno descrito en la Divina Comedia por Dante, como aquel lugar en el cual las almas sufren por la eternidad tormentos, aún mayores que los sufridos en la tierra. De ahí se colige que para el creyente es mil veces preferible sobrellevar esta vida miserable, que es finita; la máxima no hay mal que dure cien años; sin duda se refiere al promedio de vida de la persona, y por pésima y dolorosa que sea esa existencia, no puede durar mucho, la muerte redimirá sus sufrimientos y su alma disfrutará de una vida eterna, llena de gozo.

De esta manera el miserable, el descalzo, el hambriento, el oprimido, ya no solamente tiene que soportar su miseria en el mundo terrenal; sino que vive atemorizado ante la posibilidad de incrementar estos tormentos después de su muerte en ese infierno cruel. Así que se sigue predicando en los sermones que paciencia, templanza, resignación, seguir bajando la cabeza, nada de rebeliones, nada de protestas; recuerde entre más sufrimiento mayores votos se hace para ganar el reino de los cielos.

El concepto de purgatorio; como un lugar en el cual, algunas almas deben estar por un tiempo, hasta que purguen,

paguen, ciertas deudas pendientes y una vez lo hagan pueden aspirar a llegar al reino de los cielos. Esa imagen inculcada del purgatorio como lugar de sufrimiento temporal, es y sigue siendo una mina de oro para la curía, por cuanto se inculcó y aún se hace a pesar que el mismo Vaticano enunció que el purgatorio no existe, pero como no se puede acabar el negocio, es mejor solapar ese error financiero del Papa y seguir explotando este concepto.

A muchos nos acompañó desde la niñez la imagen de aquellas manos extendidas de las almas que se encontraban ardiendo en el purgatorio; las benditas almas del purgatorio. Pero por ser un estadio medio entre el infierno y el cielo; estas almas podrían con ayuda de los curas salir del mismo y así llegar al deseado cielo; para ello además de rezar, se tenía que ser precavido en vida y donar aquellos bienes por supuesto para quienes los posean, a la iglesia para que ellos; los sacerdotes, después del fallecimiento del donante, rogaran ante el divino por la salvación del alma de su benefactor.

Pero como la inmensa mayoría no contaban con estos bienes terrenales, se impuso a los parientes del fallecido, el deber de cada tiempo pagar misas ya sean cantadas o no, esto de acuerdo al presupuesto del familiar interesado por el alma de su ser querido, por cuanto no se sabe con certeza si el alma del familiar está en el cielo o en el purgatorio, ante esta duda lo mejor es pagar estas misas por las benditas almas del purgatorio.

Bueno, creo que por ahora dejo aquí esta disertación sobre el infierno y cielo y el lucrativo negocio del purgatorio; por cuanto mis parientes son creyentes y van a tener que pagar muchas misas para sacar mi alma del infierno.

A BELEN PASTORES A BELEN

Villancico



A Belén pastores a Belén; corresponde a un fragmento de los denominados villancicos con los cuales se celebra lo que se conoce como navidad: Dicha celebración consiste esencialmente en recordar y recrear el nacimiento de Jesús.

Este nacimiento del hijo de dios, a su vez cuenta con dos significados para el creyente. El primero, el hecho que ese dios de los cristianos se convierta en hombre y de esta manera con su posterior tortura y sacrificio; perdona a la humanidad por su pecado original. Cuando el sacerdote levanta el cáliz, y dice: Esta es la sangre de Cristo que será

derramada por nosotros, se refiere precisamente a ese acto de sacrificio supremo de ofrendar su vida por los pecadores.

El segundo significado o mensaje es el cumplimiento de la promesa de dios, de enviar a un “mesías” para salvar al hombre. En la primera acepción el sacrificio en la cruz perdona los pecados de la humanidad en el segundo, es la guía que la humanidad recibe para que transite el camino de la salvación; este mesías va transmitiendo a lo largo de su breve vida, desde la niñez mensajes mediante parábolas o narraciones cortas que iluminan el oscuro camino de la salvación; el buen samaritano, aquella persona que se conduce con el sufrimiento de los demás; el buen pastor, aquél que abandona a sus ovejas con el fin de hacer regresar al rebaño a la oveja descarriada; el trigo y la cizaña, así como el cultivador al recoger el trigo utiliza la criba para retirar del mismo la cizaña, lo inservible, así va acontecer al final de los tiempos cuando en el juicio final se separe aquellos que se han hecho merecedores del cielo y la cizaña, los pecaminosos serán enviados al infierno. El hijo pródigo, aquel hijo que abandona a sus padres, pero regresa arrepentido, nos muestra a ese padre celestial que siempre está dispuesto a perdonar y recibir en su seno aquellos pecadores que se arrepienten.

Esta segunda acepción es la que vamos a desarrollar; por cuanto la espera del mesías, cumple a su vez varios objetivos; el primero, inculcar en el desvalido ser humano y por ende en la sociedad y esencialmente en aquel inmenso sector que vive en la desesperanza y alejados del ejercicio del poder; reitero, el inculcar en ellos, la idea de la llegada al mundo terrenal de un ser superior, en este caso, un mesías quien va a solucionar radicalmente todo, erradicando el dolor, la miseria, la pobreza; pero ese cambio radical no se va dar en la tierra; todo lo contrario, con la llegada del mesías que se espera con ansiedad, viene la destrucción y la celebración de un juicio final, juicio en el cual los ricos, los poderosos, que han disfrutado de las mieles de esta vida van a parar al infierno y

allí sus almas arderán y sufrirán lamentos como los descritos en la Divina Comedia de Dante:

“Ahora descendamos allá abajo, al mundo tenebroso...
..no adoraron a Dios como debían: yo también soy uno de ellos.
Por tal falta, y no por otra culpa, estamos condenados,
consistiendo nuestra pena en vivir con el deseo sin esperanza.

Oh tú que vienes a la mansión del dolor.... Luego empezaron a dejarse oír voces plañideras, y llegué a un sitio donde hirieron mis oídos grandes lamentos.

Vi en derredor míos nuevos tormentos y nuevas almas atormentadas do quier iba, me encuentro en el tercer círculo; en el de la lluvia eterna, maldita, fría y densa, que cae siempre igualmente copiosa y con la misma fuerza. Espesos granizos, agua negruzca y nieve descienden en turbión a través de las tinieblas; la tierra, al recibirlos, exhala un olor pestífero. Cerbero, fiera fiel cruel y monstruosa, ladra con sus tres fauces de perro contra los condenados que están allá sumergidos.

... así vi, por uno y otro lado de la negra roca, cornudos demonios con grandes látigos, que azotaban cruelmente las espaldas de los condenados”.

Pero lo mejor es que usted lector, se deleite con las crueldades del infierno por lo que le recomiendo volver a leer o leer si no ha hecho a Dante; por ahora este último tormento:

“Vimos en el foso unas gentes sumergidas en un estiércol, que parecía salir de las letrinas humanas.”

Lo cierto es que leyendo tanto tormento, evoco a mi magnífica amiga LIBIA Recalde, que como buena costeña diría: Eche no joda. TODA LA VIDA COMIENDO MIERDA, y después de muertos hacerlo por toda la eternidad, no que vaina; mejor vaya coma....

En contraprestación por el dolor y el sufrimiento de los pobres en esta vida tan dura y cuyo transitar se ve acompañado por un camino de espinas y dolor; estos

bienaventurados, por fin serán recompensados y obtendrán el reino de los cielos.

Al inculcar esta idea, del regreso del mesías; la Iglesia Católica, principal sustento ideológico del poder, logra mantener acallado al pueblo, logra el sometimiento y la resignación del desposeído; por cuanto la felicidad no se va a lograr en este mundo corrupto y lleno de pecado; el feligrés la va a encontrar en el cielo.

El hacer énfasis por parte de la clerecía que la felicidad no es un objetivo de la vida terrenal, que ella solamente se logra una vez alcanzado el cielo. Por lo tanto, pierden sentido las rebeliones, por cuantas estas en teoría; pretenden mejorar las condiciones de vida en la tierra y esa no es la promesa divina por cuanto el mesías lo expreso claramente:

Mi reino no es de este mundo.

Resulta interesante explorar varias versiones del padre nuestro; como esta letra, del denominado padre nuestro de los mártires.

“Padre nuestro, de los pobres y de los marginados.
Padre nuestro, de los mártires y de los torturados.
Santificado sea Tu nombre en aquellos que mueren defendiendo la vida.
Tu nombre es glorificado, cuando la justicia es nuestra medida.
Tu Reino es de libertad, hermandad, paz y comunión. Maldita toda la violencia que devora la vida por la represión.
Queremos hacer tu voluntad, Tú eres el verdadero Dios liberador. No seguimos las doctrinas corrompidas por el poder opresor.
Te pedimos el pan de la vida, el pan de la seguridad, el pan de las multitudes. El pan que da la humanidad, que construye hombres en lugar de cañones.
Perdónanos cuando, por miedo, permanecemos en silencio ante la muerte.

Perdonad y destruir los reinos donde la corrupción es la ley mayor.

Protégenos de la crueldad, de los escuadrones de la muerte.

Padre Nuestro revolucionario, compañero de los pobres, Dios de los oprimidos.

Padre Nuestro revolucionario, compañero de los pobres, Dios de los oprimidos.

Padre Nuestro de los pobres y de los marginados.

Padre Nuestro, de los mártires y de los torturados”.

Nótese que se recalca que el reino de dios, es un reino de libertad, hermandad, paz y comunión, y ese reino no puede ser otro que el inculcado por la iglesia, el reino celestial.

De igual manera encontramos al compañero Víctor Jara, con Plegaria a un labrador:

“Levántate y mírate las manos
Para crecer, estréchala a tu hermano
Juntos iremos unidos en la sangre
Hoy es el tiempo que puede ser mañana
Líbranos de aquel que nos domina en la miseria
Tráenos tu reino de justicia e igualdad
Sopla como el viento la flor de la quebrada
Limpia como el fuego el cañón de mi fusil
Hágase por fin la voluntad aquí en la tierra
Danos tu fuerza y tu valor al combatir
Sopla como el viento la flor de la quebrada
Limpia como el fuego el cañón de mi fusil
Levántate y mírate las manos
Para crecer, estréchala a tu hermano
Juntos iremos unidos en la sangre
Ahora en la hora de nuestra muerte
Amén, amén, amén”.

En verdad no es tarea fácil librarnos, de ese fardo religioso; el camarada se refiere a un reino de justicia e igualdad, y al emplear el término reino indudablemente hace alusión a un reino celestial.

El segundo objetivo, consiste muy ligado al anterior, inculcar una eterna espera de esa salvación y de ese reino celestial; de allí que año tras año en la época decembrina se escuche por diversos medios los llamados villancicos y se haga énfasis en el llamado “espíritu navideño”, que cesen los odios y rencores se escucha en la radio, se transmiten imágenes de personas de buena voluntad entregando una silla de ruedas a la persona discapacitada, un plato de comida al menesteroso, y regalos a los niños pobres. Papá Noel aparece en los centros comerciales y las calles y las casas se iluminan.

En verdad no nos queda más que integrarnos al coro y entonar con alegría:

En el nombre de Marx de Lenin y de Fidel castro amen
Carlos Marx nuestro que sois de los buenos
Bien recordado sea tu nombre entre los gobiernos
Hágase tu voluntad así en el pueblo como en el clero
Dadnos hoy la insurrección de cada día
Aumenta nuestras protestas, así como nosotros aumentamos a
nuestros sucesores
No nos dejes acusar de sedición y líbranos del DAS amen.

DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI

**Y no se lo impidáis, porque el reino de los cielos
es de quienes son como ellos...**



En este acápite quiero llamar la atención, en cuanto a la manipulación ideológica, a la cual se nos sometió desde pequeños por parte de la Iglesia Católica, es una práctica abusiva. El hecho que recién nacidos se nos vincule a un credo religioso; mediante el Bautizo, debe ser postergado por lo menos cuando la persona tenga la edad de catorce años, que le permita medianamente discernir las implicaciones de la

pertenencia a un credo religioso, pero reitero; someter a un niño a la influencia religiosa, que indudablemente lo marcará de por vida; es una práctica abusiva que debe ser erradicada.

Precisamente José Antonio Tavera Castillo, en su libro “Jinetes de la pederastia; realiza una denuncia cruel, descarnada, de los abusos del clero contra niños de un internado regentado por la curía en Bogotá.

“Había una larga cola de pecadores en los confesionarios y él yacía sentado con un alba y una estola púrpura, con una sonrisa cálida y paternal y unos ojos que le bailaban, lo juro, y me acerqué al confesionario para comulgar ese día.

¿Cuánto hace que no te confiesas? -me preguntó.

Desde la primera comunión.

Hace tres semanas -le dije-, siempre que voy a misa comulgo pues siento algo muy especial en mi pecho, algo que me hace vibrar. Pero yo no tengo pecados, padre.

El brillo de sus ojos me intimidó y comenzó a hacer preguntas extrañas.

¿Ya tienes vellos en el pubis?

¿Qué es el pubis, padre?

¿Ya tienes pelos en el pipí? ¿Manchas tus calzoncillos?

No sé si tengo pelos pues nunca me he mirado y ya no soy un niño chiquito para orinarme en la cama le respondí un poco molesto.

¿Tú tan grande debes tenerlo muy grande, ¿no?

¿Qué padre?, no lo entiendo.

No importa, ya entenderás.

El padre se arrodilló al lado mío y comenzó a acariciarme; estaba desesperado, ansioso; sentí tantas cosas esa noche que no soy capaz de describir y recordar.

Él estaba sin pantalones y con la sotana alzada parecía un diablo.

Cuando me di cuenta su miembro ya escarbaba mis nalgas, yo bocabajo en el suelo y él encima.

No pude emitir un grito de dolor porque lo ahogó con su mano derecha, embadurnada de una crema rosada. Ese grito permanece atascado en mi garganta y nunca lograré sacarlo, nunca.

De igual manera en el libro del autor colombiano Juan Pablo Barrientos: "Dejad que los niños vengan a mí". El escritor narra varios hechos de abuso de menores por parte del clero; situación que no es aislada, ni única de Colombia, es una práctica depredadora al interior de la Iglesia Católica, que ya no pasa desapercibida; entre otras cosas por la insistencia y tenacidad de las víctimas que han logrado judicializar a varios miembros de esta iglesia e incluso han obtenido no solamente la solicitud de perdón, sino reparaciones económicas.

En este libro se da a conocer la manera como se ha aplicado a los curas pederastas la denominada Ley Rico; una ley que, ante las prácticas de trasladar al violador, al abusador de parroquia, de sitio, incluso de país con el fin de eludir la justicia, con esta ley, se pretende dar el carácter de organización criminal internacional a la iglesia y poder perseguir, capturar y juzgar al clero abusador por sus actos delincuenciales:

Recordemos el uso obligatorio del reconocido catecismo del padre Astete; en las escuelas, esto con el fin de inculcar en los niños preceptos tales como:

"No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debemos salvarnos, sino el nombre de JESÚS".

Una de las críticas que espero por parte de los creyentes que se atrevan a leer Bajo el poder de las campanas; es precisamente aducir mi ignorancia en temas teológicos, sin duda se van a recitar versículos de las "sagradas escrituras" para desmentir tamañas blasfemias plasmadas en el texto.

Pero me pregunto: ¿se pide esa erudición en temas teológicos para bautizarnos?, claro que no; se nos ha bautizado, es decir se nos ha hecho miembros de una creencia religiosa a los meses de nacidos, cuando ni siquiera nos podemos dar a entender mediante palabras y a partir de ahí se reforzó esa creencia con textos como al que me estoy refiriendo; se nos afirma que por el pecado original estamos condenados y para poder salvarnos, no basta nuestros actos, sino que esa salvación solamente puede emanar de JESÚS y eso ha quedado grabado en nuestras mentes.

“Dios, infinitamente Perfecto y Bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura Bondad, ha creado libremente al hombre para que tenga parte en su vida bienaventurada”.

Nos bautizan aprovechándose de nuestra indefensión, y cuando acudimos a las escuelas, que se suponen son la puerta de entrada al conocimiento, a la formación de criterio, lo que recibimos es un refuerzo del credo religioso y se inculca la denominada teoría creacionista. Fuimos creados por ente inmaterial, perfecto, bienaventurado al que llamamos dios; esto es un verdadero lastre para la estructuración de un pensamiento crítico, científico, de ahí que cabe preguntarnos ¿Cuántos científicos tiene Colombia? ¿Cuál ha sido y es el aporte de este país a la ciencia?

“...la catequesis es una educación en la fe de los niños, de los jóvenes y adultos que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana”.

No en vano la Iglesia Católica, ha peleado y a defendido el privilegio de la enseñanza de su doctrina en los centros educativos, y esa defensa incluso la han hecho con los fusiles en sus manos y llamando al pueblo con consignas como Viva Cristo rey, al asesinato de los infieles.

“el hombre ha sido creado por Dios y para Dios”

Evoquemos, desde niños se nos ha inculcado que hemos sido creados por dios, pero que debido a esa creación se nos ha hecho esclavos del señor, incluso tenemos congregaciones religiosas denominadas las esclavas de Cristo Rey, esclavas del sagrado corazón, las esclavas de Cristo. Nuestra vida debe tener un solo objetivo y es servirle al creador, ser esclavos del creador.

“El oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios ha sido confiado Únicamente, al Magisterio de la Iglesia, al Papa y a los obispos en comunión con él.

No debemos creer en ningún otro que no sea Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo. La fe es necesaria para la salvación. El Señor mismo lo afirma: "El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará".

Aquí se plasma claramente, nítidamente las bases del poder eclesiástico, solamente ellos tienen la potestad de acceder a la palabra divina, de entenderla y por ende de darla a conocer. La curia se erige en la representación divina en la tierra, y me llega el recuerdo de los campesinos que se quitaban su sombrero en señal de reverencia y respeto cuando se encontraban con el cura, incluso se bajaban del andén para dar paso al religioso. Todavía se conserva el acto de sumisión de besar en anillo del obispo, del papa.

“Sólo Dios ha creado el universo, libremente, sin ninguna ayuda”.

En los Estados Unidos se promueven demandas en contra de los docentes que osen tratar en sus clases la concepción materialista de la vida, o trabajen las obras de Darwin y se pide eliminar de la enseñanza escolar la teoría científica del mundo.

“Los ángeles son criaturas espirituales que glorifican a Dios sin cesar y que sirven sus designios”.

La iconografía de esos entes alados, vestidos de blanco, que nos protegen de los males del mundo como el ángel de guarda, o el ángel Gabriel que pelea contra dragones, tienen su base en esa enseñanza que impartió el catecismo del padre Astete y que en la actualidad además de la Iglesia Católica, se cuenta con los cursos para aprender a comunicarse con los ángeles.

"No fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes...por envidia del diablo entró la muerte en el mundo. Satán o el diablo y los otros demonios son ángeles caídos por haber rechazado libremente servir a Dios y su designio".

Nada tan aterrador que la figura del diablo, ese ser horrible, con cachos, con ojos rojos, con cola, con un tridente en la mano, un ser despreciable que nos asechaba a cada momento, buscando nuestra perdición. Aún se escucha en los campos historias que narran apariciones del diablo.

"Adán y Eva transmitieron a su descendencia la naturaleza humana herida por su primer pecado, privada por tanto de la santidad y la justicia originales. Esta privación es llamada "pecado original".

La Iglesia Católica, hace creer a sus feligreses que su supremacía y poder, emanan del poder divino, por lo tanto, son incuestionables sus privilegios:

"La Iglesia es la Esposa de Cristo..."

La Iglesia es santa: Dios santísimo es su autor.

El Papa "goza, por institución divina, de una potestad suprema, plena, inmediata y universal para cuidar las almas" Los obispos, instituidos por el Espíritu Santo, suceden a los apóstoles. "Cada uno de los obispos, por su

parte, es el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares". Los obispos, ayudados por los presbíteros, sus colaboradores, y por los diáconos, los obispos tienen la misión de enseñar auténticamente la fe, de celebrar el culto divino, sobre todo la Eucaristía, y de dirigir su Iglesia como verdaderos pastores.

Por voluntad de Cristo, la Iglesia posee el poder de perdonar los pecados de los bautizados y ella lo ejerce de forma habitual en el sacramento de la penitencia por medio de los obispos y de los presbíteros.

Sólo los sacerdotes que han recibido de la autoridad de la Iglesia la facultad de absolver pueden ordinariamente perdonar los pecados en nombre de Cristo".

"El ciudadano está obligado en conciencia a no seguir las prescripciones de las autoridades civiles cuando son contrarias a las exigencias del orden moral. "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres"

La primacía de la iglesia y sus dogmas, sobre la organización civil, encuentra su justificación en este párrafo, esto explica los mensajes de varias de las protestas promovidas por la iglesia en contra de decisiones como la legalización del aborto, la unión de parejas del mismo sexo, tengan como fundamento dogmas cristianos.

Desde su concepción, el niño tiene el derecho a la vida. El aborto directo, es decir, buscado como un fin o como un medio, es una práctica infame, gravemente contraria a la ley moral. La Iglesia sanciona con pena canónica de excomunión este delito contra la vida humana.

Entre los pecados gravemente contrarios a la castidad se deben citar la masturbación, la fornicación, las actividades pornográficas y las prácticas homosexuales.

El adulterio y el divorcio, la poligamia y la unión libre son ofensas graves a la dignidad del matrimonio.

En la multitud de seres humanos sin pan, sin techo, sin patria, hay que reconocer a Lázaro, el mendigo hambriento de la parábola...

¿Qué podemos esperar de una sociedad en la cual desde niños hasta la vida adulta se le somete a esta catequesis?

Así mismo resulta ser una traba, un obstáculo para el mismo desarrollo personal el inculcar y dejar persuadir en las mentes concepciones falsas y retrogradas, que abarcan conceptos de la concepción, el amor, la relación sexual, el origen del universo, la posición de la mujer en la sociedad, el trabajo, la ciencia, la responsabilidad por los propios actos.

Desde pequeños se nos dice que el trabajo es una maldición divina; “Te ganarás el pan con el sudor de tu frente” y no la oportunidad del desarrollo de la capacidad creadora del hombre.

El machismo reinante en estas sociedades dominadas por las religiones es evidente; el hecho de considerar a la mujer culpable del llamado pecado original e infundir que la mujer fue “creada” de una costilla del hombre; va en contra de la dignidad de la mujer.

El promulgar desde los púlpitos, en las casas e infortunadamente en las escuelas, que el acto sexual es pecaminoso, es anular la capacidad de goce, de disfrute de la pareja.

El dejad que los niños por su inocencia y por su estado de indefensión sea sometido a la influencia religiosa, se torna nociva para el libre desarrollo de una sociedad laica.

Por otra parte ,enseñar desde pequeños la irresponsabilidad de los actos propios, por cuanto somos

humanos y cometemos no solamente errores sino actos criminales contra nuestros semejantes, pero que finalmente contamos con la benevolencia de un ser superior que lo perdona todo; estas enseñanzas se presta para la ejecución de actos como el sicariato, en el cual el asesino antes de asesinar a su víctima a quien ni siquiera conoce pero que le quita la vida por una paga, antes de cometer este crimen, el sicario se encomienda a la virgen y a los santos, para que su acción sea llevada a buen término sin consecuencias para su integridad.

Con la disculpa que sólo dios es perfecto; el humano cuenta con carta blanca para cometer los peores crímenes, las peores acciones al interior de la sociedad.

En las atiborradas iglesias, diariamente se escucha el yo pecador. “Por mi culpa, por mi gravísima culpa he pecado de palabra y obra...”; pero no se hace ningún esfuerzo para enmendar dicha culpa, el creyente no recapacita acerca de la maldad o lo equivocado de su accionar; sino que le basta manifestar de viva voz y darse golpes en el pecho, que por su gravísima culpa ha cometido esas acciones que van en contra de la sociedad; pero como finalmente , reitero, se le absuelve de todas esas culpas, queda con su conciencia tranquila y dispuesto a volver a cometer estos hechos que a perpetuidad y reiteradamente le serán perdonados. En fin, el que peca y reza empata.

Estos adultos, que desde su niñez se han visto sometidos a esta nociva influencia religiosa, por cuanto, a su tierna edad, su inocencia y vulnerabilidad se les hizo creer en un infierno, en un purgatorio y un cielo, en una procreación y maternidad milagrosa, gracias a la intervención del espíritu santo. Se le inculcó al hombre que la mujer fue “creada” de un apéndice de su cuerpo.

Se le dijo que simplemente rezando y teniendo fe, lograría obtener todo cuanto quisiera en la vida. Se le hizo énfasis que,

dando limosnas a la iglesia, sus malas obras serían perdonadas y ganarían el reino de los cielos.

Esta labor ideológica, ha permitido precisamente que la Iglesia Católica sea una de las entidades más ricas y poderosas del mundo y contar con su propio Estado y su propio banco.

Y otro aviso para plasmar en los muros de las iglesias:

NO PERMITAIS QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A LA
NOCIVA INFLUENCIA DE LOS CURAS Y PREDICADORES.
AMEN.

**AMARAS AL SEÑOR TU DIOS
CON TODO TU CORAZÓN,
CON TODA TU ALMA Y CON TODA TU FUERZA**

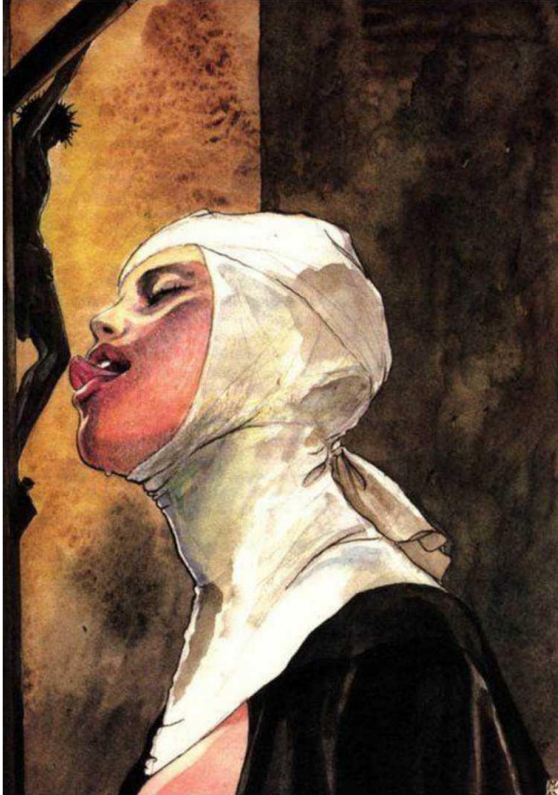


Ilustración de Maurillo Manara.

El imperativo cristiano de amarás al señor tu dios; nos ha conducido al menosprecio y al olvido de nosotros mismos; esto se ve reflejado en las pésimas condiciones de vida, de salud, de salubridad y de la normalización de este estado de dejación.

Los excesos en la comida y en el consumo de bebidas embriagantes, hace que, desde una edad mediana, tengamos problemas de sobrepeso y qué decir del alcoholismo que nos impide disfrutar de lo bello de la vida, no en vano se dice que Jesús convirtió en una fiesta de boda el agua en vino, o que el llamado patriarca Noé; se la pasaba ebrio y en tal estado mantuvo relaciones sexuales con sus hijas, debió ser tal su dependencia del vino que encalló su arca en el monte Ararat.

El mandar, el ordenar un amor totalitario a ese dios, quien por cierto es extremadamente celoso y vengativo, con unos arranques de ira que lo lleva a actuar despóticamente. A manera de ilustración de este comportamiento es la narración de la expulsión del llamado paraíso de Adán y Eva; se van, se largan de aquí en dónde lo tenían todo, pero como osaron desobedecerme; van a sufrir, te ganarás el pan con el sudor de tu frente y tú Eva parirás con dolor. Posteriormente vemos la destrucción de ciudades enteras como Sodoma y Gomorra:

“Entonces el Señor hizo llover del cielo sobre Sodoma y Gomorra, azufre y fuego, y arrasó estas ciudades y todo el país confinante, a los moradores todos de las dos ciudades y todas las verdes campiñas del territorio”.

Estas y otras historias por el estilo, hacían parte de los textos escolares de lo que entonces se llamaba lecciones de historia sagrada. Precisamente del texto de Ramón Aristizábal perteneciente la compañía de Jesús, un libro de historia sagrada orientado a los estudiantes de cuarto y quinto de primaria, estas historias vienen acompañadas de reflexiones tales como:

“Si permite que los buenos perezcan al mismo tiempo que los malos, tiene especial providencia de ellos y premia en el cielo todo lo bueno que han hecho”.

Otro ejemplo de esa ira divina y el deseo de arrasar con todo, incluso con el mismo hombre, lo encontramos en la historia del llamado “diluvio universal”:

“Los hombres se multiplicaron sobre la tierra, pero se corrompieron, miserablemente. Dios, enojado, dijo: No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre 'porque es carnal, pues veía que la malicia de los hombres era mucha y todos los pensamientos de ellos se dirigían hacia el mal; por eso le pesó de haber creado al hombre. Y penetrado su corazón de intimo dolor dijo: Raeré de sobre la faz de la tierra al hombre”.

Y como reflexión de este hecho se dice:

“Dios se compadece aún de los malos, por la virtud y santidad de las almas buenas. Debemos procurar ser buenos, no sólo para que nos castigue Dios, sino para que se compadezca de los pecadores y los perdone...”

Mucha similitud encontramos con los ataques terroristas de las grandes potencias, que hablan cuando asesinan niños en una escuela o destruyen un hospital, al decir que son daños colaterales e imprescindibles para erradicar el mal.

Mencionaba que ese amor totalitario hace que veamos mal el cuidado de nosotros mismos. El amor propio es censurado. Recordemos la leyenda de Narciso, aquél joven que se enamoró de sí mismo y que encontró la muerte al mirarse en el reflejo de las aguas de un pozo y fue tanta la atracción por la imagen reflejada que se arrojó al pozo para abrazar ese reflejo y murió ahogado.

De ahí que llamar a una persona narciso no es un halago; es todo lo contrario un insulto.

Este descuido por nosotros mismos, se encuentra reforzado por frases como: “Mugre que no mata engorda”. De

esta manera no prestamos atención al consumir alimentos vencidos o en mal estado; preferimos consumir en expendios de comida sucios, y damos preferencia a la llamada comida chatarra; ello lo demuestran las largas filas para consumir fritanga, hamburguesas, perros calientes.... Sabemos que ese tipo de comida no nos hace bien, pero la seguimos consumiendo, por cuanto muge que no mata engorda.

Es diciente que aquellos sitios de expendio de bebidas alcohólicas, entre más descuidados más concurridos; pareciere que los fuertes olores de los orinales ejercieran una fuerza irresistible de atracción.

Ese amor total de dios sobre todas las cosas, incluso y en primera medida sobre nosotros mismos, nos ha conducido a menospreciarnos a no exigir y querer condiciones de vida dignas.

El hombre ha creado a dios a su imagen y semejanza y posteriormente ha olvidado que es el autor de esa creación y la ha elevado sobre sí mismo, produciendo seres enajenados y carentes de amor propio.

El amarás al señor tu dios, nos ha convertido en esclavos, en dependientes; en primer lugar, de esa creación y por esa senda quedamos sometidos a la autoridad del Papa, que es el representante de dios en la tierra, y en la época feudal sometidos enteramente al Rey cuyo poder emanaba de la voluntad divina,

Fuimos dependientes, esclavizados y sometidos al punto del exterminio por los crueles conquistadores que decían llegaron a estas tierras a civilizar a los salvajes; esto con la bendición Papal.

Y como el Papa es la representación de dios sobre la tierra, se le debe amor, respeto y acatamiento. Y siguiendo las

jerarquías, ese amor se transmite a los Cardenales, Obispos, Curas. En fin, terminamos olvidándonos de nosotros para amar, respetar, adorar e implorar a entes inexistentes como dios, ángeles, arcángeles, querubines, santos y santas. Nos humillamos ante símbolos de poder eclesiásticos como anillos, cetros, báculos, sotanas; en verdad se nos inculcó que somos unos miserables a los cuales no les está permitido quererse, cuidarse, consentirse y confiar en nuestras propias capacidades.

Este amor incondicional a dios, se refuerza en narraciones bíblicas como la orden impartida por el dios de Israel a Abraham de asesinar a su propio hijo. Imaginemos la escena:

El dios a quién se ama con todo el corazón, con toda el “alma” y con todas las fuerzas; le manifiesta a Abraham que debe llevar a su hijo y asesinarlo: Abraham efectivamente toma a su hijo de la mano , lo ata y se dispone a cumplir la orden arbitraria de su señor; el hijo por su parte mira atónito a su padre y le interroga si acaso ha hecho algo malo, a lo cual el padre responde que no , que no ha hecho nada incorrecto y de nuevo Isaac, que es el nombre del hijo le pregunta a su padre que si acaso no lo quiere, y el padre le manifiesta: Yo estoy cumpliendo con la voluntad divina y no soy NADA , ni NADIE para oponerme a los designios de dios. Y además ama a ese dios no solamente sobre todas las cosas, sino también sobre todas las personas. Pero encontrándose dispuesto al sacrificio escucha la voz de un ángel de dios ordenándole que no lo haga por cuanto le ha demostrado no solamente que ama a dios, sino que le teme.

En el texto anteriormente mencionado al respecto en sus reflexiones se puede leer:

1. “Dios prueba a los justos y les exige a veces grandes sacrificios, como lo exigió a Abraham, a ver si son fieles y

no lo abandonan en la tribulación. Quiere conocer también la obediencia y la prontitud para el sacrificio.

2. Abraham es el modelo de los hombres justos, obediente hasta el sacrificio de fe sincera en Dios. Por eso fue bendecido por él en todo.
3. También Isaac, se hizo digno de las promesas del Señor, porque fue dócil a su padre, obedeció sus órdenes y estuvo dispuesto en todo momento a someterse a la voluntad de Dios. Ejemplo admirable para los niños, quienes deben obedecer en todo a sus padres, porque son los representantes de Dios.

Que pruebas tan terribles coloca ese dios celoso e inseguro del amor de sus criaturas.

De esas lecciones en apariencia inocentes, nace gran parte de nuestro comportamiento de obediencia y sumisión al poder; aún hoy en día subsiste en regiones como Tolima en donde los hijos besan la mano de su padre e incluso le hacen venia y en Santander del Sur donde es obligatorio pedir la bendición a los mayores.

Lo cruel de todo esto es lo que se deriva de esas enseñanzas, de esas prédicas, es la aplicación en la vida cotidiana de esas órdenes de amor incondicional, de adoración incondicional ya no solamente a un dios, a los santos, al Papa, la curia; sino a la entrega total y sin condiciones a organizaciones armadas llamase Ejército Nacional, con el llamado juramento a la bandera:

Juro por Dios fidelidad a mi bandera y a mi patria...

De este juramento a la bandera y a la patria, poniendo a dios como testigo, se pasa a la fidelidad de organizaciones criminales como las paramilitares que ordenaban a los

aspirantes a ingresar a sus filas, el llevar a su mejor amigo para posteriormente asesinarlo frente al comandante paramilitar quien además le ordenaba beber su sangre, después de ese acto de iniciación ya no había marcha atrás, todo acto posterior de crueldad le importaba poco.

De igual manera recuerdo el caso de aquella madre a quién las FARC EP, tenían en su poder a uno de sus hijos y a la espera del desarrollo de un juicio revolucionario; esta madre contactó al comandante guerrillero y cuando lo tuvo frente se arrodilló para implorarlo por la vida de su hijo; este comandante de manera fría, insensible le manifestó:

“Señora póngase de pie y no pierda su tiempo llorando e implorando, si a mí se me ordena asesinar a mi madre; lo hago”.

Estos dos hechos, resultan ilustrativos de la manera como esa exigencia divina de amor incondicional y total; fácilmente se puede trocar en otras exigencias y amores igual de incondicionales e irracionales como el amor por el fusil, por un pedazo de tela o una noción abstracta como la de patria.

AVE MARIA PURISIMA, SIN PECADO CONCEBIDA



Natalie Lennard, fotógrafa británica, le da realismo al nacimiento de Jesucristo representando la Virgen María pariendo.

Resulta interesante la propuesta de la fotógrafa Natalie Lennard, en el sentido de recrear el parto de “la virgen María”. La artista manifiesta, que las obras pictóricas reflejan a María, sin ninguna muestra de dolor con ocasión del mismo, y el hecho de parir es todo lo contrario, conlleva gritos, sufrimiento, sangre; y eso es lo que ella quiere reflejar en su propuesta; al respecto dice:

“La Virgen María dando luz a Jesús con la ausencia de ángeles, ni misteriosos rayos de luz en la cabeza del recién nacido, es que en toda la historia de la religión no ha visto ninguna imagen similar. Siempre se muestra el momento en el que el bebé ya está envuelto en una sábana, todos los pastores y los Rey es Magos van a visitarlos, en su representación todo lo contrario: sangre, dolor, moscas, rodeada de animales y José ayudándola,

“Quería representar a María en aquel momento de éxtasis y poder, dando a luz en un establo”.

Y se incluye en esta parte del texto el tema de la “virgen”, de la virginidad; por cuanto es otro de los conceptos trascendentales que se nos ha inculcado complicándonos la existencia.

Al hombre se le ha resaltado la importancia de ser el “primero” en la vida de la mujer; no en vano la canción Corazón, Corazón, del reconocido cantante José Alfredo Jiménez, y la cual se canta a pleno pulmón, como la mayoría de sus canciones:

“Si has pensado dejar tu destino,
recuerda un poquito quien te hizo mujer.
Si has pensado dejar tu camino,
recuerda un poquito donde te encontré.

En las letras profundas de la mayoría de los vallenatos y que tanto gusta a la población, nos encontramos precisamente con la canción CENIZA FRÍA; compuesta por Jesús Abigail Martínez Montejo y popularizada por los chiches del vallenato; dicha letra, refleja lo que estoy tratando de explicar, el enorme peso del concepto de Virgen, de la importancia de la llamada virginidad:

¿Quién fue el que te hizo ese daño

Que no quise hacerte cuando eras mi amor
Y que manchó con su orgullo
Ese orgullo lindo de tener honor
Y se marchó cual cobarde
que destruye flores y no siente dolor?

Oye mujer, oye mujer

... No es que yo diga que eres sin valor
Tu eres la misma y tal vez mejor

Pero es que ya yo no quiero
Sinceramente no puedo.

... El primero fue primero

Y de segundo no quiero
Prefiero ser te sincero
El primero fue primero
Ya de segundo no quiero
Es que no quiero y no quiero
Prefiero ser te sincero...

Se hace énfasis que ser mujer, es mantener una relación sexual, que hacerse mujer es haber iniciado la vida sexual, y ese hecho de llegar a ser mujer se le debe al hombre; quién es el que le hace el daño a su honor y que rompe como se menciona en los documentos coloniales su clastro virginal.

Al respecto el libro de Simone De Beauvoir. El segundo sexo; entre otras reflexiones dice lo siguiente:

“Es que, en el régimen patriarcal, el hombre se ha convertido en amo de la mujer, y las mismas virtudes que espantaban en las bestias o en los elementos no domados, se convierten en preciosas cualidades para el propietario que ha sabido domesticarlas. De la fogosidad del caballo salvaje, de la violencia del rayo de la catarata, el hombre ha hecho los instrumentos de su prosperidad. Del mismo modo quiere anexionarse la mujer en toda su riqueza intacta. Por otro lado, nada parece al hombre más deseable que aquello que jamás ha pertenecido a ningún ser humano: entonces la conquista se presenta como un acontecimiento único y absoluto. Las tierras vírgenes siempre han fascinado a los exploradores; todos los años se matan varios alpinistas por haber querido violar una montaña intocada... Un cuerpo virgen tiene la frescura de los manantiales secretos, el matinal aterciopelado de una corola cerrada., el hombre, al igual que el niño, se siente

fascinado por los lugares umbríos y cerrados a los que jamás ha animado conciencia alguna y que esperan que alguien les preste un alma: aquello que únicamente él ha cogido y penetrado, parécele en verdad que él lo ha creado. Por lo demás, uno de los objetos que persigue todo deseo es el de la consumación del objeto deseado, lo cual implica su destrucción. A romper el himen, el hombre posee el cuerpo femenino más íntimamente que mediante una penetración que lo deje intacto; en esa operación irreversible hace del mismo, sin equívocos, un objeto pasivo, afirma su toma de él. Este sentido se manifiesta muy exactamente en la leyenda del caballero que se abre penosamente paso entre espinosos matorrales para coger una rosa cuyo perfume no ha respirado nunca nadie; no solamente la descubre, sino que le corta el tallo, y es entonces cuando la conquista. La imagen es tan clara, que en el lenguaje popular “tomarle la flor” a una dama significa destruir su virginidad y esa expresión ha dado nacimiento a la palabra desfloración... No se nace mujer: se llega a serlo”.

Aún, podemos observar mujeres que al momento de contraer matrimonio lucen con orgullo largos trajes blancos, el blanco sinónimo de pureza de virginidad y de anunciarle a la sociedad que llega inmaculada al matrimonio; aunque ello no corresponda a la verdad, pero lo hace más por el honor del hombre quien la lleva altivo al altar y le anuncia con ese detalle que va a ser el primero en la vida de esa mujer. En el libro LA CIUDAD ANTIGUA, de Fustel de Coulanges; se dice, que el hecho de vestir de blanco y la costumbre de tomar en brazos a la novia y llevarla de esta manera al lecho nupcial, no es precisamente algo romántico; todo lo contrario, representa la dominación del hombre sobre la mujer:

Gabriel García Márquez, reflejó en su obra Crónica de una muerte anunciada, la relevancia de la virginidad para sellar el matrimonio católico, por cuanto si después de celebrada la

boda, el hombre en la llamada noche de boda, notaba que no era virgen, la devolvía a la casa, siendo anulado de facto el matrimonio y conlleva al desprestigio no solamente a la mujer, que tenía que refugiarse casi siempre en un convento y a su familia; por supuesto, esto se daba al interior de la clase propietaria, por cuanto había que preservar el honor familiar a toda costa; pero no era aplicable a la clase trabajadora por cuanto el arrejuntamiento era la práctica común.

Se manifiesta que, en la cultura árabe, el hombre debe extender la sábana manchada de sangre a manera de cortina, para que todos los vecinos constaten que la mujer desposada era virgen.

Ese concepto de virginidad, se encuentra estrechamente ligado a la infidelidad masculina; por cuanto se espera que la mujer, la esposa, sea la persona abnegada, resignada, de conducta irreprochable, cuya principal función consistía en el cuidado del hogar y de los hijos y por ende el acto sexual se limitaba al deber de procrear. CRECED Y MULTIPLICAOS. Pero fuera del hogar el hombre se consideraba con el derecho y hasta con la obligación de tener amantes, no ya tan resignada sino todo lo contrario debía ser toda una “diablilla”.

De esta manera el hombre contaba en su casa con la imagen de la virgen y por fuera con la puta; la hembra que le proporcionaba placer.

Mientras que a la mujer se le recalca el valor de la virginidad, en cuanto debía temer a los hombres, a quienes solamente les interesaba tener una relación sexual y no más; por lo tanto, mantener intacto el “claustro virginal” era de vital importancia. A lo largo de la historia, nos encontramos con documentos, en los cuales se solicita a la autoridad se obligue a contraer matrimonio con la mujer desflorada bajo la promesa de un futuro matrimonio; tanto es así que existía la figura jurídica del estupro, que coloquialmente se definía

como: “Prometer para meter y una vez metido no cumplir con lo prometido”.

Evocando los recuerdos de la niñez, me encuentro acompañando a mi madre, quien todas las tardes escuchaba el programa radial “Aquí resolvemos su caso”; cuya temática esencialmente consistía en dar respuesta a las cartas que los escuchas, esencialmente mujeres; hacían llegar a la directora del programa, Estas consultas en su mayoría consistían en que si la mujer debía acceder a la prueba de amor solicitada por su futuro esposo; es decir, si la mujer debía acceder a tener una relación sexual, bajo la promesa de un matrimonio futuro y la respuesta era tajante NO, por cuanto si accedía, la mujer perdía su valor y su honor quedaba manchado y ya el hombre la consideraba una mujer fácil y no cumpliría con su promesa, se le recalca a la mujer, si verdaderamente el hombre la quería esperaría hasta la consumación del matrimonio, por lo tanto el valor de la mujer residía en su virginidad.

Ha sido tanto el peso del concepto de la virginidad, que ya desde hace varios años se viene practicando cirugías de reconstrucción del himen.

De ahí la relevancia del montaje del parto de María como nos lo presenta la fotógrafa Natalie Lennard, un parto sin ángeles a su alrededor, sin reyes magos, sin estrella de David; simplemente en el establo junto a su compañero con los gritos de dolor del alumbramiento.

El montaje de la artista, es un llamado a desvirtuar la inmaculada concepción de la virgen María; en este caso la mujer, María no queda embarazada por obra y gracia del espíritu santo, sino como fruto de una relación sexual, relación sexual de la que se espera placer.

Los movimientos feministas con razón vienen reivindicando el derecho al disfrute de la sexualidad sin

tabúes y hablar directamente y sin tapujos del placer, del orgasmo.

Pero recordemos que al interior de las comunidades pre hispánicas, cuando la niña tenía su primera menstruación, la menarquia, hecho que indicaba el paso de la niñez a la vida adulta, a partir de este momento la niña mujer, era separada de su comunidad y de ella se ocupaban las mujeres mayores, quienes le enseñaban cosas de “mujeres” y una vez terminada esta iniciación, la mujer era presentada en comunidad, y desde ese instante que se celebraba con fiesta; la mujer podía tener relaciones sexuales con quienes a ella le apetecía, sin ser tildada de amoral y ya cuando ella decidía compartir su vida con un hombre se le exigía a partir de ese momento fidelidad; no tanto como un acto de amor; sino que precisamente la monogamia, como bien lo señalaba Engels en su obra: El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado; el matrimonio monogámico obedecía a la necesidad por parte del hombre de tener certeza que sus hijos realmente eran suyos, y que su esfuerzo de trabajo quedaría al momento de su muerte en manos de éstos.

Pero sigamos hablando de lo que ha representado y aún representa ese concepto de la virgen, de la abnegación y de la pureza de la mujer. En la obra mencionada de Engels, este afirma que la monogamia era obligatoria para la mujer, no así para el hombre, cuya infidelidad era considerada connatural a su hombría. Recuerdo que una compañera comentaba que contrajo matrimonio en Bogotá con un hombre proveniente de la costa Caribe; en Bogotá salían tomados de la mano, asistían conjuntamente a reuniones sociales pero por motivos de trabajo se trasladaron a la costa y el hombre de retorno a su ambiente, cambió radicalmente, se acabaron las salidas, las demostraciones públicas de amor, ante la situación presentada, la mujer consultó a su suegra sobre esta conducta y la sospecha que su esposo tenía amante, quien le contestó: “Mijita usted es la Catedral, las otras son las capillitas”.

Ante esta respuesta ella decidió que el hombre siguiera su vida asistiendo a sus capillitas, pero sin la Catedral y regresó a la capital con la consiguiente separación.

Ya para concluir este aparte, hincemos nuestras rodillas y procedamos con todo descreimiento a dar lectura a estas breves oraciones en alusión a la “virgen María”:

Dios te salve,
Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva;
a Ti suspiramos,
gimiendo y llorando,
en este valle de lágrimas.
Muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clemente, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!
Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es
contigo, bendita tú eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de
nuestra muerte. Amén.
Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada, María,
te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
¡Mírame con compasión!
¡No me dejes, Madre mía ;

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS... EN VOS CONFIO

Se crítica y con razón a los gobiernos teocráticos; es decir, aquellas formas de ejercicio del poder que se dice emanan de una voluntad divina. Pero la Nación colombiana en el año de 1902 fue consagrada a la protección del sagrado corazón de Jesús y desde el Congreso de la República emanaron leyes reconociendo los grandes beneficios obtenidos de esta protección, así mismo de las extraordinarias muestras de la providencial protección; esto manifestó el Congreso, pero en ningún momento enuncia cuáles son esas muestras de protección ni los enormes beneficios de este sagrado corazón; al Congreso de la República solamente le bastó enunciar los enormes beneficios para dar por cierto que esta protección era necesaria y beneficiaba a la nación. Estas leyes, permitieron destinar dineros públicos para erigir un templo en honor a dicho sagrado corazón que posteriormente se concluyó; al cual se le dio del nombre de Basílica del Sagrado Corazón de Jesús; si esto fuera poco, se convirtió en un imperativo que el presidente de la República renovara anualmente en una solemne misa esa consagración; misa a la cual se les hacía extensiva la participación a los servidores públicos.

Tuvimos que esperar a la expedición de la Constitución Política de 1991, que, si bien recurrió a la protección divina, reconoció que el poder emanaba del pueblo y no de dios y plasmó el carácter laico de la República. Con posteridad una demanda de inconstitucionalidad de dicha consagración anual al sagrado corazón de Jesús por parte del presidente de la República, se dio por finalizada esta práctica.

La incidencia de la religión, y el peso de las creencias religiosas en los diversos ámbitos de la sociedad civil, es altamente nociva; por varios aspectos tales como:

Pretender reducir las diversas problemáticas que se presentan al interior de la organización social de una nación a dogmas religiosos; desconociendo el carácter laico de la misma es una intromisión indebida, que no se puede permitir.

Temas como la discusión de la legalización del aborto, el reconocimiento de las uniones maritales de personas del mismo sexo, la eutanasia; chocan con la férrea resistencia de las organizaciones religiosas que pretenden bajo una superioridad moral imponer a la sociedad sus criterios.

Este es al caso relacionado con la aprobación de las uniones maritales entre parejas del mismo sexo, las protestas suscitadas y orientadas por organizaciones religiosas, se sustentaron en el dogma de la creación del hombre; dios hizo al hombre, en este caso Adán a su imagen y semejanza y a la mujer de una costilla del solitario hombre, ante el ruego insistente del mismo por tener pareja; el creador accede a la petición bajo el mandato de procrear: Creced y multiplicaos.

Agustín de Hipona en su obra la Ciudad de Dios, habla de una ciudad terrenal y una divina y que el fin esencial de la humanidad es la procreación con el fin de ganar ciudadanos para el cielo, para esa ciudad divina; por ello en las pancartas de las estas protestas se leía lo siguiente: Dios hizo a Adán y Eva y no a Adán y José.

Estas discusiones y protestas ya superadas en varias naciones en las cuales se han consagrado los derechos a estas uniones aún en nuestro medio son difíciles de asumir por parte de esta sociedad imbuida por esta deformación religiosa.

De igual manera los debates sobre la legalización del aborto, bajo premisas que solamente dios da o quita la vida, fueron finalmente derrotadas al contemplarse ya el aborto sin cortapisas hasta la semana veinticuatro.

La Eutanasia si bien ha sido objeto de avances aún cuenta con fuerte resistencia. El dolor, el sufrimiento de los enfermos es una prueba que ese dios misericordioso pone a sus fieles; recordemos que el sufrimiento es uno de los pilares en los cuales descansa en gran medida el credo católico; de esta forma se somete a sufrimientos innecesarios a personas con graves enfermedades terminales e incurables, por cuanto si bien en esos casos, se permite su practica la familia prefiere ver sufriendo a su ser querido que recurrir a esta opción de muerte digna.

En el libro de Fernando Corredor Gaitán: “Mi vida con el cangrejo”; precisamente se hace la siguiente reflexión sobre el tema de la eutanasia, que considero interesante tomarla en cuenta:

“El ser humano, que es tan salvaje, que ha librado tantas guerras, que ha sido sanguinario hasta con su propia familia. .no se le mide a concluir el sufrimiento del otro. La evolución no nos ha servido para nada. Matamos a sangre fría, invadimos y arrasamos pueblos enteros, bombardeamos aviones y aceptamos la pena de muerte, pero nos tiembla la mano para acabar con el auténtico dolor”.

Esa incidencia de visiones religiosas en el desarrollo e implementación de políticas públicas, han resultado nocivas; por cuanto el pretender soluciones provenientes de una voluntad divina inexistente, deja en total vulnerabilidad a los ciudadanos y en plena irresponsabilidad a los gobernantes; a manera de ilustración traigo a colación la intervención del entonces presidente Andrés Pastrana quien precisamente ganó las elecciones con la promesa de iniciar diálogos con la guerrillas de las FARC EP y concluir con una paz anhelada dichos diálogos. Una vez posesionado el presidente Pastrana acudió a la basílica del sagrado corazón de Jesús y procedió a comunicarle a la nación colombiana que

ponía bajo la protección del sagrado corazón de Jesús dichos diálogos de paz y afirmo que siempre había confiado en el sagrado corazón de Jesús y que nunca lo había defraudado y por eso volvía en calidad de primer mandatario a buscar ese amparo divino, para el desarrollo de su política pública de paz. Lo cierto es que, al no atender las problemáticas reales de un proceso de paz, este llegó a su término, sumiendo al país en más guerra, miseria, atentados, desapariciones y asesinatos; llama la atención que en el desarrollo de ese proceso de paz a su vez la guerrilla celebró también misas buscando la protección divina.

Ese actuar de los gobernantes bajo consideraciones religiosas no es nuevo; en el libro: “Los combatientes del llano 1949-1953” de Eduardo Fonseca Galán , se narra que ante los crímenes desatados en Colombia por la policía chulavita acatando órdenes del partido conservador, lo que se hizo fue acudir a la imagen de la “virgen de Fátima “ y pasearla por las calles de la capital para implorar y pedir a esta imagen la paz que los gobernantes no solamente no ofrecían sino que la generaban directamente siendo sus principales responsables:

“Todo indicaba que estábamos viviendo una dictadura cobarde porque el dictador ni siquiera lo declaró públicamente, sino que más bien lo negaba; y cobarde porque el pueblo lo toleraba con lágrimas, con rezos y plegarias, con ruegos a la virgen de Fátima, para que devolviera la paz a la República. Ya no hacían manifestaciones a los políticos sino procesiones a las vírgenes, como la que presencié Bogotá desde Techo hasta el centro, hacían desfiles por la carrera 7a y la Avenida Jiménez detrás de las sagradas imágenes, rociando agua bendita por las calles para que la violencia cesara...”

El hecho de acudir a imágenes religiosas o a referentes religiosos para hacer frente a problemáticas sociales, opaca el

desarrollo de los fines del Estado, constituye además de un fraude, una burla, un intento consciente de camuflar y desconocer las problemáticas que generan dichas situaciones de abandono, de violencia, de miseria, de exclusión; de esta manera evitan asumir las verdaderas acciones que se precisan, incluyendo por supuesto en esas acciones las inversiones económicas requeridas, por cuanto si se recurre como en el caso de los diálogos de paz con las FARC, que por cierto tuvo sus orígenes de creación en las demandas campesinas por el acceso a la tierra para el campesinado, pues entonces había que abordar ese problema agrario como efectivamente se hizo con posteridad en el gobierno de Juan Manuel Santos en donde se incluyó el tema agrario como el primer punto de negociación; pero recordemos que para Andrés Pastrana devoto del sagrado corazón de Jesús, invocó esa creencia y protección ante unos diálogos que finalmente fracasaron.

Usted puede rezar todo lo que quiera, puede invocar a las once mil vírgenes, al Divino Niño Jesús, al sagrado corazón de Jesús, pero lo que no se puede aceptar de los gobernantes es sus políticas públicas, que las inversiones estatales, que las soluciones económicas, dependan de ruegos y oraciones; en verdad debemos exigir la total separación del Estado y los asuntos religiosos, no podemos seguir permitiendo que en los debates de aprobación y extensión de derechos se camuflen taras de tipo religioso, si queremos tener un buen sistema de salud, se debe contar con una red hospitalaria robustecida, servicios médicos óptimos, con tecnología de punta y personal médico capacitado y bien remunerado, no podemos rogar a “san Pantaleón” reconocido por la Iglesia Católica como el santo de los enfermos, para que ese servicio de salud sea eficiente, es decir; preferimos pedir MILAGROS a exigir soluciones reales de inversiones y sostenibilidad hospitalaria:

“Oh bendito y bienaventurado san Pantaleón,
mártir por amor a Dios y médico por amor al prójimo

que hiciste tanto bien cuando estabas en la tierra
sanando enfermedades y padecimientos
a quien a ti llegaba y solicitaba tu ayuda,
hoy invoco con fe y esperanza tu glorioso nombre
pues sé que Dios te concedió el don
de ser nuestro valioso y poderoso mediador,
y a través de ti, desde las Alturas,
concede numerosos milagros y obra maravillas
en favor de los enfermos.

Buen san Pantaleón,
aclamado por los muchos milagros que obraste,
tú que eres poderoso protector de los enfermos
y benéfico patrón de los médicos,
ruega por la sanación total de
que ahora está tan necesitado-a de salud,
bendice las manos de sus médicos
y haz que sean efectivas las medicinas que le
administran,
que no carezca de los mejores cuidados
aleja de los dolores y sufrimientos,
dale ánimo, energía y esperanza
para que no decaiga y crea en su curación.
San Pantaleón, por tus méritos,
por tu gran corazón y generosidad
te ruego hagas llegas mis peticiones a Dios
y consigas sean escuchadas cuanto antes.
Así sea.

Oh Dios Omnipotente, Tu que nos das salud
y eres nuestra fortaleza,
no nos desampares en esta ocasión,
no apartes tu mirada de este siervo tuyo que te necesita,
no dejes que la enfermedad agote más su cuerpo
y por la intercesión del milagroso médico Pantaleón,
conforta el cuerpo y el alma de
que ahora está padeciendo una dura enfermedad.
Padre Todopoderoso que con amor nos cuidas

envía tu poder curativo para que recobre la salud.
Señor, por la intercesión del joven San Pantaleón,
que por defender tu honor y no abandonar su fe
cayó bajo los crueles golpes de sus perseguidores,
te pedimos ayudes a
para que en breve recupere su vitalidad
y salga de su cuerpo toda enfermedad,
para que pueda alabarte y bendecirte
por los siglos de los siglos.
Te lo pedimos por tu Hijo Jesús,
que es la salud y Luz del mundo.

Así sea.

Rezar tres Padrenuestros, Avemaría y Gloria.
Repetir la oración y los rezos tres días seguidos.

La educación no escapa a esa nociva incidencia religiosa; se propende en teoría tener acceso a una educación de calidad. Pero dicho anhelo tiene que ver mucho con el tipo de sociedad que se está construyendo o destruyendo, por cuanto no podemos pretender que las instituciones educativas se encuentren aisladas de las problemáticas políticas y sociales; la comunidad se queja de los bajos niveles en matemáticas, en lectura, en comprensión de la ciencia, pero si vivimos en una sociedad con escasa o nula lectura, no podemos pretender que por sí sola la escuela produzca lectores, las agresiones físicas y verbales que se suceden en escuelas y colegios muestran este tipo de sociedad descompuesta en que vale más la vida de un perro que la de una persona, y aquí recuerdo el texto de Fernando Vallejo La VIRGEN DE LOS SICARIOS, el autor resalta que para el sicario le resultaba supremamente difícil, casi imposible acabar con la vida de un perro; no así con la vida de un ser humano. De igual manera la deshonestidad de funcionarios , empresarios y la sociedad en general, que es incapaz de asumir las consecuencias de sus actos, hace que las personas que se encuentran en estos

contextos escolares recurran fácilmente a la mentira, a la excusa; en definitiva se debe mejorar la sociedad para que la educación se convierta realmente en un proceso formador, a ello hay que agregar que se debe cooptar a los mejores maestros, bien remunerados con espacio para la investigación, con alta sensibilidad social, por ello cuestiono que el día de educador se celebre el 15 de mayo, siendo esa fecha instituida en 1950 por Pio XII en homenaje a “San Juan Bautista”; ello tampoco es mera coincidencia por cuanto al interior del magisterio un alto porcentaje de docentes son creyentes y lamentablemente se sigue contando con imágenes religiosas al interior de las instituciones educativas. Estamos realmente jodidos por cuanto las mentes que desarrollan procesos educativos se encuentran alienadas por la religión.

En vano se trató en la constituyente que dio origen al texto fundamental de 1991, el erradicar la religión de las aulas y si bien se estableció una libertad de cultos en la mayoría de las instituciones educativas predomina el adoctrinamiento religioso con énfasis en el catolicismo:

Oración del educador

Señor, tú que eres el único y verdadero Maestro, concédeme la gracia de ser, a ejemplo tuyo, maestro para mis alumnos.

Haz que yo sepa, con mi vida, educarlos en la libertad y, con mi sabiduría, capacitarlos para un auténtico compromiso hacia los demás.

Haz que yo sea capaz de hablarles de Ti y de enseñarles a hablar contigo. Que ellos se den cuenta de que son amados y de que yo sólo busco su verdadero bien. Haz que mi amistad contigo sea la fuente de mi amistad con ellos. Jesús Maestro, gracias por haberme llamado a tu misma misión. Que mi docencia sea un reflejo de la tuya. Amén”.

Lo mismo sucede en la justicia; se menciona que “San Ivo” es patrón de los abogados y que “San Martín de Porres” es el de la justicia social y “San Judas Tadeo” es el patrón y abogado de las causas imposibles. Al interior de las comunidades todavía prevalece el criterio que hay que dejarlo todo a la justicia divina, como quien dice tenemos una justicia terrenal que no funciona, que es lenta y corrupta, pero contamos con la esperanza y para muchos con la certeza que al final de los tiempos la justicia real y efectiva es la que va a impartir el dios de la divinidad:

Oración del abogado

Señor, permíteme ser hábil en el argumento, preciso en el análisis, estricto en el estudio, franco con mis clientes y honesto con los adversarios.

Siéntate a mi lado en mi escritorio y escucha conmigo las necesidades de mis clientes, lee junto a mí en la biblioteca y permanece a mi lado en la vista, para que hoy, al tratar de ganar un caso, no pierda mi alma.

Ni que decir de los conductores, ellos tienen en las cabinas de sus tracto camiones, buses y vehículos en general la imagen de la “virgen del Carmen”; mientras eluden la revisión técnica mecánica de los vehículos y adquieren en muchos casos el seguro contra accidentes falso o no lo adquieren, conducen de manera imprudente, se suben a los automotores se persignan, se encomiendan a la virgencita y que sea lo que ella quiera, dejando en muchos caos la cautela, la previsión, el acatamiento de las normas de tránsito a un lado.

La mayoría de los accidentes de tránsito realmente no lo son. Son actos de intolerancia, de no llevar a cabo la revisión mecánica de los vehículos, o las largas jornadas de trabajo que hace que se sucedan los micro sueños y con ellos dichos accidentes:

“Antes de poner las manos sobre el volante, puedes juntarlas para rezar esta oración del conductor que circula por las redes. Para que siempre sea Dios quien te conduzca en tu camino y te lleve con seguridad a la meta:

Dame, Señor, mano firme y mirada vigilante,
para que mientras conduzco no cause daño a nadie.
A ti, Señor, que das la vida y la conservas,
te suplico humildemente que guardes hoy mi vida.
Libra, Señor, a quienes me acompañan, de todo mal,
enfermedad, incendio o accidente.

Enséñame a hacer uso de mi coche para remedio
de las necesidades ajenas.
Haz, Señor, que no me arrastre el vértigo de la velocidad,
y que, admirando la belleza de este mundo, logre seguir
y terminar felizmente mi camino.
Te lo pido, Señor, por los méritos de tu Madre,
y por la intercesión de san Cristóbal, especial protector de
los conductores.
Amén”

A manera de conclusión, podemos decir que en la prestación de los servicios esenciales como lo son: la salud, educación, justicia, y transporte; contamos al igual que los politeístas con diversas divinidades de las cuales se espera que cumplan con la correcta e idónea prestación de dichos servicios.

En verdad no la tenemos fácil para exigir a la institucionalidad que realmente cumpla con los fines esenciales del Estado, por ello y por si acaso les dejo esta oración:

“Sagrado corazón de Jesús acudo a ti, porque eres mi refugio, mi esperanza, el consuelo de todos mis males, el alivio de mis miserias, la reparación de todas mis faltas, la seguridad de todas mis peticiones...”

ESPÍRITU SANTO ILUMINAME Y....

Eureka. Eureka; se dice que gritó emocionado Arquímedes cuando al entrar en una tina de los baños comunales, observó detenidamente el agua que salía de la misma; este era un acto que sin duda él realizaba y cientos de griegos realizaban diariamente; pero ese día que gritó Eureka y se dice salió desnudo de los baños comunales, anunciándole a quienes le observaban que lo había encontrado, que tenía la solución a un problema planteado respecto a la pureza del oro de la corona del rey; y es que, al observar que la cantidad de líquido que salía de la tina al penetrar en ella, correspondía al volumen de su cuerpo; estableciendo de esta manera el concepto de densidad.

Este hecho de tomar el baño en las tinas públicas en la antigua Grecia, se realizaba diariamente por cientos de ciudadanos griegos. ¿Pero qué fue lo que llevó al descubrimiento de la densidad por parte de Arquímedes?

Sin duda no lo fue el hecho de invocar al espíritu santo para que lo iluminara, sino su formación como científico y haciendo uso de los primeros métodos para la investigación científica como es la observación, logró percatarse que al introducir su cuerpo en la bañera el agua salía, eso lo notaban todos los bañistas, pero mientras los demás solo iban a asear sus cuerpos, Arquímedes tenía en su mente la resolución de un problema, como era el de saber si la corona del rey era en su totalidad de oro y de lo contrario contaba con una aleación, tenía que resolver ese interrogante sin destruirla y esa pregunta estaba rondando la mente de Arquímedes, de ahí que logra relacionar la cantidad de agua que se desplazaba de la tina con el volumen de su cuerpo; de esta manera, al introducir en agua la corona, esta debía desplazar la cantidad de líquido que correspondería a su peso siempre y cuando

fuera realmente de oro y así lo hizo y logró constatar que efectivamente la corona era de oro.

Esta deducción la realizaba reitero con fundamento en sus conocimientos de física, a su entrenamiento como investigador y su búsqueda intencionada a la resolución de problemas; ese afán intelectual agregado a su preparación como físico le permitió contar con una serie de conocimientos que al realizar esa observación en los baños públicos pudo plasmar este principio de la densidad:

“La masa de agua que desplaza un cuerpo es igual al volumen de su cuerpo”.

Los demás bañistas, al no contar con esa preparación, ni con la inquietud intelectual de Arquímedes, sin poner esos conocimientos previos a la resolución de un problema, pues simplemente observaban que al agua salía de la tina y aun desocupándola no lograrían entender que el agua que salía era igual al volumen de su cuerpo. Hoy en día, con la presencia de jacuzzis, vemos un sinnúmero de personas entrarse en ellos, sin que relacionen dicho hecho con la densidad ni con Arquímedes, ello por cuanto nuestra pésima educación en física, en matemáticas, en ciencias básicas, no nos permiten entender dicho principio; por mucho que le imploramos al espíritu santo que nos ilumine para comprenderlo, hace falta esa educación previa, básica, esencial para llegar a esa comprensión.

Lo mismo podríamos decir de Isaac Newton, quien enunció su teoría de la gravedad, no precisamente por cuanto le cayó sobre su cabeza una manzana cuando se hallaba descanso debajo de aquellos árboles, y según la leyenda con el golpe de la manzana manifestó: ESO ES, la gravedad es lo que hace que los cuerpos caigan; ciertamente Newton estaba dedicado a la investigación de la caída de los cuerpos y esa observación agregada a sus continuos experimentos lo llevaron finalmente a expresar y demostrar su teoría de la gravitación universal.

A nosotros diariamente nos cagan las palomas y nos decimos que esa cagada nos traerá suerte, pero lejos estamos de relacionar dicho excremento en nuestras cabezas con la fuerza de la gravedad.

El hecho de invocar la iluminación del espíritu santo es un acto de pereza intelectual, de ignorancia de los elementos básicos de la ciencia, de la carencia de una formación científica al interior de la sociedad, el invocar la iluminación del espíritu santo es un hecho de irresponsabilidad intelectual, es evadir nuestra capacidad de pensar, de razonar para buscar las explicaciones a los fenómenos que diariamente observamos; es un acto de pereza al no estudiar, de indagar, de utilizar el método científico, el pensamiento crítico para el entendimiento de las diversas situaciones que enfrentamos.

Reitero, que al hacer dicha invocación ESPIRITU SANTO ILUMINAME, es un acto de pereza intelectual; por cuanto al contar con las herramientas tecnológicas y científicas para entender el mundo, no lo hacemos. De igual manera se puede afirmar que es un acto de irresponsabilidad por cuanto le dejamos al azar la solución de los problemas.

Cuando los padres; desesperados por las pataletas de sus hijos, de rodillas imploran al espíritu santo que les ilumine acerca de la manera de educar a sus hijos y hacer frente a dichos comportamientos, lo cierto es que se encuentran perdiendo el tiempo. Ya la psicología y la sociología han dado pautas de educación infantil, pero no hay que ahondar, basta con leer *El Emilio* de Juan Jacobo Rousseau, quién en esa breve obra nos indicaba que dichas pataletas corresponden a la manera equivocada en que los niños han sido criados, por cuanto desde pequeños al ver un objeto, en este caso un balón, estiran los brazos pero como no lo pueden alcanzar y no entienden por qué no lo pueden hacer, la única manera que les queda es llorar, gemir, hacer rabietas, los padres

atormentados por tanta gritería y lloro, lo que hacen es salir corriendo tomar el objeto que el niño reclama y ponerlo en sus manos; con ello les están diciendo a estos pequeños, que en la vida sólo basta patear para alcanzar los objetivos y siguiere Rousseau en estos casos se debe dirigir al niño hacia el objeto, en este caso el balón para que él mismo lo tome en sus manos.

De esta manera se le está diciendo; que en la vida usted debe esforzarse para alcanzar sus objetivos, este pequeño acto sin duda marcará de por vida al niño, y ese mensaje le quedará grabado y entenderá que no es con pataletas que se logran las cosas sino con esfuerzo. Y de adulto desarrollará sus capacidades para el logro de sus intereses; de lo contrario se arrodillará mirará al cielo e implora: ESPIRITU SANTO ILUMINAME.

Es desarrollando las capacidades intelectuales como podemos construir un mejor mundo, con esfuerzo, con dedicación y no precisamente cruzándonos de brazos, esperando que el espíritu santo nos ilumine, por cuanto de ser así nos quedaremos toda la vida entonando la oración al espíritu santo:

OH Espíritu santo,
Amor del padre y del hijo
Inspírame siempre lo que debo pensar,
Lo que debo decir,
Lo que debo callar,
Lo que debo hacer

Debo “confesar” que ante el actuar irracional del ser humano con sus mascotas, sobre todos perros; a quienes les colocan nombres humanos, le cepillan los dientes, les colocan zapatos, les ponen prendas como sacos, abrigos, gorros, zapatos, les tienen EPS, hoteles, Spa, les dicen mi amor, mi vida, les celebran los cumpleaños poniéndoles gorritos e

invitando a otros canes; toda esta estupidez y muchas otras a las cuales no les encuentro explicación, a pesar que recuerdo que el perro fue de los primeros animales que el hombre domesticó; esto con el fin esencialmente de brindarle protección y le alertara con sus ladridos de los peligros, pero que en ese proceso evolutivo terminó el perro domesticando al hombre.

Es indigno ver a los humanos limpiarles el culo a los perros, darle besos con lengua, ponerles pañales. Al considerar que ni el pensamiento crítico, la lógica, el uso de la razón, no va a revertir ese proceso y ante esta incapacidad de encontrar una salida solo queda pedirle al espíritu santo que ILUMINE a estos primates humanos para que dejen tanta estupidez con sus mascotas.

¿PALABRA DE DIOS?

Desde niños, en esa labor de adoctrinamiento religioso; labor fuertemente apoyada desde los gobiernos, que en el caso de Colombia que se dice ser un Estado laico con separación entre los asuntos políticos y la religión, pero aún la religión es una materia obligatoria y cuenta dentro de la promoción académica; se tiene el caso de no pocos estudiantes perdiendo el año académico por religión y tanto en el Plan Nacional de Desarrollo, como en los planes territoriales se incluyen recursos públicos para obras religiosas; tal es el caso del actual plan de desarrollo de Colombia, denominado: Colombia potencia mundial de la vida, en el cual se incluye presupuesto para la reparación de la cúpula de la iglesia del sagrado corazón de Jesús. Estos aportes de dineros públicos fueron avalados por la Corte Constitucional al considerar que dichas inversiones revisten un carácter cultural e histórico.

Hacía referencia a la labor de adoctrinamiento de la Iglesia Católica, que, desde niños, se nos inculca que existe un libro sagrado, la biblia y que dicho libro sagrado recoge la palabra de dios, verdades que fueron reveladas a sus discípulos; por eso en las misas se lee por parte de sacerdotes apartes de ese extenso texto y al terminar dichas lecturas se menciona: Palabra de dios y los feligreses contestan te alabamos señor.

La biblia es un texto que recoge como obra de hombres de esas épocas de atraso, costumbres bárbaras, sociedades de odios, en donde la venganza prima, edades en las cuales el desprecio hacia las mujeres sustenta actividades como la quema de brujas, hechiceras. Este llamado libro sagrado es un reflejo de esas sociedades machistas. La biblia es un texto lleno de narraciones de matanzas, genocidios, castigos crueles, derramamiento de sangre atraso e ignorancia.

Varios apartes de los textos siembran miedo; no debemos olvidar que las religiones, la católica entre ellas se basan en el miedo y propenden por inculcar en las personas un temor reverencial al llamado castigo divino.

A manera de ilustración procedo de manera aleatoria abrir la biblia y citar algunos de sus párrafos para hablar sobre ello.

Éxodo: “No habrá en tu país mujer que aborte o sea estéril; y prolongaré los días de tu vida”.

Dos cosas a resaltar; la primera, el llamado no al aborto; y precisamente las campañas en contra del aborto de los denominados pro vida tiene su principal sustento en la prohibición bíblica y la segunda se relaciona con el mandato divino de creced y multiplicaos, lo que conllevó y aún en muchos países lleva a que las mujeres desde muy jóvenes se vean sometidas al yugo de la maternidad, su mayor parte de la vida se la pasan preñadas como cabras, desperdiciando sus vidas en el cuidado permanente de sus crías; por cuanto además de la prohibición del aborto nos encontramos ante una férrea campaña eclesiástica contra el control, de la natalidad.

En muchos países el aborto sigue siendo ilegal y penalizado; pero además, al decir que no habrá mujer estéril, lleva a que las mujeres al no poder procrear se reduce a un estado inferior y dando por sentado que la causa de no tener hijos es de ella, nunca del hombre, por cuando se dice no habrá mujer estéril pero no se dice hombre estéril, a esto se agrega la libertad que se le daba al hombre de tomar una de sus esclavas en caso que su mujer no le diera hijos, el mismo relato bíblico menciona el caso de Abraham que su mujer Sara era estéril y por ende el patriarca tomo a Agar su esclava para procrear”.

Sigamos con el ejercicio, nuevamente y abro la biblia y encuentro:

Éxodo: “Yo enviaré el terror de mi nombre por precursor tuyo delante de ti; y exterminaré todos los pueblos del país en que tú entrarás y haré que a tu presencia vuelvan la espalda todos tus enemigos”.

La historia de la humanidad es la narración de masacres, genocidios, torturas y es en ese marco que se debe comprender el anterior pasaje bíblico: Yo enviaré el terror de mi nombre por precursor; frase que bien podría haber sido escrita por los paramilitares no solamente colombianos, sino guatemaltecos, salvadoreños, estos criminales creados, financiados, armados, entrenados por sus respectivos gobiernos con la disculpa de combatir la subversión, realizan una labor de amedrentamiento a las comunidades procediendo a realizar pintas en las paredes o mandar panfletos con frases como:

Exterminio a sapos, muerte a ratas, muerte a prostitutas:

“Yo descargaré todo mi enojo sobre ti, y ellos te maltratarán con gran crueldad: te arrancarán tus vestidos y te quitarán tus joyas; también te quitarán tus hijos y tus hijas, y a los que logren escapar los consumirá el fuego; a ti te cortarán la nariz y las orejas, y a quien quede vivo lo matarán. Sólo así les pondré freno a tus deseos sexuales y a la vida de prostituta que llevaste en Egipto. Así no andarás buscando a los egipcios, ni volverás a acordarte de ellos.

Yo soy tu Dios, y te aseguro que voy a entregarte en manos de esa gente que odias y que te da asco. Entonces todo el mundo se dará cuenta de la clase de mujerzuela que eres.

Tu desobediencia 30 es la causa de todo lo que te ha pasado. Tuviste relaciones sexuales con esa gente y adoraste a sus ídolos malolientes; 31 además, seguiste el

mal ejemplo de tu hermana. Por eso, te castigaré igual que a ella.

Yo, el Dios de Israel, te juro que sufrirás el mismo castigo que sufrió tu hermana. Sufrirás burlas y desprecios, grandes sufrimientos y una terrible soledad. Así castigué a tu hermana Samaria, y así también te castigaré a ti. Después de eso, tú misma te desgarrarás los pechos. Yo, el Dios de Israel, he dado mi palabra y la cumpliré.

Como te olvidaste de mí y me diste la espalda, tendrás que sufrir las consecuencias de tu desvergüenza como prostituta. Te juro que así lo haré”.

... muerte a vagos:

“Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan”.

... muerte a maricas:

“No te acostarás con un hombre como si te acostaras con una mujer.” (Levítico 18:22)⁸

“Si alguien se acuesta con un hombre como si se acostara con una mujer, se condenará a muerte a los dos, y serán responsables de su propia muerte, pues cometieron un acto infame.” (Levítico 20:13)

... muerte a güerillos.

Estos panfletos se encuentran firmados por AUC auto defensas unidas de Colombia o AGUILAS NEGRAS, esa era la señal para preparar las futuras masacres y asesinatos.

“Y haré que a tú presencia vuelvan la espalda todos sus enemigos”.



Mata que dios perdona.

Se puede complementar que no solamente volver la espalda sino provocar el éxodo, la fuga apresurada, el desplazamiento como bien la ha documentado Jesús Abbad Colorado.

Nuevo testamento: Josué:

“Marchó así mismo con todo Israel desde Egipto a Hebrón y combatió contra ella; tómalas y la pasó a cuchillo con su Rey y lo mismo hizo en todos los lugares de aquella comarca y con todos sus moradores sin perdonar a nadie, así lo hizo en Hebrón, acabando a filo de espada con cuanto había”.

El texto anterior bien puede sustentar los asesinatos y masacres cometidas en Colombia en la denominada época de la violencia, en donde los poderosos de este país pusieron a pelear al pueblo ignorante de ideologías con el fin de apoderarse de sus tierras y bajo el grito desafortunado de: ¡VIVA EL PARTIDO CONSERVADOR ¡VIVA CRISTO REY!, se degolló a los campesinos cortándoles el cuello con machetes y sacándoles la lengua por entre el cuello; el llamado corte de franela.

Aún se conserva en la memoria colectiva aquella fotografía en blanco y negro del llamado cristo campesino, un labriego a quién se le acusaba de ser liberal y fue atado a un tronco, y luego degollado.



VIVA CRISTO REY

Antiguo testamento Reyes:

“Yo tomaré venganza de la sangre de mis siervos, los profetas y de la sangre de todos los siervos del señor, derramada por Jezabel.

Y exterminaré toda la familia de Acab y mataré de la casa de Acab hasta los perros; desde lo más estimado hasta lo más vil y desechado de Israel.

Y a Jezabel lo comerán los perros en el campo, sin que haya quien lo entierre”

La biblia, el texto sagrado de los católicos emana sangre; es una constante incitación al odio, la venganza, el asesinato a la degradación humana.

Con dolor y llanto, han narrado las víctimas de masacres en el Chocó colombiano, la manera en que los paramilitares ingresaban a sus territorios, degollando y asesinando a sus habitantes, dejándoles en las calles y prohibiendo a su parientes y amigos darles sepultura.

Para estas comunidades el sepelio se convierte en una parte esencial de su cultura, los llamados alabaos, los cantos mediante los cuales se recuerda a la persona fallecida, es un acto que congrega a la comunidad y los paramilitares al prohibir dar sepultura a sus muertos no solamente estaban acabando con la persona sino también con la cultura de toda una región.

Lo que narra la biblia; no son propiamente actos amorosos; son todo lo contrario hechos crueles, bárbaros que efectivamente han cometido los hombres en el trascurso de su historia.



Fotografía de Jesús Abbad Colorado.

Antiguo testamento Job:

“Él es quien permite que entre a reinar un hipócrita o tirano, por causa de los pecados del pueblo”.

Al igual del sustento de las llamadas teocracias y del llamado poder divino, el poder emana de dios, así de fácil la Iglesia Católica se ha aliado a los dictadores, a las tiranías, apoyando al nazismo, al fascismo, a los dictadores argentinos, chilenos. dios permite el gobierno de los tiranos, con el fin que los pueblos experimentan además de su pobreza y miseria más dolor y opresión; por cuanto lo tiene merecido por ser un pueblo pecador.

Dios, mediante Pinochet, castigó al pueblo chileno, por osar llevar mediante su voto a un comunista al gobierno; bien merecido lo tuvo el pueblo chileno:



La jerarquía eclesiástica del vaticano, respaldo el nazismo, el Papa Pio XII se hizo de oídos sordos ante las denuncias que llegaban a sus despachos, en donde le daban a conocer de las

atrocidades cometidas por los nazis en cabeza del Adolf Hitler. ¿Qué graves pecados había cometido los pueblos de Europa para soportar tales crímenes?



De lo anterior podríamos colegir lo siguiente:
DIOS APOYA Y PROTEGE A LOS DICTADORES

LOS DICTADORES SON UN INSTRUMENTO DE VENGANZA DIVINA

Antiguo testamento: Lamentaciones.

“¿No vienen acaso de orden del señor los males y los bienes? Esos son los designios del señor, la corrupción, los malos manejos, las obras inconclusas, el pésimo servicio de salud; esos son males que la divinidad nos manda para que nosotros POBRE PECADORES, nos purifiquemos, nos hagamos dignos de entrar en el reino de los cielos. Pero lo más triste de esta situación es que al interior de la población así se asume y se soporta.

Dios lo quiere, dios lo permite ¿Acaso, quienes somos nosotros para escrutar la voluntad del señor?

Arrodillaos hijos míos, arrodillaos ante el altar, arrodillaos ante el poder, arrodillaos ante la injusticia. Callad y soportad.

Qué libro tan interesante resulta la biblia para justificar la opresión.

Antiguo testamento. Zacarías:

“Abre, Líbano, tus puertas, ¡y que el fuego consuma tus cedros! ¡Llora, oh pino, porque cayó el cedro, porque aquellos árboles hermosos han quedado destruidos!”

Y la naturaleza no escapa las narraciones de este libro sagrado; arrasad con los bosques, arrasad con la selva, quemad todo. ¿Qué dirán los ecologistas de la biblia?

Nuevo testamento. Evangelio según san Lucas:

“Yo he venido a poner fuego en la tierra: ¿Y qué he de querer, sino que arda?”

Ahí está resumida la humanidad; dos guerras mundiales, deforestación, sequía. Cambio climático desaforado, pobreza, indigencia, muertes por desnutrición, por sed, por venganzas. El pueblo elegido por dios, continuando con el genocidio de la nación palestina.

Pero según este libro sagrado esto refleja la voluntad divina.

Ante esto; ¿podemos realmente seguir esos preceptos?

¿Es que estamos tan ciegos, tan amaestrados, tan adoctrinados, que no nos damos cuenta del todo el mal que las religiones y en el caso que nos ocupa la religión cristiana, apostólica y romana ha provocado en la tierra y en la humanidad?

El apocalipsis de san Juan:

“El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra. Esa estrella recibió la llave de la entrada al abismo profundo. Entonces, la estrella abrió la entrada y de allí salió humo como de un gran horno; y el humo oscureció el sol y el cielo. Del humo bajaron langostas a la tierra, que recibieron un poder como el de los escorpiones. Se les dijo que no dañaran el pasto, ni las plantas ni los árboles, sino a la gente que no tuviera la señal de Dios en su frente. Pero no podían matar a la gente, sino torturarla durante cinco meses; el dolor que causaban era como el de la picadura de un escorpión. Durante esos cinco meses, la gente buscará la muerte, pero no la encontrará; deseará morir, pero la muerte se alejará de ellos”.

Que panorama que nos pinta el libro sagrado; llegar al punto que los humanos desearemos morir, pero ese dios vengador, tirano, no lo va a permitir. Pero no vayamos muy

lejos, en la actualidad los opositores a la muerte digna, la eutanasia, basan su argumento en que solamente dios da y quita la vida, no importa los sufrimientos innecesarios a que la persona se vea sometida; las personas buscan poner fin a ese sufrimiento y las creencias religiosas no lo permiten. Bien lo plasma Ramón Sampedro en su libro: "Cartas desde el infierno".

En verdad el autor de manera clara, diáfana y eso sí; con mucho sufrimiento plasma en sus cartas, muchas de ellas escritas con un lápiz en la boca, la lucha contra el sistema político, social y religioso que le niega el derecho a morir con dignidad.

Los llamados que se le hace desde el dogma religioso para que desista de su petición de la muerte digna, y que asuma con resignación los mandatos divinos. Por lo relevante del texto, incluyo al final del libro un apéndice de la obra tan diciente y sentida de Ramon.

Para no alargar indefinidamente el texto; simplemente abra la biblia y encontrará lo que yo he encontrado y no puede haber nada esperanzador, bello y hermoso en ese libro. En verdad la biblia es un libro criminal.

UNA LLAMADA SEMANA SANTA ALTERNATIVA

La Corte Constitucional colombiana en sentencia C 568 de 1993 manifestó ante una demanda de inconstitucionalidad referida al reconocimiento de las festividades religiosas como días festivos; la pretensión del accionante consistía en abolir dichos días festivos:

"...el ciudadano ALEXANDRE SOCHANDAMANDOU solicita a esta Corporación la inexecutable parcial de los preceptos legales que ordenan como días FESTIVOS, los de "carácter religioso de la secta católica del Cristianismo: Reyes Magos, San José, Jueves Santo, Viernes Santo, Ascensión del Señor, Corpus Christi, Sagrado Corazón, San Pedro y San Pablo, Asunción de la Virgen, Día de todos los Santos, Inmaculada concepción y Natividad", ... y "los domingos", por resultar, a su juicio, violatorios de los artículos 1o., 7o. y 19 de la Carta Fundamental.

Los argumentos esgrimidos por el accionante fueron entre otros los siguientes:

"Que los días festivos indicados obligan "a guardar vacancia durante la celebración de las fiestas religiosas de la secta Católica del Cristianismo, aunque estas no correspondan a su credo".

- ✓ Que siendo Colombia un Estado laico, que carece de religión oficial, mal puede "continuar siendo codifusor y coevangelizador al persistir ordenando por mandato de la ley la vacancia FESTIVA para que los católicos puedan celebrar los ritos inherentes a sus conmemoraciones religiosas".

- ✓ Que los empleadores que profesan ideologías o credos religiosos diferentes, están siendo obligados a contribuir económicamente y de manera directa con la difusión del catolicismo al tener que pagar la vacancia FESTIVA de carácter religioso aún a los trabajadores no creyentes."
- ✓ Que los no católicos "están viendo obstaculizadas durante los mencionados FESTIVOS de carácter religioso, el normal desarrollo de sus actividades".
- ✓ Que no es lo mismo Dios que las religiones que los hombres han inventado en su nombre.
- ✓ Que de la sociedad colombiana hacen parte etnias y culturas que practican otras religiones.
- ✓ Que "el domingo es día festivo de descanso destinado al culto de los creyentes de la secta católica, apostólica del cristianismo, mientras que en la religión judía y en las sectas pentecostal, adventista y mormona, entre otras, de la religión, son días de fiesta o descanso dedicado al culto de carácter religioso los días sábados y no los domingos".
- ✓ Que el "descanso dominical se ha instituido sobre un fundamento de orden religioso y por regla impuesta, según el Concordato anteriormente vigente, por la Iglesia Católica, para que sus creyentes pudieran practicar su religión."
- ✓ Que "conviene que la Corte Constitucional sienta doctrina en el sentido que sea potestativo del empleador, en acuerdo con el trabajador, determinar el día del descanso semanal remunerado por el patrono".
- ✓ Que Colombia es un Estado pluralista y la Religión Católica, Apostólica y Romana no es la de la Nación.

La Corte Constitucional, no tuvo en cuenta dichos argumentos y procedió a mantener dichas festividades, sustentado su fallo con argumentos de tipo cultural e histórico:

“Las circunstancias de que las normas acusadas obliguen al descanso en días que tienen el carácter de religiosos para la Iglesia Católica, obedece pues a una larga tradición cultural, que tiene a esa religión como la mayoritaria del país. Y no resulta contrario a la libertad religiosa y de cultos, el que el legislador al diseñar el calendario laboral y los días de descanso, haya escogido para ello, días de guardar para ese culto religioso”.

Lo cierto es que al avalar estas festividades esgrimiendo argumentos de respeto a las manifestaciones culturales, se mantuvo y se mantiene los privilegios de la religión católica en nuestro país. Siendo así que las llamadas fiestas de guardar, referidas a las festividades religiosas hacen parte del calendario oficial colombiano. Entre estas festividades hablamos de la llama semana santa, que, en ciudades como Popayán, constituyen una demostración del regreso a épocas medievales. Con nazarenos y flagelantes. Precisamente al respecto una ciudadana demanda por inconstitucionalidad la LEY 891 DE 2004; por la cual se declara Patrimonio Cultural Nacional las Procesiones de Semana Santa y el Festival de Música Religiosa de Popayán, departamento del Cauca; concretamente la accionante dice:

“La ley “tiene por objeto otorgar privilegios a una organización religiosa particular; en este caso católica”, por lo cual se desconoce un grupo de principios constitucionales.

Desde el punto de vista de la accionante, en un Estado Social de Derecho y laico

“los dineros del erario público [...] se deben utilizar para satisfacer necesidades en pro del interés general, ya que las personas con religiones distintas a la católica o no creyentes, se estarían excluyendo en este caso, a esos beneficios otorgados de recursos que son para el bienestar general de la Nación”.

Finalmente, la Corte Constitucional en sentencia C 567 de 2016 declaró la constitucionalidad de la Ley mencionada, aduciendo entre otras cosas lo siguiente:

“... Las procesiones de Semana Santa, en general, son en primer lugar la representación de una narrativa sobre la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Pero en particular las Procesiones de Semana Santa de Popayán tienen además toda una serie de usos, expresiones técnicas y conocimientos, relacionados con diversos aspectos del ritual. Las pruebas y las intervenciones indican que en la preparación de las Procesiones es necesario intervenir las imágenes, las andas y los vestidos de quienes tienen una participación principal dentro de ellas, lo cual ha activado la generación de toda una suerte de conocimientos en orfebrería, joyería, ebanistería, restauración, tejeduría, floristería, entre otras. Además, el desarrollo de las Procesiones dentro de la Semana Santa ha provocado la creación colectiva de toda una serie de vocablos, conceptos, relaciones y roles, y por eso existe un argot profundamente arraigado con expresiones como ‘carguero’, ‘carguío’, ‘súndico’, ‘sahumadora’, ‘regidor’, ‘moquero’, ‘pichoniar’, ‘pedirla’, ‘meterla’, entre muchas otras que no son inherentes al rito religioso sino propias de su revivificación colectiva. Junto a esto existe un conjunto de técnicas y conocimientos, por ejemplo, para cargar los pasos, para regir las procesiones, para sustraerles los ‘mocos’ a los cirios, para sahumar el rito, para definir los portaestandartes, para establecer el momento y el lugar hasta donde llegan y desde donde comienza el ‘pichoneo’. En las Procesiones de Semana Santa de Popayán las imágenes han tenido también un amplio valor artístico y cultural, con orígenes españoles, italianos, franceses, quiteños y colombianos de diferentes épocas y lugares. Durante el proceso se resaltó que en su mayoría las imágenes quedan bajo la custodia de los Síndicos, y no de la Iglesia Católica. las Procesiones de

Semana Santa en Popayán son un rasgo que contribuye a definir la identidad colectiva de los payaneses. Diversas intervenciones, memoriales y documentos aportados al proceso señalan que la comunidad payanesa se reconoce en las Procesiones de Semana Santa entendidas como acto colectivo, con independencia de su valor religioso. Forma parte de su historia reciente, por ejemplo, la Semana Santa en que ocurrió el terremoto del año 1983, así como la del año posterior. Parecen reconocer en ese acontecimiento algo que ilustra un rasgo de su identidad. Estudios históricos posteriores señalan además que, si bien los ritos religiosos católicos son resultado de la misión evangelizadora de la conquista, hay ciertos factores circunstanciales que han arraigado los ceremoniales de culto en Popayán. En los siglos XVI, XVII y XVIII, las fiestas religiosas coincidían con las épocas en las que más se concentraban los desastres naturales, las epidemias y en general las calamidades. En otras épocas del año menos inestables, las ceremonias de culto se desvanecían. Ser payanés, y reconocerse en las Procesiones de Semana Santa, implica al parecer identificarse como habitante de un lugar secularmente expuesto a altos riesgos geológicos. Las intervenciones y los documentos pertinentes registran además la vocación que tienen las Procesiones para congregar a los coterráneos no importa donde residan para ese momento, y lo resaltan como un factor de cohesión social explicada porque las Procesiones desenvuelven una serie de lazos no solamente religiosos sino familiares, afectivos, artísticos, sociales, turísticos y económicos. Reconocen en los recorridos de las Procesiones un criterio para la delimitación de los límites urbanos de la ciudad que llegó a ser, y en el anecdotario aprenden a conocer hitos de la historia del mundo, del país y de la ciudad. Identifican un potencial igualitario en las Procesiones de Semana Santa, pues pese a ocupar cargos, provenir de familias, profesar convicciones diferentes se

consideran 'iguales bajo el anda', y en un acto colectivo que requiere altos niveles de coordinación cualquiera puede verse sujeto a las instrucciones de otro, sin importar su posición aparente por fuera del rito.

Las Procesiones de Semana Santa en Popayán desencadenan una serie de procesos de congregación, propiciados por la cultura en general, y en particular por el arte y la artesanía. Las Procesiones entendidas como expresión cultural trascienden el plano religioso, pues son una muestra de interacción colectiva propia y única, compuesta por elementos no solo religiosos sino también escénicos y simbólicos de diversos tipos (políticos y sociales), y esto constituye una riqueza, atractiva para los payaneses e incluso para quienes llegan de fuera. Las Procesiones se desarrollan como actos en los cuales están involucradas no solo las imágenes religiosas, portadoras de sentido sacro en virtud de un credo y un ritual religioso, sino además la forma como la comunidad les da vida, la indumentaria con que se revisten los ídolos y quienes los transportan, la exuberancia de roles entre los participantes, los hábitos asociados al ritual colectivo, la técnica especial de restauración, la iluminación, la música, los olores, la historia secular de un pueblo vinculado por diversos factores a un culto que en general en los demás lugares tiene un sentido puramente religioso. Fuera de eso, las Procesiones han canalizado el genio creativo caucano y nacional, y el interés artístico, pues es posible observar que a raíz suya se creó el Festival de Música Religiosa, en desarrollo del cual no solo se interpreta música religiosa exclusiva del catolicismo, sino además música islámica, protestante y clásica de otras especies, con intérpretes de diferentes partes del globo.

La realización de las Procesiones, por sus implicaciones, ha facilitado además la acumulación de un rico capital de

arte religioso exhibido en el Museo de Arte Religioso. Durante la Semana Santa también se realizan la Muestra Nacional Artesanal Manos de Oro, la Feria Artesanal Expo Cauca y el Festival de Orquídeas, que son entonces muestras aptas para propiciar la cohesión social y despertar el interés cultural. La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial asevera en su Preámbulo que el patrimonio cultural inmaterial cumple una inestimable función como “factor de acercamiento, intercambio y entendimiento entre los seres humanos”, y las Procesiones de Popayán son prueba de ello.

En la llamada semana santa, se desempolvan las películas de la pasión y muerte del redentor, con los inacabables sermones de las siete palabras, con romerías y teatralidad de la ejecución en la cruz de Jesucristo, con las prohibiciones absurdas del viernes santo y la subsistencia de agujeros y maldiciones; resultaría interesante, aún más cunado desde la misma Corte Constitucional sus magistrados no han podido poner distancia a sus creencias religiosas y como lo vimos han amparado las festividades religiosas de la Iglesia Católica, manifestando que dichas festividades hacen parte de la cultura de la nación colombiana; por ello toma relevancia intentar llevar a cabo unas actividades diferentes en estos días sagrados. De ahí esta propuesta de realizar una llamada semana santa alternativa a rezos, oraciones, flagelaciones, romerías y plegarias.

Podemos empezar con la llamada cuaresma, que tiene su inicio con el denominado miércoles de ceniza, aquel recordatorio de polvo eres y en polvo te convertirás; ese día, el miércoles de ceniza podríamos empezar a leer algunos textos, disponemos de cuarenta días para ello, que según la Iglesia Católica, Jesucristo se internó en el desierto, nosotros nos podríamos sumergirnos en la lectura de obras como las de Fernando Vallejo, la puta de Babilonia, para hacer más

interesante este inicio de semana santa alternativa se puede asistir a alguna iglesia y mientras los feligreses van haciendo fila para colocarse la señal de la cruz, podemos estar disfrutando de la lectura de Vallejo y de vez en cuando alzar al vista y observar el rostro de estos feligreses; es interesante el ejercicio por cuanto usted se encuentra en la iglesia pero no está participando de los rituales que se están desarrollando, no se está colocando la ceniza, no está arrodillado rezando, no está implorando, simplemente se encuentra leyendo y observando; es como colocar en la televisión un concierto de rock pesado, pero quitándole el volumen a la música; usted ve una cantidad de gente pero como no tiene el sonido estridente del rock; las imágenes que se le presentan no son precisamente de gente participando en un concierto; sino usted lo que ve es personas dando brincos sin sentido. Lo mismo le puede suceder al realizar la actividad propuesta, al ver los rostros serios, con aura de santidad, circunspectos, recibiendo la señal de la cruz, pero como usted no está inmerso en esta ceremonia su percepción es diferente, por cuanto en sus manos no tiene el misal, sino todo lo contrario un texto crítico de la religión, que lo pone a pensar en todos estos ritos; por supuesto que hay otros libros que ya he citado; como **“Dejad que los niños vengan a mí”**, el texto de “Sodoma”, o el libro de Ulises Casas, titulado: **La religión: Instrumento del delito y consuelo de los ingenuos, los ignorantes y los pobres.**

Aquí lo importante es la lectura de textos críticos, que nos van a dar una visión diferente a este tipo de celebración religiosa.

Ya en los llamados días santos, días en los cuales reitero, las películas de carácter religioso toman el protagonismo; podemos dedicarnos jueves, viernes, sábado y domingo de resurrección a ver videos; les recomiendo los siguientes:

“Actos privados”, excelente película en la cual se pone de manifiesto la homosexualidad al interior de la Iglesia Católica,

es un video fuerte, si tenemos en cuenta que, en esos días de Santidad, de boato, nos atrevemos a ver otra realidad, sin duda podemos comparar esas imágenes de santidad con los conflictos y vida cotidiana de los clérigos; de esos hombres negados al placer. El video lo podemos ver el jueves santo.

Para el viernes santo, nada mejor que ver **“El crimen del padre Amaro”**, que aborda el tema del abuso sexual de un sacerdote, quien se aprovecha de la fe y la inocencia de una joven feligrés que se encuentra catequizando; el sacerdote viste a la joven “virgen” con el hábito de la virgen María, mantiene relaciones sexuales con ella y la deja embarazada; cuantos hijos de curas non hay en la sociedad sin que hayan sido reconocidos por sus padres, cuanta jovencita ha sido objeto del abuso sexual por parte de los curas, por una parte vemos en esta semana la exaltación de la fe, los desfiles de los creyentes, la recreación teatral del sacrificio del señor, pero si a par ponemos en evidencia como lo hace este video las violaciones calladas, soterradas de los sacerdotes hacia las niñas.

El sábado nos vendría bien el video **“Las hermanas de la Magdalena”**, la historia de mujeres que quedaban embarazadas y al no tener el respaldo de un hombre eran entregadas por sus familias a los conventos, en donde las explotaban laboralmente, al ejercer actividades de lavado y planchado, por las cuales las monjas recibían remuneración económica, no así a las mujeres que hacían la misma labor. Finalmente, cuando daban a luz, las monjas procedían a vender los hijos, un negocio macabro.

Ya para el domingo de resurrección, tenemos en **“En el nombre del padre”**, muestra la alianza entre el clero y las mafias.

¿Qué podría pasar en nuestras vidas, en nosotros si cambiamos esas tradiciones y nos atrevemos a deconstruir lo inculcado?

¿Cómo tomaría usted la celebración desde el Vaticano de esta semana santa y al tiempo enterarse de los crímenes y abusos de la Iglesia Católica?

Bien vale la pena llevar a cabo esta semana santa alternativa y finalmente para concluir este aparte les comparto el escrito del poeta Anand Dilvar, que bien puede servir de sobremesa a los platos ofrecidos en esta semana santa:

“Dios hubiera dicho: ¡Deja ya de estar rezando y dándote golpes en el pecho! Lo que quiero que hagas es que salgas al mundo a disfrutar de tu vida. ¡Quiero que goces, que cantes, que te diviertas y que disfrutes de todo lo que he hecho para ti! Deja ya de ir a esos templos lúgubres y fríos que tú mismo construiste y que dices que son mi casa. Mi casa está en las montañas, los montes y los lagos, los bosques, los ríos y las playas. Ahí es donde vivo, y ahí expreso mi amor por ti. Deja ya de culparme de tu vida miserable. Yo nunca dije que había algo mal en ti, o que eras un pecador, o que tu sexualidad fuera algo malo. El sexo es un regalo que te he dado y con el que puedes expresar tu amor, tu éxtasis, tu alegría. Así que no me culpes a mí por todo lo que te han hecho creer. Deja ya de estar leyendo supuestas escrituras sagradas que no tienen nada que ver conmigo. Si no puedes leerme en un amanecer, en un paisaje, en la mirada de tus amigos, en los ojos de tu hijo. No me encontrarás en ningún libro. Confía en mí y deja de pedirme. ¿Me vas a decir a Mí cómo hacer mi trabajo? Deja de tenerme tanto miedo. Yo no te juzgo ni te critico, ni me enojo, ni me molesto, ni castigo. Yo soy puro amor. Deja de pedirme perdón. No hay nada que perdonar. Sí, yo te hice. Yo te llené de pasiones, de limitaciones, de placeres, de sentimientos, de necesidades, de incoherencias, de libre albedrío. ¿Cómo puedes culparte si respondes a algo que yo puse en ti? ¿Como puedo castigarte por ser como eres, si Yo soy el

que te hice? ¿Crees que podría Yo crear un lugar para quemar a mis hijos porque se porten mal? ¿Qué clase de Dios hace esto? Respeta a tus semejantes y no hagas lo que no quieras para ti. Lo único que te digo es que pongas atención en tu vida. Que tu estado de alerta sea tu guía. Amado mío, esta vida no es una prueba, ni un escalón, ni un paso en el camino, ni un prelude para el paraíso. Esta vida es lo único que hay aquí y ahora y lo único que necesitas. Te he hecho absolutamente libre, no hay premios ni castigos, no hay pecados ni virtudes. Nadie lleva un marcador. Nadie lleva un registro. Eres absolutamente libre para crear en tu vida un infierno o un cielo. No te podría decir si hay algo después de esta vida. Vive como si no lo hubiera. Como si esta fuera tu única oportunidad de existir, disfrutar, amar. Así, si no hay nada, pues habrás disfrutado de la oportunidad que te di. Me aburre que me alaben. Me harta que me agradezcan. ¿Te sientes agradecido? Demuéstralo cuidando de ti, de tu salud, de tus relaciones, del mundo. ¡Expresa tu alegría! Esa es la forma de alabarme. Deja de complicarte las cosas y de repetir como perico lo que te han enseñado acerca de mí. Lo único seguro es que estás vivo, aquí, y que este mundo está lleno de maravillas. ¿Para qué necesitas más milagros? ¿Para qué tantas explicaciones? No me busques fuera. No me encontrarás. Búscame dentro... Ahí estoy latiendo en ti”.

EL DIVINO NIÑO

Según la tradición católica; el dios hecho hombre fue crucificado a la edad de treinta y tres años; este sacrificio compensó el llamado pecado original. Cada año se hace énfasis en el sufrimiento y el dolor sufrido por el hijo de dios en lo que se conoce como la llamada semana santa. La imagen de Jesús lacerado, coronado con una corona de espinas y sujetado con tres clavos a un cruz de madera y una madre que impotente acude al cumplimiento de la voluntad divina; el ver morir a su hijo por la salvación de la humanidad; esa misma madre que treinta y tres años antes por obra y gracia del espíritu santo quedó embarazada y dio a luz en un establo que tal como lo recreó con su cámara la fotógrafa Natalie Lennard el lugar contenía estiércol, moscas, y eso sí rodeado de mucha pobreza.

La Iglesia Católica en su labor de crear mitos, iconos y referentes a su comunidad de feligreses, erigió como símbolo universal la cruz en la cual se le dio muerte al hijo de dios, y a esa madre sufrida se le llamo la Dolorosa, virgen de los dolores o virgen del sufrimiento. Y el nacimiento en el establo se le constituyó posteriormente en la navidad.

Digamos eso son los momentos fundacionales de esta religión muerte y vida o vida y muerte. Me refiero cuando digo muerte y vida a esa muerte física en la cruz, pero después se nos inculca que Jesús resucito al tercer día. Precisamente esa resurrección, esa vida eterna y celestial debe ser la máxima aspiración de todo creyente.

Ese niño fruto del claustro virginal de María, que en su infancia debatió con los jefes de la iglesia a quienes dejó alelados por su sabiduría y sapiencia se le erigió de igual manera en referente de misericordia y protección.

De las múltiples oraciones con que cuenta este Divino Niño Jesús, cito la siguiente:

1.1 “Oración milagrosa para pedirle al Divino Niño Jesús

Divino Niño Jesús, dueño de mi corazón y mi vida, mi tierno y adorado Niño, llego hasta Ti lleno de esperanza, llego a Ti suplicando tu misericordia, quiero pedirte los abundantes bienes que derramas sobre tus fieles devotos, los que tus bracitos abiertos reparten con amor y generosidad.

Oh Niño amado, bendito Salvador, quédate siempre conmigo para separarme del mal y hacerme semejante a Ti, haciendo que crezca en sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres. ¡Oh dulce y pequeño Niño Jesús, yo te amaré siempre con toda mi alma!”

Este culto al Divino Niño Jesús lo extiende la Iglesia Católica a varias naciones. En Colombia, concretamente en su capital Bogotá, en el barrio 20 de julio, se erigió el templo del Divino Niño Jesús y a su alrededor se cuenta con un mercado de la adoración.

El templo cuenta diariamente y en especial los días festivos con una enorme afluencia de creyentes que le imploran un milagro: tal vez lo hacen por cuanto la imagen de ese niño representa la inocencia y no les va a negar lo rogado, por cuanto el divino niño no cuenta con la malicia para sospechar ni dudar de lo que se le implora.

Es tanto el peso que tiene la creencia del divino niño Jesús, que el actual presidente de Colombia Gustavo Petro Urrego, ante las reiteradas acusaciones de comunista, ateo, subversivo, terrorista, que se le realizó en el desarrollo de su campaña electoral, manifestó sin titubear, que no era ateo y que por lo contrario su devoción estaba dirigida al divino niño Jesús y para hacerlo más evidente procedió acudir al templo

del 20 de julio y de rodillas muy ensimismado recibió la bendición del sacerdote. Qué le pediría al inocente niño en ese entonces el actual presidente; ¿Qué le hiciera el milagrito de ser presidente? De ser así el presidente Petro no le debe su cargo a los electores a quienes prometió hacer de Colombia una potencia mundial de la vida y lograr una paz total; sino al milagroso divino niño.

Lo cierto es que existe ese culto al divino niño Jesús, a la infancia del dios encarnado, que además de la inocencia de su niñez, representa indefensión y por ello requiere de los cuidados amorosos y constantes de los padres y familiares. Tal vez en el culto a ese niño se refleja a ese pueblo desvalido, carente de cuidados y siempre en búsqueda de un líder amoroso, sapiente que los lleve al reino del bienestar.

Lo curioso es que no se habla de un dios encarnado que de niño pasó a la adolescencia; me pregunto ¿Cómo sería al culto al divino adolescente? ¿Cómo se representaría su imagen? ¿Qué dirían sus oraciones? ¿Quiénes serían sus devotos?

ANGELES, ARCANGELES, QUERUBINES Y SERAFINES. LOS EJERCITOS DIVINOS

De las imágenes y recuerdos de la infancia, de esa labor de adoctrinamiento religioso, me encuentro con una ilustración de una cartilla en la cual se muestra a Jesús con cabello largo, vestido con una túnica blanca y con sandalias, sentado en sobre una piedra y alrededor suyo personas con vestimentas muy sencillas escuchándolo. Ya en clase de historia sagrada, se nos mencionaba que Jesús enseñaba a su pueblo mediante parábolas, es decir, mediante narraciones breves que encerraban en sí una enseñanza. Una de esas parábolas que se recuerda es la del hijo pródigo, aquel hijo que deja su casa y finalmente regresa y su padre lo acoge con amor, por cuanto no ha perdido la esperanza que algún día retorne.

Esa imagen de ese Jesús hippie, sencillo, relajado y des complicado es totalmente diferente a esa jerarquía católica erigida en su nombre, toda vez que en la Iglesia Católica encontramos al Papa, Cardenales, arzobispos y Obispos, Presbíteros, Diáconos, Laicos y consagrados. Y por supuesto los de la cima de la pirámide se nos presentan con una cantidad de ornamentos y accesorios que reflejan no solamente su alta posición y jerarquía sino su dominio y poder; nada que ver con esa humildad que dicen representar.

Así como se cuenta con una jerarquía entre hombres también se incluye una jerarquía entre mujeres, la madre superiora, las monjas propiamente dichas, también se encuentran las mujeres que se conservan vírgenes y en una ceremonia dirigida por el obispo se casan con Cristo, y el mito incluye vestido blanco símbolo de su virginidad, anillo y ramo de novia, recientemente el vaticano enunció que las mujeres que deseen ser esposas de la divinidad no necesariamente deben ser vírgenes.

Y un aspecto importante; el predominio del hombre sobre la mujer, esta Iglesia Católica no admite las mujeres sacerdotes al contrario de la antigua Grecia que veíamos a diosas, de la belleza, de la ciudad, de la armonía, de la discordia y por supuesto sacerdotisas como Pitonisa.

Así mismo, esa jerarquía se extiende al universo. De niños se nos enseñó que contamos con un ángel de la guarda; que incluso cuenta con su propia oración:

“Ángel de mi guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día Las horas que pasan, las horas del día, si tú estás conmigo serán de alegría. No me dejes solo, sé en todo mi guía; sin Ti soy chiquito y me perdería. Ven siempre a mi lado, tu mano en la mía”.

Se nos inculcó que el demonio, el diablo, satanás, aquél ser con cuernos en la cabeza, cola y ojos saltones; inicialmente eran un angelito pero que desobedeció a Dios y éste en represalia lo convirtió en demonio y por supuesto en su mejor aliado.

De los arcángeles, se nos hablaba del arcángel Gabriel, aquél que le anunció a María que había sido elegido para ser la madre de Jesús y que su concepción iba a ser por obra y gracia del espíritu santo; es decir un arcángel inicialmente es un enviado, un mensajero de la divinidad para comunicar a los humanos sus designios.

Otro arcángel es Miguel líder de los ejércitos de los ángeles, y es que la Iglesia Católica además de contar con la guardia vaticana en la tierra cuenta con un ejército celestial, que incluso en las cruzadas tomaban parte de las mismas guiando al ejército; éste si real, y no celestial para expulsar a los árabes de sus tierras.

No sería de extrañar que Netanyahu, el primer ministro de Israel, ese pueblo elegido de dios, y que viene adelantando no

una cruzada contra el pueblo palestino, sino una guerra genocida de exterminio, en la cual los niños y mujeres palestinas vienen siendo asesinados sin contemplación; y sostenga que su cruzada cuenta con el apoyo del arcángel Miguel.

Además de los ángeles propiamente dichos, tenemos a los Querubines que son aquellos ángeles que pertenecen a los coros celestiales y están siempre cerca a la divinidad y los Serafines que son los ángeles consejeros de Dios; es decir, ese dios omnipresente, de inmensa sabiduría a su vez cuenta con otros más sabios que lo asesoran, toda una burocracia celestial.

Pero como hemos visto que la Iglesia Católica al igual que la cantante Shakira no llora, sino que factura, cuenta además con ingresos de sus inversiones en la banca, en armamento, en la industria química, de limosnas, de misas, de bautismos, de consagraciones, matrimonios, misas a los muertos. Estableciendo un comercio paralelo en sus parroquias; de imágenes, agua bendita, oraciones, ramos, sillas y valiéndose de estos seres sobrenaturales que son los ángeles, se cuenta con escuelas de ángeles las cuales se presentan como un espacio donde:

“...encuentras conexión para compartir, aprender y transformar.

Talleres presenciales/virtual

Terapeuta con Ángeles”

Y se cuenta con una denominada disciplina bíblica, la llamada angelología que se ocupa de estudiar cuáles son los tipos de ángeles y su función en el universo.

La explotación de la llamada fe por parte no solamente de la Iglesia Católica sino de las religiones en su totalidad, es asombrosa y por supuesto deja un cúmulo de riqueza que les

permite a estos jerarcas vivir muy bien y hacer gala ante los pobres de su poder y arrogancia; basta solamente con ese rito de besar el anillo al obispo un poco más y ese representante de la iglesia se da la vuelta para que le besemos el culo.

APRENDER A AMAR EL SUFRIMIENTO

Reiterar hasta el cansancio el carácter masoquista de la Iglesia Católica, su simbología está cargada de dolor, la corona de espinas, el látigo, la cruz, los clavos, la destrucción de ciudades enteras consumidas por el fuego debido a su no acatamiento de los designios divinos, los profetas arrojados a leones por defender su fe, las masacres de las cruzadas no dejar mujeres, ni niños vivos, el asesinato de Herodes de los infantes tratando de acabar con una profecía, las plagas que arrasan los cultivos y con ellas el hambre; pero a todo esto, se agrega una intencionalidad que es el considerar el sufrimiento como una virtud, como un camino para alcanzar la gloria divina y por supuesto que este sufrimiento cuenta con su propia oración:

“Dios, no quiero pasar por este sufrimiento. Pero lo que más quiero es tu voluntad. Más que nada, quiero tu plan, tu propósito y tu perspectiva. Por favor, haz tu voluntad en mi vida, incluso si eso significa que tengo que soportar este dolor. Sé que estarás conmigo y me ayudarás y me harás más como tú”.

Este amor al sufrimiento que tiene sus bases en una maldición divina, parirás con dolor y te ganarás el pan con el sudor de tu frente y que tiene su punto culminante con el sacrificio del hijo de dios, a quién ha enviado a lavar todos los pecados, pero lo tendrá que hacer con su sangre, por eso en las misas los curas de manera solemne recuerdan a sus feligreses:

**“Esta es la sangre de Cristo
que será derramada por vosotros...”**

Y efectivamente cuando a Cristo, el hijo de dios; se le acerca la hora de cumplir con su misión vacila, teme, quiere seguir

viviendo, por algo se ha encarnado en humano, y le dice a su padre que aparte de él cáliz; que representa el martirio al que está llamado a sufrir: Finalmente se resigna y le dice al padre "celestial": Hágase tu voluntad más no la mía, y muere estoicamente masacrado, torturado, escupido, maldecido, lacerado en la cruz.

Pero esa muerte dolorosa, cruel, es el que lo lleva a resucitar a reunirse con su padre. Y ese ejemplo de sufrimiento se inculca al creyente como el único camino de salvación sufra. Pero no solamente es sufrir, lo más aberrante es que se le pide que ame ese dolor, ese sufrimiento.

Ejemplos de la imposición del dolor, del sufrimiento en la vida cotidiana del creyente los encontramos diariamente. Tenemos ya en muchos países normas que regulan la muerte digna, la eutanasia, incluso ya se cuenta con médicos que les recomiendan a sus pacientes el acudir a ella, pero la oposición de la Iglesia Católica a esta práctica es férrea, por cuanto el permitir que algunos creyentes se alejen de ese dolor no está en su prédica, por ello a manera de ejemplo cito lo siguiente:

El sufrimiento, un medio para amar más

Testimonio. "Tengo tantas ganas de vivir, porque viviendo puedo seguir causando milagros con mi dolor".

Por: Rodrigo Santana Madrigal

El hogar de Mariana es una pequeña habitación de cinco metros por tres. Muebles estilo Luis XV, hermosos cuadros de acuarela que pueblan los muros tapizados, un crucifijo de madera que decora la pared central. Al centro hay una mesita pequeña sobre la que se exhiben curiosas figurillas de porcelana que evocan los diseños artísticos de un florido medioevo. Y al lado una comfortable mecedora vacía, que hasta hace tres meses Mariana

ocupaba por las tardes, mientras se entretenía con la lectura de libros de poemas y de sabiduría.

Mariana no puede ya abandonar el lecho. Hace un mes y medio le diagnosticaron cáncer en los pulmones, y su salud desde entonces es como una vela que con el pasar de las horas se va consumiendo. Su cuerpo ha adelgazado un poco. Su cara es del color de la cera. Sin embargo, su mirada y su sonrisa... ¡qué mirada y qué sonrisa la de Mariana!

Desde su lecho me lo ha contado todo; y yo, varias veces me vi en la necesidad de lanzar los ojos hacia la ventana y pasar saliva, porque ya veía las lágrimas venir. Para Mariana su enfermedad es como un cofre lleno de milagros, pues así me lo ha dicho, acentuando gradualmente el apacible gesto de su sonrisa. Ha ido viendo cómo el sufrimiento ha sido la dulce morfina que ha curado tantos males que existían a su alrededor.

¡Benditos sufrimientos! —me dice. Qué hermosa es la vida; pero más hermoso es mi dolor. Tengo tantas ganas de vivir, porque viviendo puedo seguir causando milagros con mi dolor.

Su voz se va apagando; pero su sonrisa brilla cada vez más. Luego, me dice que el milagro más grande que le ha sucedido a raíz de su cáncer ha sido el de ver a sus hijos reunidos en torno de ella; esos hijos suyos tan amados que la habían abandonado en la más triste de las soledades. Verlos de nuevo a todos juntos, como cuando eran mis pequeñitos, sí que fue el cielo para mí— dice, y una lágrima cristalina, chispeante, resbala por su pálida mejilla.

Yo le digo que, a pesar de todo lo que me ha contado, el dolor debe ser algo insoportable, terrible; algo que no

debería existir. Pero Mariana, sonriendo, responde: Todo depende del cristal con que se mira. Guardamos silencio, y después añade: Cuando uno aprende a ver en el dolor algo que es natural a la propia vida, sabe que para algo debe de existir. Si para algo existe es porque Dios lo quiso así, y cuando Dios quiere algo es porque es algo necesario. Yo he encontrado ese sentido a mi cáncer: lo necesito para hacer bien a otros, como una persona sana necesita de su salud para hacer lo mismo.

Recuerdo aquello que la Madre Teresa de Calcuta decía al hablar del sufrimiento: “El sufrimiento puede llegar a ser un medio para amar más y para ser más generosos; y cuando el sufrimiento y el dolor es aceptado y es sobrellevado junto a Cristo, entonces llega a convertirse en la mayor de las glorias”. Efectivamente, el sufrimiento es un cofre lleno de milagros.

Tras la ventana del condominio de Mariana se oye el rugir de la ciudad. La gente corre apresurada. ¿Viven? ¿Valoran su salud? ¿Piensan en la vida sin entretenerse demasiado en otras cosas? No sé por qué, vuelve a mi cabeza aquella canción ranchera de inicios de siglo, que cantaba la voz popular: “Nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido”.

Tal vez por eso nos impresione tanto el sufrimiento. Tal vez por eso se haya convertido en un -tabú- en nuestros tiempos. Tal vez hace falta que Mariana salga a las calles o aparezca en los medios de comunicación y nos diga con su mirada y su profunda sonrisa cuál es el verdadero sentido del dolor”¹.

¹ <https://es.catholic.net/op/articulos/11924/cat/256/el-sufrimiento-un-medio-para-amar-mas.html#modal>

Pero no es de extrañar este testimonio, una prédica del dolor, del sufrimiento, de la aplicación de la barbarie, la inquisición no puede ser más que un ejemplo cruel de los métodos que este credo desarrolló para someter a los infieles. Tenazas que arrancaban los senos de las mujeres, aparatos introducidos por el ano o la vagina destruyendo órganos, personas descuartizadas utilizando sierras; toda una galería del sufrimiento en pos de la fe.

CADA NIÑO TRAE SU POBREZA DEBAJO DEL BRAZO

La estrecha relación entre las religiones y el poder político, económico, social, psicológico es evidente; en el caso de la Iglesia Católica se hace más palpable. Capitalismo y catolicismo van de la mano como una pareja de enamorados; de ahí que este sistema inhumano de explotación como lo es el capitalismo, que requiere constantemente mano de obra barata y un ejército de parados para chantajear con bajos salarios y condiciones no dignas de trabajo a todo aquél que pretenda oponerse, sin no está de acuerdo con las penosas condiciones laborales la puerta está abierta; así de sencillo, así de simple.

Pero no solamente se requiere de personas para nutrir ese ejército de parados, sino propiamente, los ejércitos de los imperios industriales que ya de manera abierta se nutren de mercenarios; ya no invocan el sacrificio por la patria, el honor la gloria, sino la paga y los beneficios económicos y sociales para proteger sus campos petroleros o hacer parte de las guerras de invasión y de expolio imperialistas.

Llama la atención el uso que los EEUU, hace de las necesidades de los emigrantes a quienes tanto persigue y acosa, pero a los que recluta para que combatan bajo la bandera gringa a cambio de obtener la residencia, la ciudadanía; lo que indudablemente les ofrece un bienestar económico. Los cementerios militares gringos se llenan de apellidos de latinos.

Recordemos también el uso que el imperio estadounidense hace de los ejércitos de estas repúblicas bananeras. La participación del ejército colombiano en la guerra de Corea con el famoso batallón Colombia que posteriormente se

empleó en las guerras de Villarrica y Marquetalia, con la disculpa de combatir el comunismo.

Pobres reprimiendo pobres.

Lo triste del asunto es ver octogenarios orgullosos de haber participado en ese conflicto contra el peligro comunista, no les ha bastado toda una vida para comprender que fueron utilizados, instrumentalizados; para proteger intereses ajenos.

Pero estos ejércitos de parados, de miserables, son también el banquete para las grandes marcas de confección y elaboración de prendas que se comercializan a precios exorbitantes en los grandes centros comerciales; dichas prendas y accesorios son elaborados por las manos callosas de los pobres de América Latina, de Asia, de África. Se les paga salarios de hambre por jornadas extenuantes.

Ese capitalismo que al interior de sus países hablan de democracia y Derechos Humanos, pero para el resto del mundo, para los más pobres solamente son enunciados.

Entre más pobres más gente para explotar, para masacrar, para probar sus máquinas de guerra, su armamento de última tecnología. De ahí la exhortación de la Iglesia Católica a procrear, a tener todos los hijos con que dios les quiera bendecir, es la consigna irresponsable de esta Iglesia Católica que se opone a los métodos anticonceptivos, al aborto, a la no concepción.

No es cierto que cada niño traiga su pan debajo del brazo, lo cierto es que esos niños que nacen en América Latina, Asia, África, el Caribe, les espera es hambre, miseria y sufrimiento y de pan poco o casi nada.

Parafraseando a los camaradas marxistas, al enunciar la célebre consigna: "Proletarios de todos los países UNIOS"; podríamos decir:

“Mujeres pobres del mundo cerrad vuestras trompas”, se sobreentiende que son las de Falopio. Pero para no posar de machista le agregaremos esta otra: “Hombres pobres del mundo; la vasectomía es el camino a la libertad”.

Así mismo, para incluir al movimiento hippie decimos: “Hombres y mujeres del mundo. Haced el amor, pero con condón”.

Y para ser inclusivo con las familias multi especie a todo pulmón gritaremos:

“Primates del mundo adoptad perros y gatos. Los peludos si os darán amor y felicidad”.

Lo mejor es decir como mi amiga Libia Recalde:

“Hombres y mujeres del mundo. Haced os lo que cante el culo, pero eso sí sin procrear.

SAN ISIDRO LABRADOR, QUITA EL AGUA Y PON EL SOL

Rogativas

Las llamadas rogativas hacen alusión a las congregaciones de fieles, en un principio con pobladores rurales y pueblos, pero que de igual manera se celebran en ciudades ante situaciones calamitosas que requieran con urgencia la intervención de algún santo o de la máxima divinidad.

Las rogativas son procesiones encabezadas por el cura párroco con el fin de invocar la intervención de este santo para que mengüen las crecientes o las excesivas lluvias, que ocasionan derrumbes y el aumento del caudal de los ríos llevándose las humildes casas que se construyen sobre sus riveras, lo mismo que semovientes y cultivos.

Los feligreses proceden a pasear por las vías principales del pueblo o por los caminos veredales la imagen del santo; en este caso san Isidro Labrador; el cura con sus acólitos procede con incienso a rogar la intervención del santo, el párroco va invocando al santo y los feligreses al unísono van diciendo:

**“San Isidro Labrador quita el agua y pon el sol,
que el domingo voy a misa
y te rezo una oración”.**

Igualmente, en los periodos de sequía, se realizan rogativas para pedirle en este caso a san Pedro que abra los grifos celestiales y mande la lluvia tan necesaria.

Lo cierto como dicen algunos jugadores: con cara gana yo y con sello pierde usted. Los curas van a la fija, por cuanto si cesan las lluvias, desde el púlpito agradecen la intervención

del santo que escuchó sus plegarias gracias entre otras cosas a las generosas ayudas económicas de los fieles para el templo y las obras de caridad que realiza la iglesia.

Ahora bien en caso que los torrenciales aguaceros prosigan, este es un signo de la ira divina, por el abandono a los deberes de sus fieles para con la iglesia, que no asisten sagradamente a misa y se dedican a los vicios y a la vida mundana, siendo esto así bien merecido lo tienen por impíos, que la lluvia lave sus pecados y de paso arrastren sus miserias.

¿Qué hacer?, preguntan los atormentados feligreses a su pastor, sencillamente hijos míos rezar más, prender más velas al respectivo santo para que los escuche, velitas que por cierto ahora son eléctricas y para que prendan hay que depositar la ofrenda en metálico: Sin velitas no hay milagro.

En cuanto a las rogativas a san Pedro, si la lluvia cae sobre los cultivos, esto es motivo de júbilo y de igual manera hay que agradecerle a san Pedro, para ello los templos siempre requieren de reparaciones o de dinero para terminarlos o el cura siempre está necesitado y una ayudita no estaría de más.

De esta manera se elude tratar el verdadero origen de estas sequias cada vez más frecuentes o de las excesivas lluvias con carreteras bloqueadas por la cantidad de derrumbes.

Del origen real de estos desastres; el cambio climático, no se habla o se habla muy poco; no se invita a los fieles a cuidar los bosques, las fuentes de agua, de reforestar, es inconcebible que a pesar del constante incremento del calentamiento global; en la mayoría de las iglesias aún se consienta e incite a los fieles a llevar ramos de la palma de cera en las festividades religiosas de la llamada semana santa y concretamente el domingo de ramos; se tiene algunos llamados débiles de

sacerdotes para que se lleve a la iglesia plántulas que ellos bendicen y se invita a su siembra y cuidado.

El aceptar que las crecientes y las sequias no obedecen a la voluntad divina no a castigo divino alguno, que no hay grifos celestiales; si desde los púlpitos los párrocos invitaran a sus fieles a cuidar los páramos, las fuentes de agua, se reforzara en las misas la importancia de reforestar, de realizar un correcto manejo de los desechos, de apoyar la labor de los líderes ambientales.

La situación mejoraría ostensiblemente; pero a sabiendas de la problemática ambiental puede más las ventajas que obtiene el clero manteniendo al pueblo en la ignorancia, reforzando las rogativas que realizar verdaderamente acciones concretas de cuidado ambiental.

Pero ni el campesinado ni la población en general puede escudarse en estas costumbres feudales alimentadas y reforzadas por gran parte del clero; estos campesinos que ven como sus cosechas se arruinan tanto por la falta de lluvia como por su abundancia, así mismo como de las frecuentes heladas que de un día para otro arruina cultivos y su esfuerzo de trabajo de meses, deben asumir la realidad y proceder ya y sin excusas a la realización de acciones para el cuidado del planeta y esto no quiere decir que se ignore la enorme responsabilidad en el deterioro ambiental de las empresas mineras, que envenenan las aguas de las fuentes hídricas que secan ríos o cambian sus cauces provocando la sed entre los pobladores.

La misma responsabilidad les cabe a las haciendas ganaderas que día a día queman los bosques, la selva, los parques naturales para extender sus pastizales. Sin duda ha sido un avance el reconocimiento de derechos de la Amazonia como de algunos ríos y la protección legal a ecosistemas vulnerables como los páramos.

Aquí de verdad lo que se requiere es dejar los santos en paz y poner manos a la obra a la reforestación y al cuidado ambiental. Ya no basta con rezar. Hay que actuar.

NUESTRA SEÑORA DE LA POBREZA

Las contradicciones de esta iglesia son evidentes, tal como el jugador argentino Maradona manifestó al papa Juan Pablo II, en la audiencia solicitada por el futbolista para bendecir a su hija Dalma. Según Maradona al entrar al Vaticano y ver los techos de la basílica recubierta de oro y ante el enunciado del papa en el sentido que la iglesia se preocupaba de los chicos pobres le dijo:

“Pero vendé el techo, fierá hacé algo”

Y es cierto, el lujo, la vida ostentosa de los llamados prelados de la santa Iglesia Católica es asunto que requiere de nuestra reflexión. ¿Cómo es posible que estos representantes de dios vivan en opulencia y sostengan y afirmen trabajar por los pobres?

Trate de entrar a cualquier iglesia descalzo y harapiento a ver qué le pasa. Toda una hipocresía. ¿Y la gente común y corriente siendo tan evidente esta contradicción por qué no lo nota? ¿Por qué no cuestiona?

Es tanta la manipulación de este emporio eclesiástico que ha elevado a la categoría de santa a la pobreza, de ahí que se habla de nuestra señora de la pobreza y su origen tal como debe ser, se remonta a las labores de lavado que una humilde mujer realiza de las ropas de un convento de franciscanos en el río Otún y en una manta sucia y rota que lava y coloca al sol, descubriendo la imagen de la virgen, y ante la constante romería al humilde rancho de la lavandera y ya con una fama construida se traslada a la catedral; en este caso en la catedral de Pereira.

Pero el privilegio de contar con una virgen de la pobreza no es solamente de Pereira, se conoce también en Bélgica en donde se dignó presentarse a una niña de una aldea.

Y como en toda aparición milagrosa que realiza esta iglesia de los pobres, hay que primero crear y divulgar una oración, que para el caso de la virgen de la pobreza es:

“En tu presencia vengo para hacer mis suplicas. Sé tú el mensajero de las noticias milagrosas que espero, sé tú la que solucione mi pobreza y mi malestar.

Ilumíname Virgencita Para conseguir la felicidad, la alegría y el bienestar que tanto anhelo. Cúbreme con tu manto divino y dame la paz de mi alma y la ventura de lo que amo. Por los siglos de los siglos”

Y luego hay que divulgar sus milagros y posteriormente erigir un altar, con la finalidad que los pobres le recen y por si acaso, usted es olvidadizo y no recuerda la humildad y la pobreza con la que viven los padrecitos, se topa con un letrero que refresca su memoria y mengua su bolsillo:

Nuestra Señora de la pobreza

ORACIÓN DE LOS CLAVOS DE CRISTO

La Iglesia Católica nos recalca en la importancia del sacrificio, del dolor, de lograr la salvación de las almas mediante el sufrimiento; esto no es patrimonio de esta religión, por cuanto tenemos el caso de los mártires de Alá , que con cinturones de explosivos atados a sus cuerpos aspiran a lograr el paraíso rodeados de hermosas mujeres, aunque varios críticos de esta práctica mencionan que ello corresponde a una errónea interpretación del Corán o de su manipulación por parte de ciertos líderes; lo cierto es que lograr la purificación mediante el dolor parece que es el camino elegido por la Iglesia Católica, por ello tenemos oraciones como la que presento a continuación, para ello, se le pide a sus fieles que la oración que a continuación se presenta requiere de la construcción de un altar, el cual consiste en elaborar una corona de espinas y distribuir en ella tres clavos. La oración que representa la liberación de todos los males; esto por cuanto representa la crucifixión de Cristo y con ella la salvación de la humanidad.

Una vez preparado el altar nos disponemos con todo el fervor y de rodillas a rezar:

“Me persigno
con los tres clavos
y me abrazo de la cruz,
Cruz Santa,
Cruz Digna,
Cruz Divina.

Yo te alabo y te bendigo
por el Señor que murió en ti.
no dejes llegar cosas malas
junto de mí.

Que la Cruz y la Corona
vayan siempre delante de mí,
y muevan los corazones
que estén en contra de mí.

Cristo vive,
Cristo reina,
Cristo de todos
mis enemigos
me defienda.

El Padre me libre,
el Hijo me guarde
y el Espíritu Santo
por nosotros hable.

Ave María Purísima, sin pecado concebida.
Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.
Amén.

A continuación, nos disponemos a tomar distancia del altar erigido y tomar un tiempo para reflexionar acerca del significado de estos ritos de la Iglesia Católica y de este en especial. Varios interrogantes: ¿Cómo es posible que un culto se mantenga precisamente recurriendo a la añoranza de la barbarie y el sufrimiento? Es como si una persona pasara gran parte de su vida en una prisión, luciera en su pecho una cadena que representara los barrotes de la celda y además de esto construyera en su casa un altar adornado con dichos barrotes y diariamente se mostrara agradecido por las penurias sufridas en el establecimiento carcelario.

O el caso de la persona que por un accidente de tránsito tenga que movilizarse en una silla de ruedas y le rece a una réplica en miniatura de dicha rueda, agradeciendo el accidente que lo postró a ella.

Es el martirio, el sufrimiento y la adoración a sus símbolos, la cruz, la corona de espinas, los clavos de Cristo como símbolos de cohesión de esta iglesia apostólica y romana;

Pero no es tan difícil entenderlo, sigamos construyendo mentalmente altares, el de un reciclador, el de una prostituta, el de un drogadicto, de un torturador, de un paramilitar, de un politiquero, de un comerciante; todos ellos, me refiero a los altares; harán referencia a las penurias sufridas o infringidas; el paramilitar tendrá una sierra con la cual desmembraba a sus víctimas, el torturador las pinzas con las cuales arrancaba las uñas a los subversivos, el politiquero a una urna electoral con la cual mediante el fraude y la compra de votos lograba su curul, pero gracias a esa imagen de elecciones libres mantiene la creencia que la soberanía reside en el pueblo y fruto de ese voto libre, ilustrado y sin coacción ha sido elegido.

Y volvemos al camarada Marx, al considerar la religión como el opio del pueblo; mediante la religión se mantiene en la ignorancia y la opresión a la inmensa mayoría desposeída y hambrienta. La religión como arma ideológica, su labor esencial, inculcar al pobre el amor a sus opresores y a sus instrumentos de opresión, no me extrañaría que existiera una oración al látigo divino y cuyos principales adeptos se reclutasen en los descendientes de esclavos.

Pero por si acaso y a manera de pura prevención:

Me arrodillo y me santiguo ante los tres clavos y abrazo tu Cruz, la Cruz Santa, la Cruz Divina, la Cruz en la que perdiste la vida por todos nosotros.

LAS ANIMAS DEL PURGATORIO SE QUEDARON SIN ESTATUS DIVINO



El purgatorio, definido por la santísima y benefactora Iglesia Católica como un estado provisional de “purificación” que no tiene relación con determinada ubicación terrenal; la aseveración anterior realizada en el año 1980 por el papa Francisco, puso en vilo el negocio de la intercesión de la clerecía, que cobran y siguen cobrando por celebrar misas cantadas a la memoria de las benditas almas del purgatorio; que pese a la aclaración del papa Francisco se continúa en la creencia arraigada que es efectivamente un sitio intermedio entre la tierra y el cielo y en el cual algunas almas esperan para entrar en el reino celestial.

Esa indefinición de no saber en dónde se encuentra el alma del familiar querido, hace que se busque el medio para asegurar ese tránsito al paraíso celestial. Y la misma Iglesia, en su labor caritativa y sin ningún ánimo de lucro, ofrece intermediar ante san Pedro.

Esta intermediación no se presenta como algo absurdo, puesto que en la vida terrenal y sobre todos en estos países con un alto rezago de caciquismo político, se busca una palanca para lograr un puesto así sea por prestación de servicios, un contrato oficial, el aligerar un trámite. La figura del padrino político que todo lo puede o por lo menos hace creer que es así debido a sus buenas relaciones con el poder, se traslada al ámbito religioso y se encuentra normalizado que las personas acudan a las iglesias y cancelen determinada suma de dinero para llevar a cabo dentro del desarrollo del rito celebrado en la misa una mención especial del párroco por el alma del familiar que en caso de estar en el purgatorio reciba una ayudita y san Pedro acceda a otorgar la visa de entrada al anhelado cielo.

El papa Francisco, con sus declaraciones puso en vilo esta labor de intersección divina, pero llama la atención que los curas pasaran de agache dicha abolición del purgatorio como un lugar y no como un estado provisional de purificación. Pero aún más, el mismo pueblo creyente prefirió ignorarla y siguió optando por celebrar las misas por las benditas almas del purgatorio.

En el desarrollo de la revolución francesa los revolucionarios procedieron a la abolición del culto y la abolición de los privilegios eclesiásticos, pero una vez en el poder, notaron que les hacía falta esa alianza con el clero para mantener al pueblo sometido, ya que su lema de igualdad hacía referencia a la igualdad no entre todas las personas sino la igualdad entre los detentores del poder, fraternidad entre los ricos burgueses que llegaban al poder político y la igualdad bien merecía ser referida a la muerte, tanto rico como pobre al momento de su muerte nada se llevan, la muerte nos iguala.

Pese a la pérdida del estatuto divino del purgatorio como una ubicación terrenal de tránsito, la ignorancia popular con la aquiescencia de la curia lo resucito.

Siendo las cosas celestiales inalterables y aprovechando que me encuentro cerca de la iglesia del cura chuco, no me queda más remedio que pagarle una misa; eso sí cantada, a las benditas almas del purgatorio y si usted no puede asistir al recinto sagrado y ya estratificado de la iglesia(por sí no se ha dado cuenta o no conoce esta iglesia, ya se paga un donativo para estar dentro de la iglesia, por estar fuera pero sentado en sillas rimax y más alejado y de pie, no se salva por cuanto ahí llegan los acólitos para que contribuya); les decía que si no pueden asistir a la misa les dejo la oración:

ORACIÓN POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO

Padre misericordioso, en unión con la Iglesia Triunfante en el cielo, te suplico tengas piedad de las almas del Purgatorio. Recuerda tu eterno amor por ellas y muéstrales los infinitos méritos de tu amado Hijo.

Dígnate librarles de penas y dolores para que pronto gocen de paz y felicidad. Dios, Padre celestial, te doy gracias por el don de perseverancia que has concedido a las almas de los fieles difuntos. Amable Salvador, Jesucristo.

Eres el Rey de reyes en el país de la dicha. Te pido que por tu misericordia oigas mi oración y liberes las almas del Purgatorio, en particular, N...
Llévalas de la prisión de las tinieblas a la luz y libertad de los hijos de Dios en el Reino de tu gloria. Amable Salvador, te doy gracias por haber redimido las pobres almas con tu preciosísima Sangre, salvándolas de la muerte eterna. Dios Espíritu Santo, enciende en mí el fuego de tu divino amor. Aviva mi fe y confianza, acepta benigne las oraciones que te ofrezco por las almas que sufren en el Purgatorio. Quiero aplicar los méritos de esta devoción en favor de toda la Iglesia Sufriente y en especial por mis difuntos padres, hermanos, hermanas, bienhechores, parientes y amigos. Atiende mi plegaria para que podamos reunirnos en el Reino de tu gloria”.

LOS DESIGNIOS DE DIOS SON INESCRUTABLES

Hágase tu voluntad aquí en la tierra como en cielo. Desde niños se nos obligó a memorizar esta frase en apariencia inocente, pero representa la incapacidad humana para tomar y asumir las consecuencias y responsabilidad de nuestras decisiones; por una parte aceptamos acríticamente los gobiernos corruptos, las hambrunas, las guerras, el hambre y la miseria; por cuanto no comprendemos o no queremos comprender las verdaderas causas de estas situaciones, nos limitamos a repetir que esos son los designios divinos y ¿Quiénes somos nosotros para cuestionarlos?

No pregunte, no se cuestione, no dude, no busque, no explore, no asuma otras visiones, el mundo es así y punto.

Ante las fuertes lluvias estas acaban con derrumbar de los barrios de invasión, mal construidas en terrenos no aptos, décimos: Que eso que acaeció corresponde a los designios de dios, aunque sea palpable que la causa es la desidia de los gobiernos y las necesidades de las personas de buscar un techo por inseguro que este sea.

En los temporales son los techos de los ranchos miserables los que suelen salir volando, por cuanto dichos techos son contruidos con materiales que se han encontrado en los basureros, llantas viejas, pedazos de ladrillos, elementos que no presentan ninguna resistencia ni seguridad ante tales vendavales; pero ni cuestionemos esos son los designios de dios.

En los hospitales de pueblos y ciudades, diariamente fallecen personas que de haber recibido la atención y tratamiento requerido conservarían sus vidas y la salud, pero eso son designios divinos, dios lo quiso.

Las calles sin pavimentar o llenas de huecos lo que causa accidentes y muertes que serían evitables si la obras se ejecutaran con los materiales adecuados y con honestidad; al no ser así, por cuanto se anteponen los actos de corrupción, el apetito de lucro desmedido al bienestar general; pero esas son críticas de mamertos, lo cierto es que esos accidentes y fallecimientos en las vías son designios de divinos. Y así, las cosas pasan por que sí, podría decir que escribo este texto, porque así lo quiere Dios; son los designios de él; yo simplemente lo hago, cumplo con los designios de dios que por cierto son inescrutables.

TODOS LLEVAMOS UNA CRUZ

Hemos hecho énfasis hasta el cansancio de la exaltación del dolor, el sufrimiento, la pobreza; que hace la Iglesia Católica de la cruz, la corona de espinas, los clavos con los cuales fue sujetado a la cruz el Cristo redentor. En esa exaltación del dolor y el sufrimiento, la cruz ocupa para el creyente un lugar privilegiado como recuerdo perenne de ese martirio, que pretendió ser liberador.

¿Acaso con la muerte de Cristo en la cruz no se liberó a la humanidad del pecado original?

¿Por qué seguir aferrado a ese sacrificio?

¿No merece la cruz como símbolo del dolor ser erradicado por los creyentes y celebrar más la liberación del pecado y hacer de la vida una aventura en pos de la búsqueda de la felicidad y no del dolor?

Triste reconocer que no es así; esta Iglesia Católica se afianza en la pobreza, la noción de pecado, del infierno, de los castigos, de la asechanza permanente del demonio. La vida es una eterna pesadilla para el creyente y sus actos cotidianos se ven atados al dolor y a la abnegación.

Pero no solamente los actos cotidianos están enmarcados dentro de este enfoque de sufrimiento, también actos tan importantes como el matrimonio, que se supone ser un evento emocionante por cuanto las personas se unen para disfrutar de la vida, pero desde que ese vínculo se sella ante un sacerdote, con la advertencia que esa unión es eterna y solamente la muerte lo disolverá, sin tener en cuenta que se debe disfrutar mientras las personas perduren enamoradas pero cuando ese amor merma o cesa, lo natural es terminar

ese unión que de continuarla será motivo de tristeza y amargura.

Encontramos que este vínculo, esa unión no va encaminada al disfrute sino a la negación de cada cónyuge y al abandono de sus sueños y sus metas, convirtiendo así el matrimonio en una cruz; es decir, en una pesada carga que hay que arrastrar por el resto de la vida.

Si osamos hacerle frente a ese martirologio del matrimonio católico, y le damos otra óptica en el sentido que el amor, nace, crece y a veces se reproduce y muere; reitero, si lo vemos de esta manera, entonces es viable visualizar y construir otras maneras de convivir; de hecho algunas personas se alejan de esa concepción cristiana del matrimonio y establecen acuerdos de convivencia maritales e incluso los registran ante notario, como un contrato marital de convivencia, estableciendo un plazo para dicha unión y expresando claramente los objetivos esenciales de esta unión, que puede ser la construcción de una vida en común en armonía y la búsqueda de la felicidad mutua.

Al expirar dicho plazo contemplado en este contrato de convivencia marital, la pareja decide si prorroga ese plazo y la unión prosigue o definitivamente los objetivos no se lograron y lo mejor es terminar la unión y se hace sin rencores y sin resentimientos.

Desaparece de esta manera esa atadura eterna, y la asimilación del matrimonio como una pesada cruz, se convierte en motivo de alegría y disfrute y la persistencia de dicho vínculo se da siempre y cuando el amor perdure, la atracción se mantenga, la alegría reine.

Lo mismo podríamos decir de la actividad laboral, que se ve como una pesada carga, una cruz, una maldición divina” Te ganarás el pan con el sudor de tu frente”.

De esta manera el trabajo es un fardo, un sacrificio para ganarse el pan diario suyo y de sus descendientes. El trabajo es una actividad monótona, aburridora. De esta manera este trabajo mal remunerado, carente de toda satisfacción, de disfrute efectivamente se constituye en una pesada cruz difícil de sobrellevar.

Cosa distinta, es ver el trabajo como una oportunidad de desarrollo de las capacidades tanto individuales como colectivas; como una dimensión para la creatividad humana. Para ello se requiere obviamente de la destrucción del régimen de explotación del hombre por el hombre. Se requiere de la construcción de una sociedad anarquista, en la cual el lema:

SIN DIOS
SIN LEY
SIN AMO

Se pueda llevar a la práctica.

Pero como ello es un sueño posiblemente utópico, nos queda la opción de salirnos del rebaño y mandar al carajo la cruz y buscar o bien en la vida ermitaña o en las comunas que se han venido constituyendo, la realización plena de las capacidades humanas.

De esta manera, buscando, construyendo, innovando, pensando otras vidas posibles, podríamos decir NO TODOS LLEVAMOS UNA CRUZ.

INTI, EL ÚNICO DIOS VERDADERO

Me encontraba con mi compañera disfrutando de un atardecer en Coco Viejo, Inírida. Mientras observaba los distintos matices del ocaso y el río se vestía de colores. A mi espalda se encontraba un grupo y alguien en voz alta dijo: “El sol, el único dios real” y por supuesto que se refería a INTI, el dios solar de las culturas prehispánicas y lo cierto es que sin el sol no sería posible la vida tal como lo conocemos en este planeta tierra. La energía solar como nutriente de vida. La tierra en sus movimientos de traslación y rotación sobre su eje y con el sol como referente de vida, hace que tengamos estaciones, y con ellas la diversidad climatológica que permite la variedad de productos y con ello la posibilidad de caza, pesca, agricultura.

Pero con ocasión de la labor de adoctrinamiento, de enajenación, realizada por la Iglesia Católica, conllevó al menosprecio de estas culturas prehispánicas, considerándolas “salvajes” y se creyó con derecho en destruir los templos y sus culturas e implementar en estas tierras americanas los ídolos de yeso e imponer un dios invisible, inexistente, vengativo, cruel, asesino, rencoroso como dios verdadero y desplazar a INTI que lo vemos diariamente y del cual recibimos su energía.

Esta conquista violenta, apoyada por la Iglesia Católica, resultó efectiva, muy pocos recuerdan o reconocen como aquella voz que, al ver la belleza de INTI, les dan la razón a estas culturas prehispánicas de reconocer en el sol la fuente de vida.

Como un homenaje a Inti les comparto desde Guainía una imagen que tomé del único dios real.



HOMILIA DE UN CURA ARREPENTIDO

Me he puesto en el rol de cura, y recreé mentalmente esta homilía, me imaginé en el ambón, ese sitio anexo al púlpito en el cual en ocasiones especiales se ubicaba el sacerdote o el obispo a predicar; pues bien, me he ubicado en ese lugar y con los ornamentos propios de la liturgia, he imaginado esta homilía:

Hijos míos, aunque el celibato con que me he comprometido y del que soy consciente que es un verdadero absurdo, que si bien y mal podría ocultarlo, he tenido relaciones con no pocas feligreses y he procreado uno que otro hijo que obviamente no he reconocido y a quienes mi fe no me permite llamarlos hijos ni tratarlos como lo haría un padre responsable y amoroso; pero a ustedes, sin tener vinculo filial alguno, mi iglesia no solamente me permite llamarlos hijos sino que me impulsa a tratarlos como tal, como una manera de mostrar mi superioridad y por supuesto autoridad.

Bueno, hijos míos, os comento que esta mi última misa que celebro y en la cual, invirtiendo los papeles, confesándome ante vosotros. No pretendo vuestro perdón, ni mucho menos la absolución de mis pecados por cuanto toda una vida le he dedicado al engaño y al mantenimiento de las estructuras del poder. Eso hijos míos, si dios existiese; estos actos no tendrían perdón.

Desde mi época de seminarista vi y calle los abusos de mis llamados confesores, quienes llevaban a mis compañeros a sus cuartos abusando sexualmente de ellos.

Cuando fui ordenado me enviaron a un pueblo en el cual los campesinos se bajaban de los andenes para darme el paso

y me saludaban con reverencia, despojando sus cabezas de sus sombreros y no pocas jóvenes feligrases e integrantes de grupos de oración y de catequesis, me entregaron su flor virginal (se sugiere ver la película del crimen del padre Amaro).

Ha que noches de placer y de disfrute me depararon mi aura de santidad. Después sin remordimiento alguno; cada domingo con la iglesia llena procedía una y otra vez a despotricar contra el adulterio, el amancebamiento y como si fuera poco organizaba matrimonios en masa de aquellas parejas a quienes el amor había unido, pero que había que hacer entrar en el rebaño de dios. Yo que desfloraba a sus hijas, les hablaba de la virgen María, de su pureza. Como ven soy un ser falso e hipócrita. Y, aun así, ustedes me rendían y me rinden pleitesía.

Si bien tenía conocimiento de manera fehaciente de sus vidas miserables y del abandono estatal y de las mentiras de los politiqueros; aun así procedía a dar mi bendición a estos embustes, más reprochable aún les conminaba a votar por ellos con la plena convicción que todo los que esta casta politiquera os prometía era un engaño, pero como a mi iglesia le favorece que estos hampones, corruptos siguieran usurpando el poder y ya en el ejercicio del mismo y cuando no cumplían tantas promesas dirigía mis vista a otro lado, no me daba por enterado.

Y qué decir de las guarniciones militares a las que posteriormente me trasladaron. Tranquilamente y sin ningún vestigio de arrepentimiento oficiaba misa ante esos soldados hijos de la pobreza, para bendecir las armas con las que a la vez asesinaban a sus conciudadanos bajo la falacia de mantener la vigencia de la democracia y el orden. En los gobiernos dictatoriales muchos de nosotros por no decir la totalidad apaciguábamos los remordimientos si acaso estos aflorasen en los torturadores y sicarios del régimen.

Haciéndoles hincapié en el carácter salvador y hasta sagrado de su misión represiva.

Además, a sabiendas que me aprovechaba de la indefensión de los niños y la ignorancia de los padres procedí a bautizar a cientos de niños.

Cuantas misas ofrecía a las benditas ánimas del purgatorio, que, si bien llenaron los bolsillos de la curia, sabía a ciencia cierta que alimentaba la ignorancia y falsas ilusiones.

Y en las llamadas semanas santas procedía a bendecir las los ramos de la palma de cera, sabedor que con ello contribuía a un daño ecológico irreparable.

A cuantas parejas les impartí la bendición del matrimonio con la advertencia que ese vínculo era eterno, manifestando que lo que dios unió, el hombre no puede separar; era y soy conocedor que el amor nace, crece a veces se reproduce y muere; pero no les decía que ese vínculo existía hasta que el amor durase, sino que les resaltaba que el vínculo duraba hasta que la muerte los sepárese.

Mentira tras mentira. Al interior de la iglesia adorné cada columna con imágenes de yeso, reforzando la creencia que esas imágenes le ayudaban a la curación de sus enfermedades, les hacía el dolor más soportable, que le pobreza les era más llevadera y sin ningún asomo de sonrojo observaba como estos miserables se llevaban la mano a sus menguados bolsillos o sacaban de su seno un pañuelo donde guardaban sus miserias y depositarlas en las alcancías estratégicamente colocadas a los pies de dichas imágenes santas. Claramente he durado años lucrándome de la ignorancia popular, viviendo bien, a todo lujo a costa de la miseria de la feligresía.

Esta homilía no tendría fin si enumerase todos mis abusos cometidos bajo la égida de la religión. Por ello simplemente

me despojo de estas reconocidas vestiduras religiosas y voy a salir por esa puerta como un mortal más, como una persona común y corriente y espero que este sencillo acto les abra los ojos y dejen de creer en imágenes y curas, rezos, santos, santas, obispos, papas y vivan su vida sin el lastre religioso.

BLASFEMIA A POSTASÍA

Blasfemia; entendida como la facultad que se tiene para poner en tela de juicio el dogma religioso como una narrativa más y por ende susceptible a crítica y la apostasía como la deserción de las creencias religiosas.

De hecho, podríamos decir que estos dos enfoques se enmarcan en lo que históricamente se ha venido construyendo como el principio de laicidad, que a su vez se encuentra soportado en tres pilares:

La autonomía de lo civil y lo político frente a cualquier creencia religiosa o filosófica en particular.

La no discriminación de cualquier ser humano en el ámbito público o privado y la posibilidad de ejercer la libertad de conciencia personal en el espacio público abarcando dicha libertad en creer o no creer. Es así que se cuenta con una declaración universal de laicidad, la cual tuvo su origen el 9 de diciembre de 2005, con ocasión de la conmemoración de los cien años de la separación entre la iglesia y el estado en Francia, y en la misma se recalca la importancia de la laicidad para las sociedades contemporáneas en el sentido de amparar y respetar la pluralidad de convicciones religiosas o la falta o renuncia de las mismas.

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LA LAICIDAD EN EL SIGLO XXI

Preámbulo

Considerando la creciente diversidad religiosa y moral en el seno de las sociedades actuales y los desafíos que los Estados modernos encuentran para favorecer la convivencia armoniosa; considerando igualmente la necesidad de respetar la pluralidad de las convicciones religiosas, ateas, agnósticas, filosóficas y la obligación de favorecer, por diversos medios, la deliberación democrática pacífica; considerando, en fin, que la sensibilidad creciente de los individuos y de los pueblos hacia las libertades y los derechos fundamentales incita a los Estados a velar por el equilibrio entre los principios esenciales que favorecen el respeto de la diversidad y la integración de todos los ciudadanos a la esfera pública, nosotros, universitarios, académicos y ciudadanos de diferentes países, proponemos a la reflexión de cada uno y al debate público, la siguiente declaración:

Principios fundamentales

Artículo 1. Todos los seres humanos tienen derecho al respeto de su libertad de conciencia y de su práctica individual y colectiva. Este respeto implica la libertad de adherirse a una religión o a convicciones filosóficas (incluidos el ateísmo y el agnosticismo), el reconocimiento de la autonomía de la conciencia individual, de la libertad personal de los seres humanos y su libre elección en materia de religión y de convicción. Esto implica igualmente el respeto por parte del Estado, dentro de los límites de un orden público democrático y del respeto de los derechos fundamentales, a la autonomía de las religiones y de las convicciones filosóficas.

Artículo 2. Para que los Estados estén en condiciones de asegurar un trato igualitario a los seres humanos y a las diferentes religiones y convicciones (dentro de los límites indicados), el orden político debe tener la libertad para

elaborar normas colectivas sin que alguna religión o convicción particular domine el poder y las instituciones públicas. La autonomía del Estado implica entonces la disociación entre la ley civil y las normas religiosas o filosóficas particulares. Las religiones y los grupos de convicción pueden participar libremente en los debates de la sociedad civil. Sin embargo, no deben de ninguna manera dominar esta sociedad e imponerle a priori doctrinas o comportamientos.

Artículo 3. La igualdad no es solamente formal; debe traducirse en la práctica política en una vigilancia constante para que no sea ejercida alguna discriminación en contra de seres humanos en el ejercicio de sus derechos, particularmente de sus derechos ciudadanos cualquiera que sea su pertenencia o no pertenencia a una religión o a una filosofía. Para que sea respetada la libertad de pertenencia (o de no pertenencia) de cada uno, pueden hacerse necesarios “acomodos razonables” entre las tradiciones nacionales surgidas de grupos mayoritarios y las de grupos minoritarios.

Artículo 4. Definimos la laicidad como la armonización, en diversas coyunturas socio-históricas y geopolíticas, de los tres principios ya indicados: respeto a la libertad de conciencia y a su práctica individual y colectiva; autonomía de lo político y de la sociedad civil frente a las normas religiosas y filosóficas particulares; no discriminación directa o indirecta hacia seres humanos.

Artículo 5. Un proceso de laicización emerge cuando el Estado ya no está legitimado por una religión o por una corriente de pensamiento particular y cuando el conjunto de los ciudadanos puede deliberar pacíficamente, en igualdad de derechos y de dignidad, para ejercer su soberanía en el ejercicio del poder político. Respetando los principios indicados, este proceso se lleva a cabo en relación estrecha con la formación de todo Estado moderno que pretende asegurar los derechos fundamentales de cada ciudadano. Elementos de laicidad aparecen entonces necesariamente en toda sociedad que quiere armonizar relaciones sociales marcadas por intereses y concepciones morales o religiosas plurales.

Artículo 6. La laicidad, así concebida, constituye un elemento clave de la vida democrática. Impregna inevitablemente lo político y lo jurídico, acompañando de esa manera el avance de la democracia, el reconocimiento de los derechos fundamentales y la aceptación social y política del pluralismo.

Artículo 7. La laicidad no es el patrimonio exclusivo de una cultura, una nación o un continente. Puede existir en coyunturas donde el término no ha sido tradicionalmente utilizado. Procesos de laicización han tenido lugar, o pueden tener lugar, en diversas culturas y civilizaciones, sin ser forzosamente denominados como tales.

Artículo 8. La organización pública del calendario, las ceremonias fúnebres oficiales, la existencia de “santuarios cívicos” ligados a formas de religión civil, y de manera general el equilibrio entre lo que ha surgido de la herencia histórica y lo que se atribuye al pluralismo actual en materia de religión y de convicción en una sociedad dada, no pueden considerarse resueltos de manera definitiva y arrojarse al terreno de lo inimaginable. Esto constituye, por el contrario, lo central de un debate laico pacífico y democrático.

Artículo 9. El respeto concreto a la libertad de conciencia y a la no discriminación, así como la autonomía de lo político y de la sociedad frente a normas particulares, deben aplicarse a los necesarios debates que conciernen a las cuestiones relacionadas con el cuerpo y la sexualidad, la enfermedad y la muerte, la emancipación de las mujeres, la educación de los niños, los matrimonios mixtos, la condición de los adeptos de minorías religiosas o no religiosas, los “no creyentes” y aquellos que critican la religión”.

La blasfemia que, si bien en una primera acepción se define como algo injuriosa en contra de lo sagrado, lo divino. Como un insulto a lo considerado sagrado; yo prefiero optar por otra acepción de la palabra que consiste en la irreverencia hacia aquellas prácticas que una sociedad considera sagradas. Pero también como el caso de la obra de Javier Cadena, la

blasfemia es el enmascaramiento de prácticas abusivas camufladas bajo un ropaje religioso.

La blasfemia cuenta con día internacional; todos los treinta de septiembre. De igual manera el delito de blasfemia se abolió en España desde 1988.

La blasfemia se tiene como una respuesta civil a la explotación de los sentimientos religiosos. En Colombia se archivó un proyecto de ley que pretendía penalizar el abuso de las creencias y el aprovechamiento de las manifestaciones religiosas, es de presumir que el legislador se dio cuenta que los primeros juicios por aprovechamiento de los sentimientos religiosos iban a recaer en la Iglesia Católica.

El cuadro que me ha servido tanto para la portada de este libro como de algunos capítulos del mismo, y se llama precisamente blasfemia, muestra una pequeña parte de lo que ha sido el comportamiento histórico de la curia católica. Las críticas ya no provienen de los mamertos de la izquierda o de los ateos; son cada vez más las personas que se han atrevido a romper el silencio y han narrado los abusos de sacerdotes pederastas; sino que se hayan han impetrado acciones legales que pretenden castigo a estos depredadores sexuales que se escudan detrás de una sotana.

Lo cierto es que a corto plazo lo que podemos esperar es la abolición del celibato y la aceptación de un clero gay. A largo plazo el acceso de algunas mujeres al rango de sacerdotisas y hasta el mismo papado.

En cuanto a la abolición de los ritos religiosos y la instauración de una sociedad atea, no lo veo posible, lo que se esperaría es un fortalecimiento de la laicidad, la separación iglesia-Estado y un mayor respeto a la libertad de cultos incluyendo el respeto y la divulgación de la no creencia y erigir la blasfemia como derecho e incluso la obligación de la

curia de desempeñar una actividad económica remunerada para no vivir a costa de los feligreses.

Pero que se instaure un ateísmo estatal es difícil y complicado, por cuanto el aceptar que únicamente tenemos esta vida terrenal y que esperar una vida celestial después de la muerte corresponde a una ilusión. A pesar que sea evidente la inexistencia de la vida celestial muchas personas van a seguir aferradas a esa promesa del clero y a pesar del avance de la ciencia muchas personas seguirán esperando milagros.

Ya la humanidad cuenta con intentos de abolir la religión, como los revolucionarios franceses de 1789, una vez en el poder terminaron reinstaurando el culto católico. La revolución rusa que abolió la llamada semana santa y la convirtió en una semana de vacaciones sin ningún tinte religioso, pero que finalmente y pese a la represión de estos sentimientos religiosos y con derrumbe final del comunismo dictatorial salieron a flote y volvieron abrirse las iglesias. Lo mismo sucedió en la Cuba socialista en la cual el comandante en jefe Fidel Castro recibió al papa Juan Pablo II en la Habana con gran afluencia de creyentes.

Podemos afirmar que pese a que dios ha muerto su cadáver sigue alimentando las ilusiones de millones de personas.

EL CURA OSORIO

Este libro debe su existencia a dos sucesos acaecidos en Viotá; población del departamento de Cundinamarca en Colombia. Cuando tenía entre cinco y seis años de edad, como la mayoría de los niños nacidos en pueblos y veredas contamos con una enorme curiosidad que nos lleva a explorar nuestro entorno descubriendo cosas nuevas cada día, puede ser la existencia del nido de un pájaro, la cueva de algún animal; en fin, las cosas a descubrir son infinitas y eso alimenta nuestra curiosidad. Los acontecimientos se encuentran relacionados con el sacerdote Osorio; quién en ese entonces era el párroco del pueblo; el primer suceso hace relación al hecho que vi al cura en mención besando una niña al interior de la iglesia. Recuerdo vivamente que me encuentro en el parque principal del pueblo; dicho parque se convertía en plaza de mercado los días jueves y domingo, con toldos tendidos tanto por los campesinos que se acercan a vender sus productos como de algunos comerciantes del pueblo en donde exhiben sus mercancías, Viotá era un centro comercial importante por cuanto era productor de café; aún hoy en día hay vestigios de las grandes haciendas ya muchas de ellas en ruinas o en amenaza de ruina. Y me encaminé a la iglesia encontrando la puerta a medio cerrar; era una enorme puerta de manera; la empujé, entré, dirigí la mirada hacia mi lado derecho y en una esquina observé al sacerdote Osorio besando a Virgelina; ella era la hija de una amiga de mi mamá, debía tener entre trece y catorce años de edad, muy niña.

Ante tamaño descubrimiento lo que atiné a decir fue: VOY A CONTARLE A MI MAMÁ, el cura Osorio me llamó, sacó una moneda con la advertencia de no decir nada ni a mi madre ni a ninguna otra persona; el cura compró mi silencio; al igual del relato bíblico de Esaú quién vendió su herencia por un plato de lentejas, yo vendí a Virgelina por una moneda. Salí de

la iglesia, compré un pastel de yuca, aún conservo en mi paladar el sabor crujiente de aquel pastel.

Transcurrió la semana y debió haber sido un domingo, por cuanto ese día había más gente en el mercado y más oferta de pasteles, fui a la casa cural que, por cierto quedaba anexa a mi casa y el cura Osorio al verme sacó esta vez no una moneda sino dos o tres y nuevamente me dirigí a la plaza a comprar ya no un pastel sino tres o cuatro, lo que me alcanzó con el dinero; lo cierto es que la vendedora los colocó en una bolsa de papel, aún veo los rastros de aceite en su envoltura. Me dirigí a mi casa con alegría de compartir aquella delicia con mi madre y hermanas, le entregué la bolsa con los pasteles a mi madre. Vea mamá lo que les traje, ella los repartió; estaban crujientes, realmente deliciosos, al menos eso me parecía, por cuanto de vez y cuando teníamos la oportunidad de consumirlos. Lo que no esperaba eran las preguntas de mi progenitora, esperaba los agradecimientos, las felicitaciones, pero preguntas... nada; no se me había pasado por la mente y llegó la primera, ¿Sayed cómo consiguió los pasteles?, de inmediato respondo muy orgulloso los compré ¿y de dónde saco el dinero? Silencio absoluto, nuevamente ¿Sayed de dónde sacó el dinero para comprar los pasteles? La confesión llegó en silencio y con la mirada hacia el piso respondí; el cura Osorio me dio la plata, ¿por qué el sacerdote Osorio le dio dinero?, ya no había nada que ocultar, es que vi al padre Osorio besando a Virgelina en la iglesia y me dio plata para que no le contara a usted ni a nadie lo que había visto; finalmente llegó la dura advertencia de madre, me hace el favor y no le vuelve a recibir plata al sacerdote, supongo que mi mamá habló con el cura y con la madre de Virgelina.

Traigo a colación este recuerdo por cuanto al descubrir al sacerdote Osorio besando a Virgelina; se constituyó posteriormente en fundamento de mi ateísmo. Considero que se llega a la no creencia, a la desmitificación del credo religioso no tanto como fruto de profundas reflexiones

filosóficas e ideológicas, sino por sucesos sencillos, elementales que como en mi caso; la falta de una persona que goza del respeto de la población y con aura de santidad como lo son los curas y que por causalidad se puso en evidencia el verdadero rostro de este sacerdote, siembra la duda y la incredulidad. Aquella persona que los domingos en la celebración de la misa; revestida con la autoridad de la sotana, peroraba de lo humano y lo divino en el altar, recriminando los malos actos de sus feligreses, advirtiendo a las mujeres que estaban obligadas a conservar su pureza al igual que la virgen María, mientras que él abusa de la candidez de Virgelina. La duda quedó, ya no podía olvidar ese acto del párroco del pueblo.

Y como se dice coloquialmente gracias a dios soy ateo, en mi caso tengo que agradecerle al cura Osorio.

Y es que mi agradecimiento con el cura tiene un antecedente al beso de Virgelina. Y es el siguiente: Mis hermanas hacían parte del coro de la iglesia y en las festividades decembrinas todas ellas participaban de las novenas organizadas por los curas (Debo confesar muy a mi pesar que en una ocasión participé también como cantante en dichos villancicos, me veo por la calle del pueblo que va desde el hospital a la iglesia cantando a Belén pastores a Belén); pero no es a los villancicos a los que me voy a referir, sino al hecho que algunas muchachas contaban con el aprecio del cura Osorio, tanto así que tenían el privilegio de entrar en la casa cural.

En una de esas visitas tal vez para ensayar el coro las acompañé; el párroco me obsequio en esa ocasión unas ostias para mis onces, las guardé en el bolsillo del pantalón y me las llevé para la escuela, en la hora del descanso las consumí; algunos de mis compañeros se escandalizaron, advirtiéndome que lo estaba haciendo era pecado. A diferencia de los pasteles, no compartí las ostias con nadie.

Las ostias que representan el cuerpo de Cristo que murió por nuestros pecados y se entregan de manera ceremonial a los feligreses mediante el acto de la comunión.

Y entonces se desmitificó ese acto de la comunión, ya cuando veía a mi madre y a los feligreses hacer la fila para recibir la ostia, muy solemnes a continuación se dirigían nuevamente a sus puestos y arrodillados procedían a rezar. Este rito para mí ya no representaba la solemnidad que se le atribuía por cuanto esas ostias, el mismo sacerdote me las había obsequiado y fueron mis onces, por lo tanto, para mí no podían representar el cuerpo de Cristo. No recuerdo que el cura Osorio me haya obsequiado con más ostias, solo una vez, pero bastó.

Con posteridad me encontré con el camarada Marx quién me mostró otras realidades y me hizo comprender que la miseria, la pobreza, no eran cosa de los designios de dios; sino fruto de sistemas políticos y económicos opresores y que la iglesia y la religión eran el sustento ideológico para mantener al pueblo sometido, añorando una vida eterna y celestial, mientras soportan situaciones de pobreza extrema en esta vida terrenal.

Para rematar las malas enseñanzas del compañero Marx, me acerqué a Louis Althusser y concretamente a su breve escrito: "Ideología y aparatos ideológicos del Estado", un verdadero peligro por cuanto me explicó de manera sencilla la existencia de algo que él denomina superestructura y se refiere a la existencia de instituciones de ritos, de leyes, de visiones de mundo, que se imponen al pueblo para someterlo; la ideología, que es como la lámpara utilizada por los mineros para ver al interior de la oscuridad de los socavones, pero dichas lámparas, son elaboradas por personas que nunca van a entrar trabajar en esa oscuras minas; y precisamente Althusser aclara el papel de esa luz que supuestamente guía a las personas , la ideología dominante, que hace ver a los

explotados lo que el explotador quiera que vea y por eso donde hay pobreza el pobre ve una oportunidad de agradecerle a dios, donde hay sufrimiento el doliente ve una ocasión de agrandar a dios y una enorme oportunidad de obtener el reino de los cielos y cómo ve a su explotador vivir bien, comer bien, vestir de manera ostentosa, gastar a manos llenas; se consuela con repetirse que ese rico no llegará al reino de los cielos, en cambio el miserable, pobre, hambriento y explotado, le espera el reino celestial.

En verdad que a veces uno consigue unas amistades realmente peligrosas y esos dos para mí lo fueron.

Marx y Althusser. Comunistas, ateos, sirvieron de lluvia fresca que hace que las semillas broten y eso fue lo que sucedió, por cuanto las semillas de la incredulidad, de las mentiras religiosas, de la impostura de los curas, que el sacerdote Osorio tal vez sin quererlo inculco en mí, esa moneda con que el cura compró momentáneamente mi silencio y las ostias obsequiadas para mis onces; con las enseñanzas de esos dos camaradas finalmente germinaron y me encaminaron por los senderos del ateísmo.

Y hoy BAJO EL PODER DE LAS CAMPANAS, es un libro que le debe mucho al cura Osorio, para él mi agradecimiento. Finalmente, no queda de más que encomendarme a la santísima Virgen María para que me ampere y me favorezca de los insultos y la ira, que este texto pueda provocar en algunos creyentes.

APENDICE

Por la importancia y relevancia del libro de RAMON SANPEDRO: “Cartas desde el infierno”, y como lo advertí en su momento, procedo a insertar como apéndices apartes de dicha obra:

“El día 23 de agosto de 1968 me fracturé el cuello al zambullirme en una playa y tocar con la cabeza en la arena del fondo. Desde ese día soy una cabeza viva y un cuerpo muerto. Se podría decir que soy el espíritu parlante de un muerto.

Si hubiese sido un animal, habría recibido un trato acorde con los sentimientos humanos más nobles. Me habrían rematado por que les habría parecido inhumano dejarme en ese estado para el resto de la vida ¡A veces es mala suerte ser un mono degenerado!

Dicen los técnicos de la medicina y se lo confirman políticos, jueces, juristas y demás castas asociadas para formar el inhumano estado de derecho y bienestar- sería más coherente llamarle del revés y malestar-, que un tetrapléjico es un enfermo crónico.

Si se utilizase el lenguaje con precisión, sería menos engañoso afirmar que un tetrapléjico es un muerto crónico.

¡No me gusta hacer el papel de muerto crónico en esta comedia del vivir para sobrevivir en función de la picaresca del lenguaje técnico!

Considero que un tetrapléjico es un muerto crónico que tiene su resistencia en el infierno. Allí-con el fin de evitar la locura- hay quien se entretiene pintando, rezando, leyendo, respirando o haciendo algo por los demás. ¡Hay gustos para

todo! Yo me he dedicado a escribir cartas. Cartas desde el infierno.

En abril de 1993 tomé la determinación de reclamar la eutanasia como un derecho personal. Nunca me había imaginado tanto terror y supersticiones ocultas. Parece como si se hubiesen conjurado todos los necios de la tierra para hacerme desistir de seguir por ese camino. Según ellos, voy errado.

No me guía otro interés que el de mostrar que la intolerancia del Estado y la religión son como una idea fija. Son los enemigos naturales de la vida y los responsables de la destrucción del hombre como individuo.

Dice uno de sus colaboradores: esto es nuestro fracaso, no supimos darle motivos para vivir. Unos se sienten ofendidos porque rechazan el ofrecimiento de la protección de su dios. Los otros, porque les desprecias sus paliativas e inútiles ciencias.

Después de haber oído cosas tan absurdas como las siguientes, solo nos queda escribir Cartas desde el infierno.

¿Quieres sanarte?, Pregunta uno.

Claro que sí, respondo.

Pues ruégale a Dios, que si lo haces de verdad te sanará.

Pero, si Dios ya sabe que lo deseo de verdad, ¿Por qué tengo que pedirselo?

Yo te aprecio mucho, dice alguien. ¿Me crees?

Sí, ¿y que tiene que ver que me aprecies mucho o muchísimo, y yo también a ti, si eso no cambia la realidad?

Tú renuncias a vivir. Eres negativo, destructivo, asegura el sabiondo.

Esta mentalidad entre dominante y lacayuna resulta tan ridícula que sólo a un ser absolutamente degenerado puede resultarle natural ese comportamiento humillante.

¡Si no fuese por vuestras taras, no seríais lo mismo! ¿Serías tú lo mismo si no fueses tetrapléjico?

¿Habrías reflexionado sobre las mismas cosas?

Claro que no, el individuo es siempre él y sus circunstancias. Pero si necesitas la visión, o vivencia, del horror para elevarte y crecer espiritualmente, humanizarte y ser ética y moralmente superior, mírate a ti mismo. Tú puedes estar incapacitado para amar, pero no justifiques por ello el horror de los demás. ¡Para entender el dolor no es necesario vivirlo!

¡Sólo una garrapata se le ocurrirá decir que el deber de su perro es sufrir!

El autoengaño del ser humano ante la muerte lo ha llevado a tan sinrazón que la niega racionalmente. No se le enseña el sentido de la muerte. Y la estrategia dominante de los maestros se ha convertido en una forma de cultura parasitaria.

Está bien que alguien no quiera oír hablar de la muerte, pero hacer creer que la persona, o personas, que piden el derecho a decidir el final de sus vidas, lo que en realidad están pidiendo es que les demuestren cariño, sólo pone de manifiesto que son los maestros del engaño los que se están engañando a sí mismos. Lo que éticamente cabría hacer sería concederle a cada persona la libertad que reclama.

Los médicos no salvan vidas. Reparar accidentes o curan enfermedades, y esperan, como lógica consecuencia, prolongar la vida un poco más de tiempo. Pero, cuando no se

puede reparar el accidente o curar la enfermedad, su autoridad moral o sus juicios de valor sobre cómo y cuándo una persona puede terminar su vida, su influencia sobre las decisiones judiciales o sobre la conciencia de los legisladores no debería tener más peso que las mías —en este caso- o las de otro ciudadano cualquiera que reclame el derecho a su muerte.

La otra casta es la de los curas. Ellos dicen que son salvadores de almas.

Todas esas castas que detentan el poder de controlar a los más débiles — o menos brutales-, cuando se dieron cuenta que la astucia servía para montarse a lomos de otro bicho viviente, acabaron esclavizándonos a todos en nombre del progreso, del bien colectivo, de la patria o de Dios.

Yo soy un ser biológicamente vivo a partir de un punto concreto en que la ley universal del placer me puso en movimiento. A partir del amor de mis padres Nací el 5 de enero de 1943. La vida, tal vez, no sea más que un cúmulo de casualidades. Según recuerdo, vagamente, creo que le había cogido gusto al estudio, pero, cuando comenzaba a disfrutar con el placer de la comprensión lógica de las matemáticas y de la letra escrita, me lo cortaron en seco. Un día me acerqué a la mesa del maestro para hacerle una pregunta sobre una duda que tenía; él, sin más ni más, cogió una vara y me descargó un palo tan fuerte en la cabeza que me abrió una brecha cuya herida comenzó a sangrar abundantemente. Después el maestro volvió a su postura inicial con la cabeza entre las manos. Yo me retiré de la mesa, tapándome la herida hasta que dejó de sangrar. Allí acabó mi curiosidad. Nunca más intenté que me resolviera alguna duda aquel maestro.

A los dieciocho años volví a interesarme por los quebrados —como se llamaban entonces- con la ayuda de un amigo,

porque los necesitaba para el cálculo de ciertas funciones relacionadas con mi oficio de mecánico.

Recuerdo que, entre los ocho y diez años, mis padres me preguntaban si quería estudiar para cura, influenciados por los consejos de una tía mía muy beata. Yo me enfurruñaba ante la espantosa idea de verme vestido con aquellas sotanas, y mi única respuesta era: “eu non quero ser cura” —yo no quiero ser cura—. También pensaba que si me metía no podría casarme. Ya conocía unos juegos con las niñas —alguna, claro—, juegos que sabíamos que estaban absolutamente prohibidos para aquellos bichos raros vestidos con sotana.

Cuando comencé a leer por mi cuenta, después del accidente, me convertí a la religión de los modernos profetas, los profetas de la razón científica. Y los maestros del racionalismo me sedujeron, me convencieron de que pensar es una forma de orar -de humanizarme- más efectiva.

Lo asombroso para la razón humana es la belleza de la vida en sí misma. Eso es lo que nos impulsa a amarla. No por el poder que tenga el personaje, la fuerza o el principio creador. Con lo poco que conocemos del origen de la materia y de los secretos que quedan aún por desvelar sobre los procesos físico-químicos, como determinantes para la formación de seres vivos, a mi razón le parece más lógica, más creíble, la idea de que la materia lleve en sí misma la capacidad de poder evolucionar con inteligencia, por medio de estímulos físicoquímicos, hasta llegar a hacerse racional.

Mi creencia en la materia racional por el proceso evolutivo es tan sagrada como la de aquellos que creen que en su existencia debido a la caprichosa voluntad de un dios. Los creyentes en la palabra de los profetas antiguos dirán que mis razonamientos son una mezcla de mística alucinación y

sofismas disparatados. ¡Cierto!, Pero mi locura es tan respetable como la suya.

Pero, ¿cómo me entiendo?

1° Todo ser humano debe ser considerado como un fin en sí mismo (Kant).

2° Lo sagrado no es la vida de ese ser humano, sino que lo sagrado es el derecho del ser humano a vivir o morir de acuerdo con sus principios, o conceptos éticos y morales de la dignidad y la libertad.

3° Obra de tal manera que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre y al mismo tiempo como principio de una legislación universal (Kant).

4° Prefiero padecer la injusticia antes que cometerla (Sócrates).

Mi incapacidad física me causa un sufrimiento del que no puedo librarme. Eso me causa una humillación que mi concepto de la dignidad no admite. ¿Quién me causa esta humillación? La vida, la circunstancia. No es Dios, ni su voluntad porque yo no la creo. Pero en un informe que pidió el Ministerio de Asuntos Sociales a no sé qué consejeros, o autoridades sobre el tema de la eutanasia, el portavoz de dicho consejo dice que no se puede saber cuándo un sufrimiento es o no insoportable. ¿Cómo pueden juzgar entonces?

Pienso que todo fenómeno tiene una génesis muy simple: cuando el animal racional (Humano) descubrió la forma de dominar a todas las demás especies incluyó en ese dominio a sus propios hijos, los esclavizó. Fue expulsado a los que iban sobrando- el mito de Caín-. Hoy son tantos los hijos expulsados de todos sus paraísos...

Tantos son los que sobran para mano de obra barata. Siervos que se han convertido en la plaga de la explosión demográfica, la superpoblación. Son los parias de todo el

universo. Parece que no son hijos de nadie, ni siquiera de Dios. Son los miserables que reivindican la tierra de la que fueron expulsados por sus padres. Y las religiones los entretienen con la promesa de que aquel padre dominante y astuto explorador del miedo de sus hijos para domesticarlos a su voluntad.

¿Y de la religión? Era antaño lo que hoy son día los psicólogos del sistema estatal de salud: convencen a los hijos del poderoso sultán, patriarca o patrón para que se sometan a la autoridad suprema del señor.

¿Y de la confesión? Pues es el sistema policial y de espionaje más perfecto que ningún otro posterior: si se conoce el alma —los verdaderos sentimientos del individuo— se tiene la mejor forma de dominarlo.

En resumen, te preguntarás qué quiero decir con tanta palabrería. ¿Quiero decir que Dios, Estado y religión son cosas absurdas? No. Lo que quiero decir es que los mitos y sus creadores persisten en mantenerse en el error demasiado tiempo. Quieren que no se pueda volver hacia atrás en la historia, pero persisten en imponer unas culturas sobre las otras con el sofisma de la civilización.

Si alguien me quiere, me ama y me respeta, que me preste la ayuda que yo le pida, que me ame con el respeto que yo le solicito. Si no es así, será aquello que yo amo y comprendo. Y lo mejor que todo ser humano —y no humano— comprende es el amor. Y el amor es dar como dan el sol, el agua, la mar y el aire. ¿Dios? ¿La naturaleza? No piden nada a cambio. Sólo el equilibrio. No hay error o crimen más atroz que negarle a una persona el derecho de poner fin a su vida para terminar un sufrimiento incurable. Esos mismos que prohíben contemplan indiferentes cómo mueren millones de seres humanos de hambre y miseria, o cómo le dan armas, cada uno al bando al que pertenece su religión, para que se masacren

en guerras repugnantes en defensa de su dios, de su cultura, de su religión,

Tú confías en Dios. Yo en el pensamiento.

Lo paradójico es que Dina no se considera obsesionada ni fanática de nada. Dina no cree que la vida haya comenzado en el fondo del mar, que fue uno en el principio y se hizo diversidad. Dina prefiere la hipótesis de que proviene de una costilla de Adán. Todo sufrimiento irracional es una tiranía, así como toda tiranía causa un sufrimiento irracional e injusto. Jesús no vino a liberar al mundo del sufrimiento sino a decirles a los predicadores que liberen al mundo del sufrimiento que causan. ¡Cómo hace todo bien nacido hoy en día! Jesús es un idealista, pacifista y noble, pero la historia la cuentan los picaros como a ellos les interesa. Jesús defiende la dignidad y la libertad del ser humano, pero su idealismo fue utilizado por quienes se aprovechan de toda idea, de todo conocimiento que pueda servirles para dominar. De la noble idea de Jesús, inventaron los picaros secta distinta, una religión más. Jesús enseñó muchas cosas, entre ellas a superar el terror a la muerte y al dolor, a no dejarse dominar por las amenazas del poderoso. Esos dos temores, no racionalizados ni superados culturalmente, son el arma más eficaz que poseen los tiranos de todo tipo para esclavizar al ser humano con la amenaza de la tortura o la muerte si no se somete a su autoridad.

Jesús murió por rebelarse contra la crueldad política y religiosa de su tiempo. Los pícaros aprovecharon su ley para eliminarlo y crear con la idea cristiana otra tiranía, otra esclavitud. Asesinan en su nombre a revolucionarios nobles, que se rebelan contra la injusticia y la corrupción de cualquier poder.

Cuando se mata a un Jesús de Nazaret cualquiera siempre se mata al hijo de Dios, porque se mata la idea, la libertad de

pensamiento. Siempre se mata al hijo de un dios, se mata al mismo dios, cuando se mata la conciencia ética de un ser humano que se rebela contra la injusticia y el sufrimiento que provoca cualquier tiranía. ¡Dios es mi conciencia! ¡Dios es la conciencia de cada ser humano justo, noble y bueno!

CREDO

Creo en el Dios hombre todopoderoso...
El que no se humilla jamás al rezar.
Entregar el orgullo no es ser generoso,
pues todo el que se humilla aprende a humillar.
Un hombre sin miedo, que no se arrodille,
ése es el hombre en quien quiero creer,
que no domine a nadie, ni nadie lo domine,
Que tan solo sea ser hombre lo que quiera ser.
Creo en ese dios, porque ese hombre
por ser hombre será un dios mortal.
Y estará, por honor a su nombre de hombre,
por encima del miedo, de la muerte y del mal.
Creo en el dios hombre tan orgulloso
como el más poderoso dios inmortal,
el que les hable a los dioses, y a los poderosos,
con dignidad de hombre, de igual a igual.
No pienses que me refiero a ti, hombre mezquino;
tú que eres poderoso porque eres usurero,
ladrón, mentiroso, despótico y brutal,
tú que quieres convencerme de que tu autoridad
es necesaria y justa
porque te has convertido –por ser razonador–
en un astuto, hipócrita y pícaro inmoral.
Yo creo en el dios hombre todopoderoso
que sea hombre, dios, planta y animal.
Esa es mi trinidad, mi verdadero credo:
una mujer y un hombre, idea racional.

A ESOS QUE VIVEN DEL CUENTO

A esos que viven del cuento mientras cargan su inmoral autoridad sobre nuestras plebeyas e ignorantes conciencias.

Que nos cargan con sus oráculos, sus dioses, sus ventajas adquiridas, sus deberes y derechos.

Los de pernada también como tradicional y noble privilegio. Y mientras la locura gira en este infernal laberinto mío, está preparada allá en las alturas la mentira obscena del libre albedrío

LA CULTURA DE LA MUERTE Y LOS FALSOS CRISTIANOS

El cristianismo, o cualquier religión, no pueden negar el derecho a morir racionalmente. Se verán obligados a demostrar que la razón ética es un trastorno degenerativo.

Entonces habría que reconocer que Jesús era irracional.

Cristo enseñó muchas cosas, entre ellas a superar el miedo a la muerte y al dolor, y a no dejarse dominar por las amenazas del poderoso, ya que esos dos temores, no racionalizados ni superados culturalmente, son el arma más eficaz y poderosa que poseen los tiranos de todo tipo para esclavizar al ser humano, con la amenaza de la tortura o de la muerte, si no se quiere someter a su autoridad.

El mensaje de Jesús era que los poderosos —religión y Estado- se comportasen como el Dios que predicaban. Igual que hacemos hoy con los hombres y mujeres bien nacidos cuando clamamos al Estado y a la religión de turno. Hoy no se mata físicamente a quien reclama justicia, pero se mata psicológicamente un clamor universal: aquel que pide que no se utilice el sufrimiento irracional en función de intereses de casta de una muy dudosa moralidad. Una de estas invocaciones es el derecho a la eutanasia, voluntaria y libremente decidida.

Jesús murió por rebelarse contra la injusticia y el dolor que los poderosos provocan. Por eso lo mataron. Claro que esa explicación tan lógica y humana no encaja en la doctrina ideológica dominante de ningún poder, por eso hay que darle un sentido sobrenatural, como por ejemplo la de presentarlo como el hijo de un dios. El crimen no es matar al hombre sino al hijo de la autoridad suprema.

Pero cuando se mata a un Jesús de Nazaret cualquiera, siempre se mata al hijo de un dios, se mata la idea, la libertad de pensamiento. Se mata al hijo de un dios, se mata al mismo dios cuando se mata la conciencia de un ser humano noble, bueno y justo que se rebela contra la injusticia y el sufrimiento que provoca cualquier tiranía. Matar las ideas, ésa es la cultura de la muerte.

Mientras el hombre rece en vez de razonar, seguirá siendo explotado como cordero. El conocimiento libera al individuo de la superstición. Cuando se conoce el fenómeno que causa la oscuridad de la noche, el individuo ya no se pregunta por qué tiene miedo a la noche, sino que se preguntará por qué tiene miedo.

El mal no está en el acto sino en la intención. Ama y haz lo que quieras —san Agustín- y yo añadiría: porque siempre harás lo justo, el bien. Nada es bueno o malo, depende de la buena o mala voluntad- Kant.

Jesús es un místico. Y la muerte tiene sentido si es para exterminar el sufrimiento. Pero cuando el místico es suplantado por el pícaro, se forman las sectas, las religiones. Se corrompe la espiritualidad, la razón pura. De igual modo se corrompe la ciencia cuando el científico es suplantado por el tirano para convertir el conocimiento en armas amenazantes y exterminadoras.

Cuando se unen religiones e imperios, Estados y reinos, para defender sus intereses comunes, lo único que se crea es la delincuencia universalmente organizada.

La corrupción moral de los dominadores consiste en hacer creer a sus rebaños que alguien les concederá la felicidad, la salvación y la liberación de sus sufrimientos sin que tengan que luchar por ellos. Es decir, sin el esfuerzo de pensar por sí mismos. Dios o su concepto es mi conciencia. Y, como ser racional, mi deber no es creer sino conocer.

Y mi responsabilidad, como individuo que posee una conciencia ética, me impide utilizar ese conocimiento para dominar a otro ser viviente, esclavizándolo. ¡Levántate y anda! No quiere decir espera el milagro, quiere decir ¡rebelate contra todo dolor, contra toda humillación, contra toda injusticia y tiranía!

Cuando alguien se resigna ante la justicia humillante, ya está muerto. No importa quién sea el responsable de la injusticia; tanto si son los hombres, un mito o la amoralidad de la vida, aquel que no se rebela contra ella ya está muerto. Todo aquel que entrega su conciencia a otra voluntad, acaba siendo su esclavo.

Cuando se sufre cualquier injusticia, el fin no es rezar el padrenuestro. La finalidad es evitar el dolor.

En lo que se refiere al sufrimiento personal, cualquier ser humano adulto tiene responsabilidad y autoridad para obrar en conciencia. De evitar el dolor del mundo son responsables los poderosos. Cuando era pequeño, mis padres me inculcaron un principio que, por egoísmo, no me gustaba mucho. A menudo me repetían:

Cuando creas que puedes hacer algo por tus propias fuerzas, no pidas ayuda. La eutanasia voluntaria es una forma de ayudarse uno a sí mismo, de caridad o dignidad bien entendida.

LAS SECTAS

El fenómeno de las sectas y su proliferación es comprensible. En toda crisis los sectarios se aprovechan del temor a la libertad, al dolor y a la muerte que siente toda persona, para esclavizarla ofreciéndoles a cambio la protección de su mito.

En un tiempo, el cristiano aterrorizaba a sus feligreses con quemarlos vivos. Hoy les amenaza con el castigo eterno si abandonan su protección. Los musulmanes descuartizan y destripan a las mujeres embarazadas con el fin de provocar el terror en todo miembro del rebaño que pueda tener tentación de abandonarlo.

Cuando se les acusa de ser los responsables de esa bárbara explotación, los predicadores siempre repiten la misma argucia: ¡Pero eso no es Dios quien lo hace, él no es el responsable de la barbarie!

Claro que no, pero los rebaños están ahí aterrorizados y silenciosos sin una conciencia crítica, incapacitados para rebelarse contra los pastores.

¡Fuera de Dios espera la condenación eterna!, dicen los adoradores del mito que han adoptado como protector.

Aunque eso sería un milagro, me gustaría que a los pastores se les iluminase el raciocinio y entendiesen que la razón no pretende ridiculizar ni tampoco ser peyorativa o soberbia.

Si el ser humano —la vida- va en busca del conocimiento, del origen y del sentido de su existencia, resulta absurdo que se detenga en la idea de que su meta culmina en el hallazgo de

un ser protector. Es una incoherencia. Si es capaz de idealizar a un ser superior, su meta es “SER SUPERIOR”

Cierto que el ser superior es misericordioso, justo, compasivo, caritativo, bondadoso, y noble: Buda, Cristo, Mahoma, Marx, Engels, Voltarie, Sócrates, Che Guevara, Fidel Castro, Georges Roos, Don Quijote tienen todas esas virtudes. Todos buscan la liberación, no la esclavitud.

Lo característico de un ser superior es que, antes que protector, es un defensor. ¡Por si alguien no entiende, o no quiere entender, me refiero a un espíritu superior, no a un ser dominante!

¿Defensor de qué? De una justicia ética universal. Obra bien, y haz lo que quieras (san Agustín). El ser humano no puede proteger a la vida contra la ley del dolor, pero la razón si puede defenderla de todo parásito que atente criminalmente contra ella esclavizándola. La eutanasia voluntaria es la culminación de la razón que le encuentra sentido y bondad a la muerte.

LA SINRAZÓN... LA VIDA, EL BIEN POR ENCIMA DE LA VOLUNTAD PERSONAL

Querido Juan Pablo II:

He leído tu última carta opinando sobre la eutanasia. Me das pena.

Quien hace de maestro no puede mentir. Quien diga que es infalible, miente.

Nunca se podrá hacer pasar una mentira por una verdad sin cometer un crimen contra la razón y la vida. La vida, como la muerte, puede resultar un bien o un mal. La mentira es afirmar que no se puede morir racionalmente: ¡eso rezaría para los irracionales! Yo conozco a familiares y amigos que cuidan con amor a personas —piltrafas humanas- a las que les darían la compasiva o caritativa y dulce muerte, para liberarlas del infierno en que han quedado atrapadas. Cuando se les pregunta si quieren eso para sí mismos, se horrorizan y desearían que una conciencia protectora los liberase de tal horror. Todos sabemos que esa conciencia compasiva y protectora sólo puede ser la razón. Los que de mala fe quieren sembrar la duda afirmando que la razón y la picaresca son lo mismo. Allá ellos. Todos sabemos que esas piltrafas son la consecuencia de una medicina aberrante, de un paternalismo supersticioso e ignorante y no de ninguna voluntad sobrehumana.

Esta forma aberrante de protección de la vida que tú defiendes y deseas imponer como obligación moral es, más bien, un parasitismo inmoral del sufrimiento. Negarle a una persona la libertad de morir antes de convertirse en una piltrafa, tanto por liberarse de sí mismo de la sinrazón como por amor y respeto hacia quienes le prestan auxilio, es

negarle el derecho al amor, y es, también, negar el valor moral del sentido común, y estético, de la generosidad y del pudor. ¡Es el fracaso de la razón!

Sólo la conciencia del ser humano puede salvar a la vida del peligroso y estéril abuso de las leyes, en general noblemente concebidas pero astuta y fraudulentamente aplicadas.

No me habré muerto —como tratarán de argumentar los explicadores- por desesperación, por falta de capacidad para soportar el dolor o por falta de afecto y cariño, tampoco por resentimiento ni como un acto de protesta o inmolación contra el principio de autoridad. La única verdad será que no quise ser tetrapléjico. Lo que fracasó fue el método. Tener que morirse de inanición no es la buena muerte, no es lo que elige la razón. Tener que morirse de sed y hambre para renunciar racionalmente a la vida es la venganza de los necios contra la libertad y la razón. Siento que se hayan salido con la suya, es decir, que haya vencido la sinrazón del fanatismo y la intolerancia.

Mi propósito era obligar a los jueces a emitir una sentencia que, en el caso de ser negativa, equivaldría moralmente a una condena a morir de hambre, pero hasta los amigos me tacharon de incoherente.

Creo que se están engañando los apologistas de la purificación a través del sufrimiento, u otras esclavitudes de la conciencia personal. La muerte como un acto voluntario no quebranta la ley de la vida; quienes quebrantan las leyes de la vida son los apologistas de cualquier sufrimiento incomprensible.

Aquellos que, en nombre de la moral cristiana, recomiendan la muerte por hambre como la más ética, o como pecado menor, lo único que le niegan a un semejante es la caridad y la compasión, el amor.

¡La maldad está en la intención del acto, no en el acto en sí! ese principio es el deseo de que exista un ser inferior. La dominación es la ley. Es como si unos padres bienintencionados nunca aceptasen la total emancipación de sus hijos.

No es que las religiones sean las únicas responsables, pero sí tienen una gran parte de responsabilidad en los sufrimientos de la humanidad —y de la vida-. Ellas son las más eficaces manipuladoras psicológicas para que el ser humano mantenga su condición de ser eternamente inmaduro. Es absurdo este principio. Un mundo regido por el temor, y no por una conciencia ética respetuosa, sólo crea resentimiento y mentira. La conciencia de un ser humano no puede ser sometida a la voluntad de otro.

Sólo puede existir la igualdad de derechos y deberes, y en esa igualdad no cabe el autoritarismo teocrático o democrático, querido maestro.

CARTA PARA UN CURITA VANIDOSO

Es miembro del Opus Dei. Me acusa de ser tan soberbio que me quiero parecer a Dios por reclamar el derecho a disponer de mi vida.

Querido curita:

La alternativa de la eutanasia, como un acto de voluntad personal, es la conducta positiva. Superar el temor y rechazar el dolor es volverse humano.

Con respecto al sufrimiento incurable, toda alternativa que no tenga como propósito ponerle fin es un sofisma. La muerte como concepto universal negativo en relación a la vida no existe. Tal deducción lógica es errónea. Es una distorsión racional derivada del sentido del temor. Lo negativo es matar. Pero justificar el sufrimiento como un medio de purificación moral sólo se le puede ocurrir a un ser moralmente degenerado por una conciencia culpable. Y quien se siente culpable, o bien es injusto o es idiota. Si sabe que es injusto y no deja de serlo, es un malvado. Y, si es idiota, no puede ser autoridad moral, pues seguro que se equivocará.

Quien justifique el dolor como deber moral, o es un idiota o un malvado.

Vanidoso curita, que ayer me tratabas de... señor estimado. Y hoy, serio y circunspecto, me tratas de don, señor don Ramón.

Tú, que proclamas ejemplo moral y de tu Dios grato y fiel servidor.

Tú, que al ignorante como yo desprecias. Y yo, ¡QUÉ IGNORANTE!, creo que, a los vanidosos, porque son ignorantes, los desprecia Dios.

Tú, que a Dios le ruegas: ¡LIBRAMÉ DEL MAL! Yo pienso curita, que eso no es rigor intelectual, es resignación. Si puedes librarte de tus propios males ¿para qué molestas a tu amado Padre?

Ser vago está mal, ¡te lo digo yo!

¿Para qué te crees que se murió el Cristo? ¡Para que ocupases el lugar de Dios!

Curita, curita, ¿dónde van tus rigores de razonador? Él quiso enseñarte -Me refiero al Cristo- cómo rebelarse contra la injusticia, cómo se extermina el dolor del mundo. Hasta con la muerte, si no hay más remedio, se libera el hombre de la tiranía de cualquier dolor.

No quiero morirme, como tú aseguras, manipulador de supersticiones. Lo que yo no quiero es ser del infierno un fiel residente, con muchos afectos, cariños y mimos a mi alrededor.

Tú estás muy contento con tu buena suerte. Pues ya ves, yo no con la mía. Sí, ya sé, según tú, curita, es por ignorancia y desconocimiento de las excelencias de ser de la vida ejemplar y fiel sufridor.

Ay, qué majaderos son algunos curas y otros vanidosos lacayos de Dios. Parecen salidos de algún esperpento, de una aberración. Llevan el infierno en sus propias mentes, y hablan de ignorancia con mala intención. Pues llaman blasfemos a quienes queremos ser a Dios iguales (el ser que ellos creen noble, justo y bueno).

Conclusión, curita: no entiendes la vida, ni amas la vida, ni crees en Dios. Sólo tienes miedo, mucho, mucho miedo. Eres como un niño al que no han dejado sus falsos maestros hacerse mayor

Quienes dicen o dan a entender que para ser recto de conciencia, generoso, noble y justo, es condición inexcusable someterse a la voluntad de su dios; mienten, y Tendrán que pagar por ello. Porque desde el día que han renegado de ser hermanos de todos los seres vivos se han traicionado a sí mismos. Han traicionado a su conciencia y se han inventado a un amo para seguir siendo eternamente seres inferiores.

YA NO BASTA CON REZAR

No, no, no basta rezar
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz,
no, no, no basta rezar,
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz
y rezan de buena fe
y rezan de corazón,
pero también reza el piloto
cuando monta en el avión
para ir a bombardear
a los niños del Vietnam
para ir a bombardear
a los niños de Vietnam,
no, no, no basta rezar,
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz.

No, no, no basta rezar
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz,
cuando el pueblo se levante
y que todo haga cambiar,
ustedes dirán conmigo,
no bastaba con rezar,
ustedes dirán conmigo
no bastaba con rezar.

No, no, no basta rezar,
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz.

No, no, no basta rezar
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz
en el mundo no habrá paz
mientras haya explotación
del hombre por el hombre
y exista desigualdad
del hombre por el hombre
y exista desigualdad.

No, no, no basta rezar
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz.

No, no, no basta rezar
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz,
nada se puede lograr
si no hay revolución.

Reza el rico, reza el amo
y te maltratan al peón,
reza el rico, reza el amo
y te maltratan al peón.

No, no, no basta rezar
hacen falta muchas cosas
para conseguir la paz,
no, no, no basta rezar,
no, no, no basta rezar.